



Comisión Nacional
Protectora de
Bibliotecas Populares

Entrevistas:
Michèle Petit
Adrián Paenza



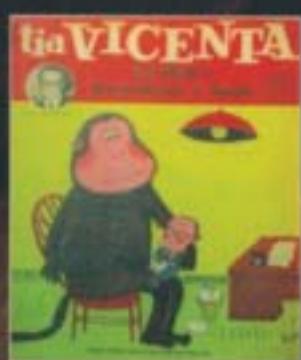
Scalabrini Ortiz

El pensamiento nacional

Entrevistas a Norberto Galasso y
Jorge Coscia. Nota de Horacio
González. Aníbal Ford sobre Manzi.



2º Encuentro
Nacional
de Bibliotecas
Populares



Hemeroteca:
Tía Vicenta
La revista
del nuevo humor.



**HACE 20 AÑOS, LA TELEVISIÓN
POR CABLE ERA UN LUJO.
HOY TAMBIÉN.**

Es tiempo de mirar al futuro.

Nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Más voces, libertad de expresión, participación federal y trabajo.

UNA LEY PARA QUE HABLEMOS TODOS.



Secretaría de Medios de Comunicación
Jefatura de Gabinete de Ministros
Presidencia de la Nación



El número 8 de la revista *BePé* coincide con el 2º Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares, el espacio de confluencia que hemos inaugurado hace dos años. Será entonces la *BePé* del momento más intenso de toda la actividad que desarrollamos y un logro de continuidad duplicado, que queremos compartir con nuestros lectores. Tanto para la CONABIP, como para los más de dos mil dirigentes y bibliotecarios que llegan de todo el país, es la ocasión del intercambio, del gesto, del reconocimiento en la mirada del otro y del lazo social. El encuentro es significativo, nos interpela acerca de lo que hacemos y señala que el interés por un país mejor existe y se materializa cotidianamente. Es proyecto, sueño y virtud de la mayor parte de los argentinos. Un proyecto que en nuestro caso se traduce en la acción que beneficia a la promoción del libro y la lectura, a través de la cual aspiramos a una formación equitativa de la ciudadanía.

Y en esta ocasión, desde estas páginas, recordamos a tres hombres apasionados también como los dirigentes de *las populares*, que desbordaron los límites del pequeño grupo de opinión para convertirse en referentes ineludibles del pensamiento y la soberanía nacional.

Raúl Scalabrini Ortiz, que se sobrepuso a la crítica fácil para analizar con lucidez su momento histórico y el destino de los recursos de todos, tal como lo hiciera con el ferrocarril de los ingleses -que después sería nuestro- y al que sintetizó como "los hierros viejos del comienzo de la independencia argentina". Interesa rescatar el legado de la búsqueda de identidad nacional y ampliar la mirada sobre su obra, que de algún modo quedó sesgada por la porteñidad que se atribuye a su hombre que está solo y espera.

Algunos tuvimos la suerte de ser contemporáneos de Arturo Jauretche y queríamos compartir con las generaciones posteriores a un intelectual con la intuición necesaria para desnudar la idiosincrasia característica del medio pelo argentino, y capaz de radiografiar nuestras zonceras y agachadas. Imborrable para siempre esa mirada aguda, cejuda y llena de picardía para hablarnos de una historia falsificada "...para que la inteligencia nacional estuviese en el Limbo, mientras operaban otras inteligencias" y que "...las naciones están en el mundo y no en el Limbo y desde el mundo -la realidad- construyen su destino."

Nos detenemos también en la poesía de Homero Manzi. Conocido popularmente por letras de tango, que denotan el ingreso de la palabra pródiga de sentimientos y prolija en la razón poética de nuestro cancionero popular tal como en "Sur" o "Malena", entre muchas. Si bien son emblemáticas, no alcanzan para definir exhaustivamente a este intelectual argentino que además incursionó en el cine. Pero sobre todo tuvo el privilegio y la distinción humana de ser un militante del campo popular.

Hombres de su tiempo, que supieron honrarlo, porque lo transitaron al servicio de las más honrosas causas, que son las causas nacionales. Pero no abordaríamos el sentido completo de esta instancia si no pudiéramos pensar en nuestro contexto y asumir propuestas instituyentes al tema que nos ocupa.

Así incluimos una entrevista a Michèle Petit, cuya amplia experiencia y posición tomada frente a la lectura en los sectores más vulnerables, delimitan una propuesta que pretende extirpar la idea de la lectura como una actividad planteada entre "la prohibición y la obligación" a otra capaz de revolucionar la subjetividad y por lo tanto la formación ciudadana "desde el espacio íntimo al espacio público". Hasta la próxima.

Maria del Carmen Bianchi
Maria del Carmen Bianchi

Directora:
María del Carmen Bianchi
Coordinación:
María Julia Magistratti

Diseño y Edición
Arte: Andrés Cascioli
Redacción: Oche Califa
Asistente de redacción: Javier González Toledo
Diagramación: Brown Design
Control de producción
y de pre-impresión: Nora Bonis
Corrección: Manuel Prado

Colaboran en este número:
Alejandra Mendé, Carolina Romero, Laura Rovito, Luciana Bru, Paola Toriano, Esteban Gutiérrez, Irene Hartmann, Diego Rosenberg, Omar Lobos, Laura Fernández, Horacio López, Silvia Puente, Cecilia Vialant, Isabel Fraire, Matías Quesada, Valeria Chomry.

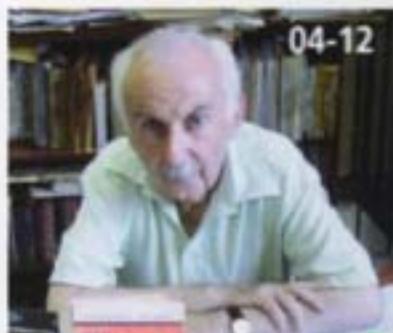
Dibujos: Andrés Cascioli, Rep., Demo.
Tapa: Andrés Cascioli.

Fotografías: Javier González Toledo, Ana Laura Califa, Paola Toriano, Sebastián Miquel, Prensa CONABIP.

Las opiniones vertidas en los textos que se publican son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento y la opinión de la Dirección. Está prohibida la reproducción parcial

o total de los artículos sin previa autorización de la Dirección. Registro de Propiedad Intelectual número 625405.

Envíos y correspondencia:
Ayacucho 1578 (1112)
Ciudad de Buenos Aires
Teléfono: (011) 4511-6275/
4511-6276
revistabepe@conabip.gov.ar



04-12

04-12 Norberto Galasso

Una entrevista al ensayista e historiador acerca de la figura de Raúl Scalabrini Ortiz, a quien ha dedicado una parte importante de su obra.



13-18

13-18 Manzi y Ford

Un capítulo del trabajo que Aníbal Ford dedicó a Homero Manzi y textos y un poema del famoso militante popular y autor de tangos legendarios.



28-31

20-23 Jorge Coscia

En una entrevista, el cineasta y ensayista repasa los caminos de Arturo Jauretche y otras figuras del pensamiento nacional.



32-36

24-25 Horacio González

El sociólogo y director de la Biblioteca Nacional escribe a partir de una frase sugerente de Raúl Scalabrini Ortiz: "Estudiar la Standard Oil es más importante a lo que hace a nuestro destino que estudiar la Revolución Francesa".



38-41

27-27 Arturo Peña Lillo

Recordamos la personalidad del gran editor argentino, recientemente fallecido, responsable de tantos libros relacionados con el pensamiento nacional.

28-31 Segundo Encuentro Nacional

Los preparativos y novedades de esta nueva edición que congrega a más de dos mil voluntarios y personalidades de la cultura.

32-36 Invitados

Ricardo Piglia, Adrián Paenza, Felipe Pigna, Rubens Bayardo, Tristán Bauer, Patricio Griffin, Ángela Pradelli, Eugenio Reatti, Michele Petit, Guillermo Saccamanno, Ivonne Bordeloir, Jorge Bragulat, Susana Cella, Luis Gruss, Canelo. Novedades en Libro % y en la Colección Biblioteca Popular.

38-41 Michèle Petit

Una charla con la prestigiosa especialista francesa acerca de la lectura.

42-47 Poesía

Una selección de seis poetas latinoamericanas, en páginas ilustradas por el genial argentino-brasileño Carybé.



42-47

48-49 Jorge L. Borges

En nuestra sección central, opiniones y escritos del gran creador acerca del arte de escribir y de leer.



64-68

50-55 Tía Vicenta

Se autotituló "la revista del nuevo humor". Y, por cierto, trajo un nuevo tipo de aporte para hacer reír a las nuevas generaciones. Hoy es leyenda.



76-81

56-63 Emilio Salgari

Un recorrido por la vasta obra del popular escritor italiano, que supo descubrir el conflicto colonial como tema literario. Además, su sorprendente vida y las sagas derivadas al cine y el cómic.

64-68 BP de Jujuy

La BP jujeña cumple nada menos que 110 años. El tiempo la ha hecho cada vez más joven y pujante. Es referente cultural ineludible en el NOA. Se la mostramos.



86-86

70-75 Las ferias del libro en el mundo

¿Cómo son y qué papel cumplen las ferias del libro en el mundo? ¿En qué se parecen y diferencian de la de Buenos Aires? Un repaso con opiniones autorizadas acerca de este tipo de eventos y de la industria cultural del libro.

76-81 Adrián Paenza

Una jugosa charla con el flamante Amigo de las Bibliotecas Populares. La divulgación científica, el papel de los medios periodísticos y audiovisuales. Sus libros y programas.



56-63

82-85 La Coordinadora de BPs de La Matanza

Diecisiete BP de este numeroso partido bonaerense están agrupadas en una coordinadora. Dos de sus protagonistas –a la vez bibliotecarios– nos cuentan la singular y rica experiencia.

86-86 BP "Vigil", Chaco

Un resumen de actividades entusiastas de esta biblioteca.

88-90 La Noche de las BP

Las BP del partido de San Martín realizan la anual actividad, digna de relieve.

92-95 Bibliográficas

La mujer habitada, Etimología de las pasiones, Manhattan Transfer, El origen de la tristeza, Transculturación narrativa en América latina, Cositos, El árbol de lillas, Juanito Laguna ayuda a su madre.

96-96 Correo de Lectores

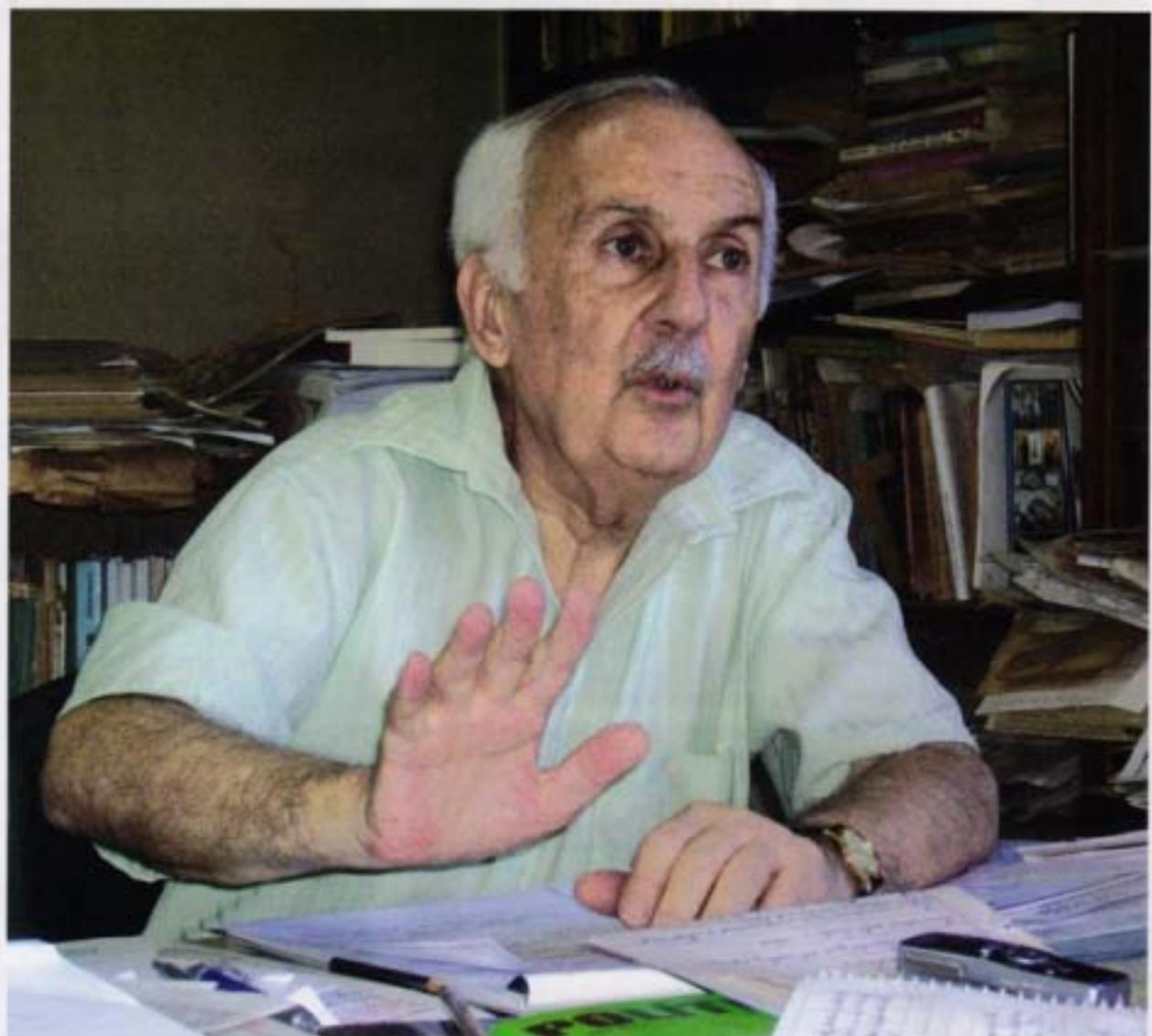


Entrevista a Norberto Galasso sobre Raúl Scalabrini Ortiz

“LA LUCHA DE SCALABRINI ORTIZ NO HA TERMINADO”

Raúl Scalabrini Ortiz ha sido uno de los pensadores y militantes argentinos más estudiados por Norberto Galasso, historiador y ensayista. Sobre él ha publicado *Vida de Scalabrini Ortiz*, *Raúl Scalabrini Ortiz y la penetración inglesa*, *Scalabrini Ortiz y la lucha contra la dominación inglesa*, *Scalabrini contra el Imperio*, además de diversos artículos y folletos. En 2009, Año de Homenaje a Raúl Scalabrini Ortiz, la charla es, además de interesante en sí, oportuna.

Entrevista: Omar Lobos – Fotos: Ana Laura Califa



-A juzgar por la biografía que usted escribió sobre Scalabrini Ortiz, no obstante impresionar como un hombre (un joven) apasionado y artista, la construcción del pensamiento nacional y su férreo compromiso con él se va esbozando como un camino madurado, progresivo, hondamente reflexivo, nada impulsivo. ¿Cuáles podría señalar como los grandes hitos que determinan la conformación de ese pensamiento en él?

Scalabrini Ortiz pertenece a la generación que nace sobre fin de siglo, igual que Borges. En él y en éste, a pesar de que parecen totalmente antagónicos, se da un fenómeno de búsqueda de la identidad nacional, de quiénes somos. Borges lo desarrolla en *El tamaílo de mi esperanza*, libro donde critica a Sarmiento, hace la exaltación de Yrigoyen, de Rosas... Después él nunca quiso reeditarlo. Y en Scalabrini está la misma búsqueda. Y los dos, tampoco esto es casualidad, tenían una estrecha relación con Macedonio Fernández, que es un personaje que ha quedado un poco marginado, olvidado, y que cuando aparece, cuando alguien lo recuerda, lo hace fundamentalmente por sus ironías, por ejemplo: "hay que comprar manteles que puedan tener agujeros de un solo lado", "hay que viajar en tranvías donde no haya lugar para perder paquetes". Pero Macedonio era mucho más profundo. A la pena que él hacia con amigos, una reunión congregada en una de las pensiones donde vivía —porque se trasladaba de pensión en pensión—, justamente iban Borges, Leopoldo Marechal, Scalabrini, el aprista (Alianza Popular Revolucionaria Americana, de Perú) Luis Alberto Sánchez, Natalicio González, del Partido Colorado de Paraguay (después fue presidente de su país); son cinco tipos que, con distintos matices, fueron en búsqueda de lo nacional. Después algunos, como Luis Alberto Sánchez, declinaron cuando declinó el APRA; Natalicio González tuvo una presidencia que no fue del todo buena, pero tenía una posición en su partido, que era el partido antimilitarista del Paraguay; Marechal termina entendiendo el peronismo y sumándose a la caravana popular; Borges entra en otra variante, aunque en el año 1934 le escribe un prólogo a un libro de Arturo Jauretche. Así que todo esto

indica que ese grupo se reunía y, Macedonio —que era un hombre que comía muy poco y tenía mucho frío siempre, se ponía varios pulóveres y tocaba la guitarra— los hacia hablar, y cuando tenía alguna disidencia la manifestaba muy cortésmente: "¿Le parece que será así?". Era un hombre vinculado, por sus familiares, al Partido Blanco uruguayo. Quiere decir que también ahí hay una cosa que viene de lo nacional de la Banda Oriental. A tal punto que cuando Scalabrini decide meterse en política y le va a hablar de FORJA, Macedonio le da impulso. Entonces Macedonio es una figura importante; por ejemplo, cuando Scalabrini hace un gran banquete al triunfar con *El hombre que está solo y espera*, si uno ve la foto, está Scalabrini, a un lado Macedonio y al otro Alfonsina Storni, que también es una figura importante, discriminada por ser

hombre que está solo y espera, está indicando ya una vocación por entender a sus semejantes. Él era periodista, lo fue de *La Nación*, *Noticias Gráficas*, *El Mundo*, y un literato muy curioso, porque hacía poesías y al mismo tiempo había hecho boxeo. De modo que todo esto es para él una búsqueda. Se acerca muchas veces a los nacionalistas, en el año 28-29, y después se repliega.

-Y es entonces cuando se produce la crisis económica mundial de 1929.

—Sí, y esta crisis le produjo un gran impacto, porque de un día para otro se da cuenta de que las cosas han cambiado, y escribe en un artículo, que es casi un punto de inflexión: "La ciudad está triste". Él era un tipo de quedarse por las noches, un noctámbulo y es entonces que la crisis le muestra, en las noches y en las madrugadas, la drogadicción, la delincuencia, la prostitución, las lacras de una sociedad que se desmorona. Esa gran Argentina de la cual se hablaba muestra su verdadera indole colonial. Yo creo que eso es lo que va madurando en él.

-No obstante, El hombre que está solo y espera aparece aún como demasiado imbuido de metafísica. ¿Puede ser la influencia macedoniana?

—Puede ser. Ahí hay una doble influencia, que algunos no quieren aceptar. Scalabrini en 1919 forma parte del grupo *Insurrexit*, del primer *Insurrexit*, donde participa Mika Feldman, que después va a ir a luchar en la Guerra Civil española. Él tiene un pasaje muy breve, pero dice que "el comunismo dejó en mí una sensación de brazos fraternales". Yo creo que dejó algo más: la idea de que la economía es la clave, "porque el espíritu del hombre nace de su materialidad y de sus viscera". Es decir, el hombre no es un espíritu etéreo, y hay que buscar en los números, en la economía, la explicación de muchas cosas. Entonces tenemos, por un lado, esta tendencia metafísica de Macedonio, que era una metafísica bastante curiosa, porque Macedonio por ahí decía: "Si nosotros tuviéramos carbón y hierro en el Río de la Plata podríamos haber sido Estados Unidos". Es decir, no era tan etéreo ni tan abstracto. Yo creo que todo eso él lo va incorporando, tiene experiencias diver-



mujer, por tener un hijo siendo soltera, asfixiada en muchos aspectos, porque no solo el cáncer la lleva a tirarse a las aguas en Mar del Plata. Scalabrini dice por ahí: "Nuestra mayor tristeza proviene de no saber quiénes somos. Hablamos en castellano, actuamos en inglés, gustamos en francés, amamos en ruso..." Y está en esa búsqueda. Al principio él se deslumbra con los autores europeos, Anatole France, Edgar Allan Poe, Dostoevski aunque en menor medida, y también participa en el grupo "Martin Fierro", que era un grupo bastante europeizado. Sin embargo, esta idea de indagar cuál es la psicología del porteño, que es *El*

sas, trabaja en el ferrocarril que se hace en el Noroeste –en Catamarca–, después en el puerto, y al mismo tiempo va al CUBA, Club Universitario de Buenos Aires, que era el club de los pitucos, a tal punto que era amigo de Alberto Gainza Paz y del “Negro” Uriberu, que fue quien lo acompañó en la experiencia a París. Va a París y viene decepcionado, pensando, como todos los escritores, que París es el centro de la cultura, y él encuentra que hay un agotamiento allí. Todo esto yo creo que van siendo antecedentes que él acumula, pero cuando ve a los desocupados camino al bajo, a las dos de la mañana, incluso en bicicleta para llegar más rápido y ver si pueden estar primeros en la cola de la fábrica, se pregunta: “Cómo es esto, qué gran Argentina es ésta que de un día para el otro se desmorona”.

-Otra cosa que llama la atención, y que sin duda tiene que ver con él, es la simpatía que tiene por los buscadores solitarios –aunque tenga diferencias con ellos–, hombres a quienes percibe en su soledad: Yrigoyen, Leopoldo Lugones, Lisandro de la Torre.

–Sí, pero hay algo del padre también. Imaginemos lo que era Corrientes cuando nace Scalabrini en 1898. El padre es un científico, buscador de huesos, amigo de Florentino Ameghino, que cuando encuentra en algún lugar o alguna zanj un hueso, se lo manda a aquél. Debia de ser un hombre muy aislado en ese lugar y en esa época. Por el contrario, la madre era una mujer de cierto abolengo provincial, si bien no de dinero. El hombre que está solo y espera está relacionado con eso y con la forma de ser de Scalabrini, que en las experiencias que va teniendo se da cuenta de la hostilidad del sistema, ese sistema que hace que él tenga que irse de *La Nación*, de *Noticias Gráficas*, también de *El Mundo*. Y en cierto sentido está ligado a conservar su independencia. A tal punto que él, luego, no se incorpora a FORJA, no es “hombre de FORJA”, tampoco acepta, por ejemplo, cargos con el peronismo; es un francotirador, por un lado, y por otro, el hombre que cree que la vida (lo dice por allí), la vida es meterse en una gran empresa colectiva que lo trasciende a uno mismo, y si uno está en lo cierto, cuando desapa-

rezcan sus ideas y sus luchas van a seguir porque están en el pueblo. Pero a pesar de decir eso él no es Jauretche, por ejemplo. Yo a Scalabrini no lo conocí, pero a Jauretche sí, y era un hombre que al principio se acorazaba, fundamentalmente con los que pensaba que podían ser periodistas, que le podían sacar algo, con su cuchillito debajo del saco, la voz ronca, medio agresivo. Pero después se abría en la conversación, era un gran conversador. Scalabrini era más difícil, el mismo Jauretche decía que era más difícil. Era un hombre reticente, reservado, un poco en la desconfianza de que está en un lugar donde lo están acechando de un lado y de otro para tratar de jorobarlo. Hasta desconfiaba de algunos compañeros de FORJA, pues decía que tenían cierta influencia de los ingleses. Hay que ver también lo que era esa década.

-Recién usted hablaba de la economía y ciertamente es clave en él, porque es la que le permite las conclusiones a las que llega respecto del papel del capital inglés en la Argentina. ¿Por qué ve en los ferrocarriles, que son su gran obsesión, la clave de la dominación?

–Yo creo que él empieza, cuando ve que se desmorona todo, a hacer una especie de balance: la Argentina qué es. ¿Tiene aviones? No tiene aviones. ¿Tiene barcos? No. ¿Tiene trenes? Sí, pero son ingleses. ¿Tiene grandes empresas comerciales en el centro de Buenos Aires? Pero son ingleses. ¿Tiene compañías de seguros? En general son inglesas. Tiene grandes importadores... que son ingleses. Esto le va indicando a él una presencia que Manuel Ugarte, en 1916, había atisbado y dicho: “Los ferrocarriles en la Argentina son un elemento de retraso, y no de progreso” –es lo que va a tratar de profundizar. Yo creo que ahí se encuentra con un libro que yo nunca he podido ver pero que él menciona: *This Final Crisis*, de Allen Hutt, que dice concretamente que los ferrocarriles cumplen una misión de progreso en los países desarrollados, y que generalmente, cuando se trazan de tal modo que van hacia los puertos en los pequeños países, cumplen una función semicolonial. Esto a alguna gente, incluso a familiares de Scalabrini, no les gusta porque pareciera que Scalabrini se da cuenta del colonaje a través de un autor como Allen Hutt

que era un autor marxista, pero esto es lo que él dice, les gusta o no les gusta. Ahí es cuando él se sumerge en las memorias ferroviarias, donde empieza a ver por qué los ferrocarriles –que en Estados Unidos se trazan de costa a costa– en la Argentina no intercomunican provincias sino que comunican el interior con el puerto, con ese trazado que –él lo dice– es una especie de tela de araña metálica que apresa a la mosca de la república. De qué modo, por ejemplo, empresas británicas se superponen al viejo ferrocarril de La Porteña que salía hacia el oeste, para hacer un ferrocarril con vías casi paralelas a Cuyo, porque eso les permitía controlar los fletes. Entonces no solo el trazado, sino también los fletes, se convierten en un elemento fundamental. El cita casos de empresas textiles instaladas en Córdoba, por ejemplo, donde, en cuanto se instala una empresa que podría vender camisas en Buenos Aires, el ferrocarril británico le eleva el flete de tal modo que ese artículo llega a la Capital más caro que el importado. Entonces él empieza a investigar y encuentra denuncias sobre los ferrocarriles que hizo Osvaldo Magnasco en su momento o el diputado Celestino Pera, que fue prácticamente condenado al olvido. Magnasco lo dice con toda la energía, que los ferrocarriles estaban cumpliendo una función tremadamente negativa, entonces él dice: “Este país que se está convirtiendo en una cabeza enorme concentrada sobre el puerto, tiene un cuerpo raquitico”. Porque a los ferrocarriles de fomento al interior los hace Hipólito Yrigoyen, como el Trasandino, por ejemplo. Sarmiento había hecho un ferrocarril a Tucumán, porque dentro de sus contradicciones, como hombre de provincias, se da cuenta de que era una necesidad. Es esa función del ferrocarril de la que ahora nosotros nos dimos cuenta con el desgaste de todo el sistema ferroviario, de modo que quedaron pueblos convertidos en nada, pueblos sin actividad. Entonces Scalabrini hurga en las memorias ferroviarias, va a ver las discusiones parlamentarias, se da cuenta de que el capital de los ferrocarriles es como ocurre con el capital de los bancos: hacen una pequeña inversión y después reciben los depósitos del pueblo argentino. Y en los ferrocarriles los contadores hacían eso, lo que se llama “aguamiento” de capitales: inflaban el capital porque el contrato establecía el

7% de ganancia sobre el capital como ganancia mínima, es decir, si ganaban el 6% el gobierno le ponía el 1% restante. Entonces esto, y el trazado tan peculiar, le está mostrando lo que él después llama "la Argentina condenada al primitivismo agrario", a no tener minería, pesca, industria metalúrgica liviana, industria textil, a exportar lana sucia porque no tiene siquiera lavaderos de lana, es decir, un país en la división internacional del trabajo. Él en realidad estudia economía ya después por su cuenta. En la universidad había comenzado ingeniería y llegó a agrimensor, lo que le permitió subsistir malamente. Pero empieza por su cuenta a estudiar esto de la división internacional del trabajo, y la crisis le pone al desnudo la cuestión. Y después de la crisis, también su destierro, en 1934, porque desde Europa es más fácil ver las cosas. Principalmente porque los alemanes criticaban a los ingleses por imperialistas, entonces los alemanes y los italianos daban información que en la Argentina no se conocía. Entonces él llega a publicar los primeros artículos en el *Frankfurter Zeitung*, de Alemania, que es la base de todo lo que va a publicar a partir de ese momento.

-Después de ese destierro él tiene aquí una experiencia que marca su debut en el periodismo combativo: *Señales*, un periódico semanal de su amigo Enrique Martínez del Castillo, que aparece casi como antípodo del pensamiento de FORJA. Esta agrupación asumirá la obra y las posiciones de Scalabrini (aunque no levantarán, por ejemplo, las banderas de la industrialización del país). ¿Podemos leer el pensamiento de Scalabrini como un antecedente de FORJA?

—Sí, sí. Jauretche, con una gran generosidad, dice: "Scalabrini nos llevó a nosotros del antiimperialismo abstracto al antiimperialismo concreto" o "Nosotros hablábamos contra los yanquis y resulta que las inversiones aquí en ese momento venían de otro lado". Con respecto al destierro, es interesante recordar que cuando a él lo detienen por participar en la revolución de 1933 le dan la opción: Ushuaia, que era tuberculosis en puerta, por el frío y las condiciones inhóspitas, o Europa. Entonces, cuando él elige esto último,



Raúl Scalabrini Ortiz

1898. Nace el 14 de febrero, en la provincia de Corrientes. Su padre es paleontólogo, amigo de Ameghino, quien llega a bautizar un hallazgo suyo como *Scalabrinitherium*.

1919. Se recibe de agrimensor. Participa en la creación de *Insurrexit*, movimiento juvenil izquierdista.

1923. Publica el libro de cuentos *La Manga*.

1931. Publica *El hombre que está solo y espera*, que constituye un gran éxito literario.

1933. Participa en el levantamiento radical contra el gobierno de Agustín P. Justo. Debe exiliarse en Europa. Antes de partir, se casa con Mercedes Comleras, que será la madre de sus cinco hijos.

1935. Es colaborador de FORJA y uno de sus principales referentes (aunque no lo integra formalmente), junto con su amigo Arturo Jauretche.

1936. Publica *Política británica en el Río de la Plata* (Nº 1 de los Cuadernos de FORJA), que saldrá como libro en 1940. En el Nº 5-6, publica *Historia del Ferrocarril Central-Córdoba*.

1939. Funda el diario *Reconquista*, que se mantendrá solo cuarenta y un días, como parte de su predica por la neutralidad argentina en la guerra mundial.

1940. Publica el primer tomo de *Historia de los ferrocarriles argentinos*.

1945. Adhiere al peronismo pero no acepta cargos; brega por la nacionalización de los ferrocarriles.

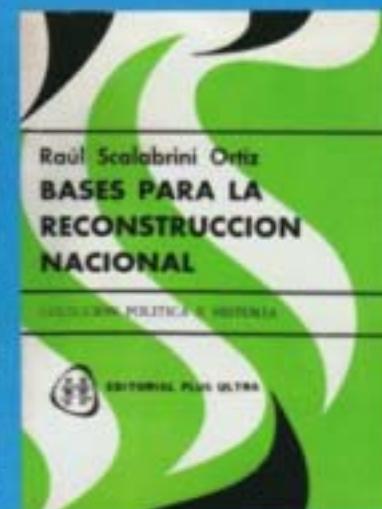
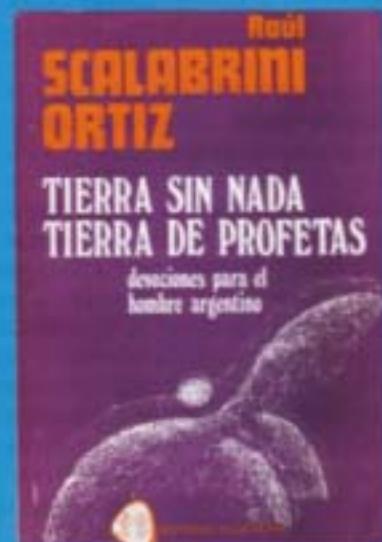
1946. Da a conocer el volumen de poesías y ensayos *Tierra sin nada, tierra de profetas. Devociones para el hombre argentino*.

1946. Publica *Los ferrocarriles deben*

ser del pueblo argentino.

1956. Publica artículos en la revista *Qué*, de cuya dirección estará más tarde a cargo. Apoya la candidatura de Arturo Frondizi.

1959. Muere de cáncer el 30 de mayo.



su novia le dice "yo te acompañó pero nos casamos". Entonces lo que yo a veces comento así, risueñamente, es que Scalabrini va al registro civil esposado, con un gendarme, porque antes de salir del país está todavía detenido. Y cuando el juez le dice "cuál es su domicilio", él contesta "Moreno 1550"; el Destacamento de Policía.

-En general, podríamos decir que la Década Infame funciona como la fragua donde se tempa su pensamiento.

Claro, cuando él analiza, por ejemplo, el tratado Roca-Runciman (1933) por el cual el gobierno británico se queda con el derecho a manejar el 85% de las exportaciones de carne, y le otorga graciosamente a la Argentina el manejo del 15% restante –siempre y cuando no sean frigoríficos con espíritu de lucro–,

y después también el empréstito que surge de ese tratado, que sirve en realidad para que los ingleses puedan girar sus utilidades a Londres. Y ahí surge el Banco Central, cuya carta orgánica (como yo soy contador, en Económicas estuvimos estudiándola y nos llamaba la atención) fija doce directores, de los cuales, por distintos artículos, siete pueden ser representantes de los accionistas particulares, porque era un banco mixto, lo que les otorgaba todo el control. Y tener el control sobre el Banco Central de un país significa tener el control sobre la situación monetaria, sobre la tasa de interés, sobre los tipos de cambio. Entonces él empieza a ver todo ese fenómeno y empieza a publicar en *Seriales*, al cual inmediatamente los ingleses llaman y le hacen una propuesta para que lo cierre. Martínez del Castillo al principio se defiende. Yo tuve un altercado con el hijo de

Martínez del Castillo porque dijo que yo daba a entender que el padre había sido sobornado por los ingleses. Si, al principio se defendió, pero lo cierto es que al año Martínez del Castillo no puede publicar más. Y entonces no tiene dónde publicar. Encuentra la posibilidad en una revista que se llamaba *Servir*, y el dueño le dice: "Mire, yo le puedo publicar a usted algunos artículos sobre ferrocarriles, pero usted cuánto quiere cobrar"; y Scalabrini le dice "No, yo no cobro nada, pero lo que quiero es que usted al artículo lo publique en tal tamaño, con tal tipografía, y que me dé a mí una cantidad de cuadernillos de cada número". Y él después los junta y con eso arma *Historia de los ferrocarriles argentinos* (en 1940). Una manera de editarla bastante curiosa, ¿no? Y con los artículos de *Seriales* arma *Política británica en el Río de la Plata*. A veces, creo yo, con cierto apoyo de la



esposa en el terreno económico, porque la familia Comaleras era de hacendados de Entre Ríos. E hizo, además, la aventura del diario *Reconquista*, que duró cuarenta y un días nada más, porque en ese término ya estaban agotados los fondos. Hay una lucha permanente de él desde el año 35 hasta los años 40-41, hasta que se encuentra casi solo; tiene cinco hijos para colmo, publica un aviso en *La Prensa*, un aviso representativo porque dice: "Me ofrezco como asesor para empresas, conozco varios idiomas, tengo premios literarios, he viajado por Europa, conozco cuestiones de ingeniería industrial, pero siempre y cuando sea empresa nacional". Aun en esa situación pone condiciones, y lógicamente nadie le da trabajo y entonces toma otra vez el teodolito y se va a hacer agrimensuras, que ya a los cuarenta y tantos años pesan un poco.

-El después tiene posibilidad de publicar en los Cuadernos de FORJA. Uno de sus libros, Política británica en el Río de la Plata, aparece en el primer número.

-Si, después hay uno sobre el petróleo, que comparte con Luis Dellepiane. Cuadernos que le llegan a un coronel que está en Europa, porque Homero Manzi estaba en FORJA y era vecino de dos militares que se los mandan a Perón. Por eso es que el GOU (Grupo de Oficiales Unidos), cuando se constituye en el año 43, aconseja leer *Historia de los ferrocarriles a los oficiales*, cosa que a veces no se toma en cuenta. Y es porque Perón conocía esa información.

-La coincidencia de miras entre FORJA y Perón, ¿fue así o puede hablarse de una decidida influencia del forjismo en el pensamiento de Perón?

-Parecía que en algunos casos influyó de una manera muy importante, pero en Perón influyó también el pensamiento aprista, porque acá en la Argentina había apristas exiliados y el APRA era un movimiento muy importante en aquel tiempo. Influyó, además, que Perón se encontrara en Europa con un protagonismo de masas que él desconocía en Argentina; si bien el fascismo usufruía esto, él ve concentraciones populares tremendas, entonces todo esto hace que él empie-

ce a ver que se está ante una época nueva. "Ha llegado la hora de los pueblos", dirá él. Pero Scalabrini, por su parte, en 1943, 44, 45, tiene sus dudas sobre Perón, porque ese mismo ejército había derrocado a Yrigoyen, ese ejército había sido el ejército de la entrega en toda la década del 30. Yo encontré en la casa de Scalabrini, donde la familia tuvo a bien dejarme ir cerca de un año y medio a revisar la biblioteca, una libretita de hule donde él escribía, se ve que cuando hacia agrimensuras, y le llegaba alguna noticia: "¿Qué diablos querrá hacer este coronel Perón?", anota él. Las dudas un poco se le desvanecen cuando va a La Plata el 10 de junio del 44 y Perón inaugura la cátedra de "Defensa nacional". Allí Perón dice algo que es realmente sorprendente, sobre todo porque no lo dice un político sino un coronel: "La Argentina aprovechó la Primera Guerra Mundial

no tiene el control sobre los ferrocarriles. Así que los ferrocarriles tienen que estar controlados por el Estado. A tal punto que cuando termina, durante el banquete posterior Scalabrini le hace llegar, a través de un chico de FORJA, la tarjetita de la comida con esta anotación: "Coronel, le vamos a pedir los trencitos". Entonces Perón le dice al chico: "Llámelo a Scalabrini". Lo saluda y le dice: "Lo vamos a hacer, pero tómame paciencia". Esa oportunidad es el punto de partida donde él empieza a convencerse acerca de Perón, y después termina de convencerse con una anécdota que es bastante conocida, cuando él va a Formosa a comprar una madera con un amigo -Héctor Rapella-, y van a un almacén de ramos generales, donde una comunidad mataca o toba va a hacer las compras para toda la semana y parecen hablar un castellano con gerundios. Entonces el amigo de Scalabrini les dice "¿Cómo andando?", y un indio grandote, corpulento, seco, le dice: "Andando bien, patrón pagando, indio cobrando, estando coronel Perón, estando". La Secretaría de Previsión tenía delegados en el último rincón de Formosa, cosa que, para los que hemos trabajado algo en contabilidades rurales, es sabido que en el campo es muy difícil que los inspectores detecten irregularidades, por eso pasa el fenómeno de que hoy, de un millón trescientos mil peones rurales, en blanco estén sólo trescientos mil, y esto lo han reconocido los propios dirigentes gremiales. Un inspector va al campo y no están todos los trabajadores reunidos, como en una fábrica. Eso en el campo es más difícil. La Secretaría de Trabajo estaba cumpliendo su función, realmente, por primera vez. Y ahí es donde Scalabrini se convence.

-Después volveremos sobre Perón, pero antes me interesaba preguntarle por un aspecto que aparece en alguna de las publicaciones de Scalabrini en los Cuadernos de FORJA, y que es el problema de la balcanización de América Latina como mecanismo imperialista, cuestión en la que insistiría años más tarde. ¿Qué importancia tendría la problemática latinoamericana en su pensamiento?

-Es curioso, por ejemplo, y a veces no se le da importancia, que Manuel Ugarte, que fue el que en 1901 dijo que

"Un país no es soberano como no lo sería una persona que no tuviera el control de su red nerviosa".

para empezar a industrializarse; cuando termina la guerra y empieza a funcionar normalmente la economía y ya no está la lucha marina que impedía que llegaran los artículos, el gobierno radical no aplica los aranceles protectores de la industria, que en 1922 se desmorona. Ahora está por terminar la Segunda Guerra, ¿qué tenemos que hacer para que no se repita eso?". Una visión muy aguda, porque no se encuentra en textos, incluso de economistas, que se den cuenta de lo que podría pasar si no se defendía la industria a través del régimen de la Federación de Comercio Exterior, los tipos de cambio, etc. Y en esa conferencia, a la que invitan a Scalabrini, Perón dice que un país no es soberano si no tiene barcos; porque para vender hay que tener barcos propios, si no, uno no puede vender. Un país no es soberano, como no lo sería una persona que no tuviera control sobre su red nerviosa, si

América Latina debía unificarse, y si no se unificaba iba a ser colonial, iba a ser sometida, porque había estado en Estados Unidos y había visto que era expansionista. Ugarte se exilió, se despidió, porque los socialistas lo expulsaron, los conservadores no lo querían por socialista, los radicales no lo entienden, los literatos no lo aprecian porque hace literatura social... Bien, cuando vuelve, en 1935, salen dos noticias acerca de que él ha llegado al país: una, en una revista *América Libre* que sacaba Esteban Rey, que era una revista trotskista, y otra en *Serales*, que lo reconoce como el gran luchador por la unidad latinoamericana. Quiere decir que allí también estaban retomando el pensamiento de Yrigoyen, un pensamiento hispanoamericano, que determinaría su neutralidad durante la guerra. Que en realidad esto yo creo que viene del viejo federalismo, porque uno encuentra en 1880, por ejemplo, a Eduardo Wilde, que a veces pasa como un tipo escéptico, que dice que hay que unir a América del Sur. En 1871, Felipe Varela ha dicho "levanto la bandera de la unión americana". Eso parecía que se hubiera perdido, pero el radicalismo, en realidad, se forma en gran medida con la influencia de los viejos caudillos federales, que sería el caso de los chachistas, los varelistas, y con gente del autonomismo, como sería el caso de Eduardo Wilde, por ejemplo. Todo esto yo creo que hace que Yrigoyen entienda el problema de la reivindicación, que a veces se interpreta mal, porque cuando Yrigoyen fija el 12 de Octubre como fecha a festejar, claro, visto desde una perspectiva indigenista, eso está mal, lógicamente; pero también es cierto que visto desde la perspectiva de ese momento, desde un país que era semicolonial inglesa, recurrir a la tradición española era positivo. Scalabrini llega a decir que Buenos Aires será algún día la capital de la Confederación Latinoamericana.

-Scalabrini podrá ver concretado en el movimiento peronista mucho de su pensamiento. ¿Cómo describiría la relación entre él, que como usted dijo no aceptó cargos en el peronismo, y Perón, atento lector de su obra?

-Scalabrini presiona todo lo que puede, y se enoja bastante cuando al principio se empieza a hablar de empresas mix-

tas con los ingleses, que es un famoso plan que había planteado Pinedo años atrás, entonces él crea la Unión Revolucionaria y saca algunos folletos, se los hace llegar a Perón, hace todo lo que puede y lleva una lucha bastante dura por la nacionalización. Producida la nacionalización -antes de que Perón asuma se ha producido la nacionalización del Banco Central, luego la del comercio exterior con el IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio) y después los ferrocarriles-, él entiende que en gran medida están cumplidos sus objetivos. Pero dice también que a él tampoco se le da el rol que podía cumplir, especialmente después del momento -en los años 52-53, creo- que aparece la televisión: en el momento en que empieza a haber televisión, si Scalabrini o Jauretche hubieran tenido un programa dirigido especialmente a los sectores medios, tratando de eliminar "zonceras" y toda esta cuestión, posiblemente la clase media hubiera podido modificar algunas de sus concepciones. Al final, Scalabrini queda apartado. Le hacen dos o tres reportajes, y en un caso, desgraciadamente, cuando sale un reportaje la revista deja de aparecer, y él dice: "Yo sé que si a mí me dejan hablar me convierto en un crítico, porque toda mi vida he sido un crítico; no he sido un hombre de construcción, he sido un fiscal, pero le hubiera venido bien al gobierno tener a alguien que le marcase las diferencias". Ahora, esto llega hasta cierto punto: él se da cuenta de que la caída de Perón va a significar un retroceso, un intento de retroceder a 1943. Entonces cuando le plantean los conspiradores nacionalistas que participó en la conspiración, se niega diciendo que "el país lo necesita a Perón". Y un tiempo antes lo teoriza con algo que yo repetí en una polémica que tuve recientemente, que son problemas que a veces se dan en política: "uno tiene que saber cuáles son las opciones; las opciones aquí no son Perón o el arcángel San Miguel: yo estoy en desacuerdo con muchas cosas que hace Perón, pero la opción es Perón o Federico Pinedo, Perón o volver al año 30. Si toman el poder, van a querer destruir la industria, van a sacar el IAPI...", que fue lo que pasó. Entonces, él considera que debe tomar distancia, intenta unas plantaciones en la costa del Paraná, se va allí, se tira al sol y empieza a filosofar, todas cosas de

una persona que quiere aislarse; no quiere ver las limitaciones, algunas figuras que no eran muy favorables y estaban en el gobierno, algunas limitaciones que tenía Perón en algunos aspectos. Pero no quiere ser cómplice de su derrocamiento. Bueno, se produce el golpe. Y ahí en la calle Paraná, cerca de donde está Eudeba ahora, estaba la dirección del diario *El Líder*, que era un diario de la CGT, y ahí van Scalabrini y Jauretche para empezar a luchar contra lo que venía. Cuentan allí con un gran amigo, periodista, el "Negro" Alvarez, que era el director, y con un marino, al que han nombrado interventor, que es un tipo honesto y democrático, que dice: "No hay problemas, escriban, si hemos hecho la Revolución Libertadora para que haya libertad". Y ahí es donde él escribe el famoso artículo "El gato es mal guardián de las sardinas", o el artículo "Señor Presidente, no firme usted nada". Pero Lonardi ya está comprometido con las fuerzas económicas que lo empujan y Scalabrini ve que cierran *El Líder*, cierran *El Federalista*, y tiene que estar semiclandestino.

-Son momentos difíciles para ellos. También de dudas y polémicas, ¿no?

-Sí. Yo creo que no cuento en el libro una anécdota que puede ser mal interpretada, por eso no la cuento, sobre que Jauretche y Scalabrini discuten con grupos peronistas diciéndoles que si ellos en el gobierno no han podido defenderlo, cómo pueden ahora apelar a la acción armada para recuperar el poder; lo que hay que hacer es repliegarse, unirse, mantenerse unidos, y avanzar cuando se pueda. Y Scalabrini, según me contaba la mujer, queda como treinta días afiebrado, enfermo, tirado en la cama porque no puede aceptar los fusilamientos tras el intento de revolución del general Valle, una cosa insólita en la Argentina. Y a veces anda escondido, pero después Jauretche empieza a conversar con Rogelio Frigerio, con la idea de buscar una salida menos negativa. Es decir, de todos los políticos que había en ese momento uno no tan gorila era el doctor Arturo Frondizi. Entonces habla que tratar de convencer a Frondizi y a Frigerio de que había que acercarse al peronismo, había que criticar al gobierno, y que para ellos era fundamental que Scalabrini escribiera. Así que en la

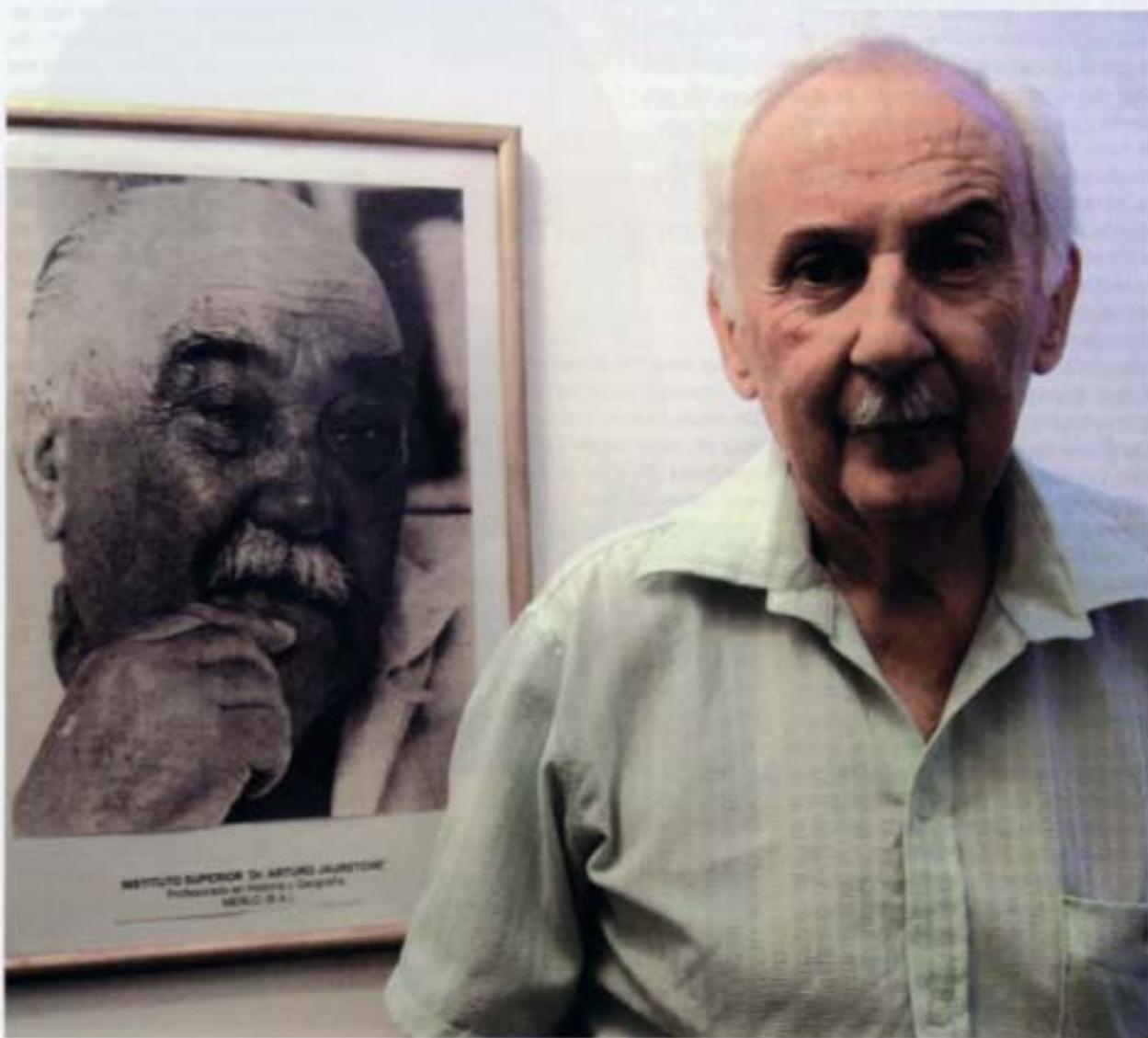
revista *Qué* empieza a publicarse todas las semanas la "Carta de Scalabrini Ortiz". La revista, que tiraba 20.000 ejemplares, pasa a tirar 200.000, porque el peronismo encuentra que la única voz que tiene es ésa, porque es respetada por el gobierno en la medida en que está Frondizi; es decir, no la cierran porque está el radicalismo de por medio. Y él publica allí lo que después se recopila en *Bases para la reconstrucción nacional*, que es un libro póstumo.

-Y él al comienzo parece tener una sincera fe en el desarrollismo y en Arturo Frondizi, como posibilidad de continuar el movimiento nacional.

-Claro, porque hay que tener en cuenta también que Frondizi había sido uno de los diputados más importantes del

radicalismo, y además era un tipo que tenía un sentido industrial. Entonces había motivos para creer que podía haber una conjunción -y acá vino el arreglo Perón-Frondizi-, y que era la única salida al continuismo. Scalabrini cree sinceramente en eso, un tanto quizás influido por Jauretche, que le dice "acá no hay otra solución", y la pasa muy mal, porque en las elecciones del 28 de julio de 1957, en que el peronismo vota en blanco, los peronistas lo critican mucho a él y a Jauretche, porque los consideran vendidos al frondizismo. A Jauretche esto no le hacía nada, que lo cascotearan, tenía callos hechos, pero Scalabrini era un tipo de una ética fuera de lo común, lo que pensaba la gente de él y que pudieran dudar, decir que él había estado en algún arreglo, era una cosa muy seria: era un poeta de la política. Entonces eso lo pone muy mal. Y después llega el

momento en que Frondizi llega al gobierno, él tiene un cruce de cartas con Frigerio, donde le dice "hemos obtenido los votos que hemos obtenido por un programa, no se puede hacer lo contrario, hay que tener cuidado". Pero finalmente le ofrecen la dirección de la revista *Qué*, y su sueño intelectual era tener una revista. Toma la dirección de la revista cuando Frondizi da el discurso aquel famoso, "La batalla del petróleo", el 24 de julio de 1958, donde Scalabrini, que era un viejo descifrador de contratos, empieza a analizar y se da cuenta de que en algunos casos hay cosas que están muy mal. Frondizi en ese momento está muy atacado por los gorilas, hubo muchas huelgas en sectores medios, médicos, bancarios, sectores a los que les molestaba Frondizi porque lo asociaban con Perón. Scalabrini no quería sumarse a eso, y estaba el problema de



"enseñanza laica o enseñanza libre", todo el estudiantado estaba en contra del gobierno, que además está jaqueado por los generalotes que Frondizi no tuvo la audacia de sacar cuando llegó al gobierno, sino que todavía los ascendió. Entonces Scalabrini queda en una situación muy difícil y se repliega. Escribe un artículo, uno de los últimos, que dice: "Aplicar al petróleo la experiencia ferroviaria", es decir, no cometamos con el petróleo los mismos errores que con los ferrocarriles. Pero ya está muy mal. Tiene cáncer de pulmón y sobre fines del 58, cuando renuncia a la revista *Qué*, ahí los desarrollistas le hacen una jugada muy fea, porque publican la renuncia de Scalabrini, donde dice que se aleja por razones personales, y abajo ponen: "Pero Scalabrini nos encargó una sola cosa: 'Hay que defender el plan petrolero'". Y eso era falso, era una canallada. Algunos amigos le dicen a Scalabrini que tenía que contestar, pero él ya está mal, está tan mal que en enero del 59 traslada su cama a su biblioteca, para vivir sus últimos días rodeado de sus libros, y casi no habla, porque el cáncer le hace metástasis en el cerebro, y un cerebro talentoso como el de Scalabrini se obnubila, se da cuenta de que no puede articular bien, no puede pensar, y entonces no quiere hablar, y ni siquiera recibe a los amigos. Los últimos cinco meses de su vida, hasta que muere a fines de mayo, los pasa encerrado en su biblioteca. Entonces eso ha dado lugar a que algunos consideren que Scalabrini estuvo con Frondizi hasta su muerte, cosa que no es cierta. Y además fue muy doloroso para él. García Lupo publicó una cosa en la revista uruguaya *Marcha*, muy linda, porque un hombre de Santa Fe le escribe a Scalabrini una carta donde le dice: "Usted hace silencio mientras se está entregando al país, su silencio es traición a la patria". Esa carta se le cayó de las manos y él no dijo nada, porque no podía ya decir nada.

-Ese tipo de reclamos que él recibe da la pauta del reconocimiento que gozaba como representante de un pensamiento, algo que después han logrado con mucho éxito opacar por completo, en tanto Scalabrini hoy para las nuevas generaciones es un desconocido. Para usted que se ha empeñado tanto en rescatar su figura, ¿qué tiene de vigente su

pensamiento, más allá de la heroicidad de su figura?

-La lucha de Scalabrini no ha terminado. Y esa lucha es la que hay que seguir. Por eso me parece muy importante el decreto indicando que 2009 es "Año de Homenaje a Raúl Scalabrini Ortiz", leyenda que debe estar en los papeles de la administración pública. Yo estuve con el subsecretario de Educación y le dije que eso era positivo, pero que había que completarlo, tenía que haber capacitación para maestros, ya que si los chicos preguntan quién es Scalabrini muchos maestros no lo saben. Entonces hay que capacitar a los maestros o enseñarles a los chicos de cuarto y quinto año cuál fue la lucha de Scalabrini, y cómo él se anticipa a eso de la Unión Latinoamericana, cómo plantea como fundamental el control

"Scalabrini plantea como fundamental el control de los resortes económicos por el Estado".

de los resortes económicos por parte del Estado y no de las multinacionales. De modo que es una lucha que sigue. Hay un recuerdo de Calé, el dibujante que hacía "Buenos Aires en camiseta", que comenta que un día estaba el padre escuchando la radio y de pronto ve que se pone a llorar y él le pregunta qué pasa, qué pasa. "Se murió un patriota", le dice el padre. Habían anunciado la muerte de Scalabrini. Hoy mucha gente en la militancia política sabe quién es, pero que hablen de Scalabrini en los medios es más difícil...

-Bueno, y para terminar, ¿cómo llega Norberto Galasso al pensamiento nacional?

-Y... con muchas dificultades, porque en la familia de mi madre eran todos maestros: civilización y barbarie, Sarmiento, Mitre, y de ahí no los movías. Mi viejo, por el contrario, había sido socialista, de joven, y ve que

Perón empieza a cumplir cosas que él había defendido como socialista, entonces se empieza a hacer peronista. Y yo, que era un chiquilín de diez-once años decía "la razón la tienen los tíos, los tíos son la cultura, los tíos, la madre, uno era director de escuela, el otro maestro...", no mi papá, que había llegado hasta segundo año del secundario. Entonces, escuchaba las discusiones y me sorprendía. Y yo les pedía a mis tíos que me dieran para leer, y me dieron unos libritos que se llamaban "La Pequeña Biblioteca Socialista", que editaba el Partido Socialista. Lo único rescatable era Upton Sinclair, el escritor norteamericano, que tenía cosas muy buenas. Yo los leí y llegué a la conclusión de que los obreros argentinos debían ser todos socialistas, y acá a dos cuadras estaba la Royal, la fábrica de flanes y postres, y una señora amiga tenía al esposo que trabajaba ahí, entonces le dije "digale a su esposo que yo quiero que me conecte con un obrero socialista para conversar". Yo tenía quince años, y el tipo viene y me dice "no hay de esos, pibe, acá los obreros son todos peronistas". Y en el lenguaje típico de un tipo de pueblo me dice "Mirá, vamos a hacer una cosa, nos encontramos una de estas noches, tomamos un poco de 'querose' –así llamaban al vino tinto–, y yo te cuento lo que es la fábrica y te cuento por qué son peronistas". Y entonces yo empiezo a conversar con mi viejo, a ver si estaba de acuerdo con esta experiencia mía. Bueno, entonces eso ya me modificó y después vinieron Jauretche, Abelardo Ramos, Rodolfo Puiggros, J.J. Hernández Arregui... Yo tuve oportunidad cuando tenía veintitrés años de ir a la Librería "Ramos", con dos o tres amigos, a revisar los libros y en una mesita allí, se sentaban Jauretche, Ramos y Hernández Arregui. Nosotros parábamos la oreja y escuchábamos las tres versiones del pensamiento nacional: Jauretche con la cosa así campesina, criolla, fuerte, que se enojaba; Hernández Arregui con una rigurosidad de profesor austriaco –me dijeron que los profesores austriacos son muy rigurosos–, midiendo bien las palabras, con una alta visión filosófica; y Ramos con un gran humor, que Jauretche le decía: "usted es el único marxista con humor que he conocido en mi vida". Y nosotros ahí tuvimos la oportunidad de enriquecernos, cosa que los jóvenes ahora no tienen.

Homero Manzi por Aníbal Ford y el propio Manzi

Pompeya y más allá la Patria

Será siempre el autor de "Sur", "Malena" y tantos tangos y milongas inolvidables. Junto a ello, una figura que remite a la cálida bohemia porteña. Sin embargo, antes de ser reconocido por sus letras, Homero Manzi lo fue por su condición de dirigente estudiantil y de comité del radicalismo yrigoyenista. Luego, fundó junto a Arturo Jauretche y otros radicales el grupo FORJA. En ese camino, dedicó no pocos esfuerzos a predicar tanto por la cultura como por el petróleo, la pobreza en su Santiago del Estero natal o la Reforma Universitaria de 1918. El escritor, profesor y ensayista Aníbal Ford escribió, en 1971, el libro *Homero Manzi*, en el que se ocupó de las múltiples facetas del creador. Treinta y cinco años después, este trabajo volvió a ser editado, esta vez por la

Universidad de la Plata, con el agregado de un DVD con una entrevista a Jauretche. Con permiso de su autor, publicamos el capítulo tercero del mismo. También, tres fragmentos de escritos políticos de Manzi, sus 42 versos a la Facultad de Derecho y un texto acerca de América y lo popular.



La "Causa"

Manzi comienza a actuar en política en los años del secundario, años en que las tensiones entre personalistas y antipersonalistas llevan a la división del radicalismo. Caudillo juvenil de la Octava, delegado del Comité Universitario de la vieja Facultad de Derecho de la calle Las Heras, donde ingresa en 1926, Manzi se juega entero por el yrigoyenismo. Gobierna Alvear. Su administración liberal, despreocupada, se beneficia con la excelente colocación de las exportaciones. Son los años en que la Argentina exporta más carne y cereales e importa más libros franceses. En medio de la aparente estabilidad van desapareciendo las conquistas parciales del radicalismo del primer gobierno, conquistas que defienden los muchachos del CUR. Entre ellas, la Reforma del 18. Manzi va en esa época a visitar al caudillo. Luego recordará: "cuando había descendido de su primer gobierno [...] y una a una iban cayendo las conquistas [...], fuimos un grupo de estudiantes universitarios hasta su casa de la calle Brasil a descri-

Homero Manzi

Aníbal Ford

Concepción
Periodista Nacional

Edup



Reedición del libro de Aníbal Ford junto al DVD. En la otra página, el autor.

birle nuestra angustia ante la reacción que paralizaba los impulsos de la Reforma del año 18. Aquella vez sentí que su alma se encendía detrás de los serenos ojos grises y escuché de sus labios este juicio: 'Yo soñé que la Universidad habría de ser la cuna del alma argentina. Pensé que la ciencia que llegaba desde la vieja Europa iba a ser un instrumento al que la Universidad daría emoción nacional. Y pensé, también, que esa cultura argentinizada en justicia se convertiría en un ejemplo para las juventudes de América. Pero me he equivocado... He visto que lo que nos llega no toma nuestra forma y que corremos el riesgo de esclavizarnos como modelos ajenos, que [...] no habrá de servir para profundizar nuestro destino' [...] Ese día, mi asombrada adolescencia realizó la síntesis de su pensamiento nacional, pero no nacionalista, y universal, pero no universalista [...].

En esos años y en los que siguen al triunfo de 1928, Manzi participa en las actividades del CUR, donde forma parte de la comisión de prensa, en el Partido Reformista Centro Izquierdo, en la fundación del grupo Vanguardia Radical que lidera en la Octava. Ya es evidente en él la tendencia a seguir adelante con las puntas más avanzadas del yrigoyenismo, a rescatar entre las

oscuridades del caudillo, a quien idealizaba, el "fondo revolucionario": "En otra ocasión... nos dijo estas palabras: 'salgo de mi rancho a la edad en que los hombres se jubilan, en que sólo se tiene serenidad para esperar la llegada de la muerte y ello lo hago por mi ley del petróleo, para salvar de garras ajenas y propias los tesoros que Dios desparró bajo el suelo de esta tierra'. Alguien deseoso de sorprender su pensamiento, le preguntó: '¿Y la tierra, doctor? Sonrió Yrigoyen con una paternal sonrisa y le dijo: 'Amigo mío, del subsuelo al suelo hay un poquito así'. Ese día -agrega Manzi- palpé el fondo revolucionario de su estirpe [...]."

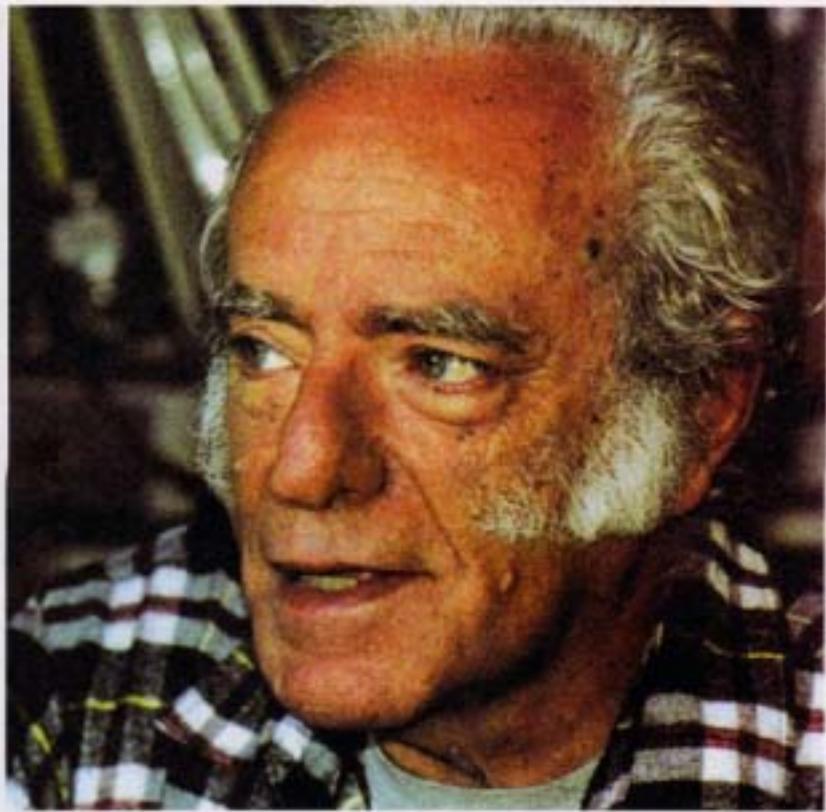
Este es el Yrigoyen de Manzi. El que idealiza y profundiza. El que lo llevará al abstencionismo activo, a FORJA, a renunciar al radicalismo, a apoyar a Perón porque "este es el continuador de la obra de Yrigoyen". El caudillo corta su vida de punta a punta, como en su arte las figuras de Carriego o de Betinotti. Al morir, en 1951, deja un guion inconcluso sobre su vida. Su título: El Hombre. Jauretche, con quien entabla una gran amistad a partir de estos años, dirá: "Nos hemos dado muchas cosas, reciprocamente, pero a pesar de ser mayor, puedo decir que casi nunca tuve que orientarlo, al contrario, muchas veces he recibido de él..."

el medio, tal vez una de las explicaciones más orgánicas del caudillo, del hombre, si él es uno de los que más contribuyó a consolidar mi yrigoyenismo". Junto a las luchas de CUR, centralizadas, en parte en conferencias y panfletos en los que se defiende la ley del petróleo, y a sus actividades en la Octava, Manzi también hace política en el interior del país, actividad que intensifica en la campaña que precede a las elecciones de 1930. Secretario del delegado del Comité Nacional en Santiago, Jujuy y Tucumán, llevará ahí también la palabra del CUR en la defensa de un programa (banco agrario, ley de arrendamientos, etc.), que encerrado en un nacionalismo agrario y defensivo va a resultar endeble ante la reacción de la oligarquía y la nueva política que le dicta a esta la crisis internacional de 1929.

Manzi, con cuyo nombre ya hay en esos días un comité en Tucumán, da a veces, como en Jujuy, algunas conferencias sobre "La poesía argentina que los argentinos no conocen", pero su actividad se centraliza en lo político, sobre todo en la tribuna. El era orador oficial del Comité de la Capital. (Un diario de la oposición puntualiza: "[...] la campaña de ayer de los opositores. Café con leche en el Paulista. Whisky en el España. Conferencia con Manzione [...] Así se hace la América"). Y ahí va por las provincias con su oratoria radical. Les dice a los paisanos de Cachari: "El radicalismo de la Capital espera que los hombres de campo traigan hoy la libertad cívica como ayer la política con el mismo amor que se trae la guitarra o la

prenda". El orador termina entre vitorias y aplausos. Y sigue por las provincias, publicando manifiestos, defendiendo el programa del 30. A su paso por Jujuy, un diario radical dice con aquella oratoria del partido que luego Manzi atacaría: "La vanguardia no tiene reparos en cuadrarse con la mano puesta sobre la visera del yelmo ante los bizarros jóvenes Homero Manzoni y Germán País, que en forma eficaz como patriótica, supieron batirse como caballeros antiguos, en defensa de la Unión Cívica Radical de Jujuy hasta derrotar en forma abrumadora al con-tubernio corruptor y corrompido que como las hidras pretendió resurgir por la apostasía contumaz de los traficantes del credo radical."

Las elecciones de 1930 son un rotundo fracaso. El radicalismo que casi había doblado a la oposición en 1928 ahora sólo le lleva de ventaja unos pocos miles de votos. El radicalismo se deteriora en medio de las contradicciones que le impiden llevar adelante sus propuestas nacionales y populares. La oligarquía está dispuesta a borrar del mapa la ley Sáenz Peña y la política liberal, a implantar la dictadura para salvarse, a ajustarse servilmente a los nuevos dictados de Londres. Cuando llega la revolución la facultad es intervenida, y con ello se acaban los tiempos en que en el edificio medieval y extranjero "cien muchachos locos / que sueñan con la paz / y hacen la simbiosis / -pampeamente rara- / de Irigoyen y Marx" eran recogidos por el Manzi de los 42 versos a la Facultad de Derecho. Comienza otra lucha. A los pocos meses los estudiantes toman la facultad. Entre los líderes de la toma está Manzi que es acusado de tirar contra el interventor Rodríguez Egaña. Manzi calla. No es él, sino un amigo de barrio que le ha dado por hacerle de guardaespalda. Lo cierto es que pronto termina preso e incomunicado, el 11 de febrero. Veinte días después *La Prensa* anuncia su expulsión. La razón es que él y otros compañeros "han sido hallados en el interior de una imprenta corrigiendo las pruebas del periódico *Tribuna Universitaria* en el que se ataca duramente a las actuales autoridades de la casa y se censuran los actos del gobierno provisional". FUBA protesta sin resultado, los presos deciden hacer huelga de hambre. Manzi siempre hábil, consigue, a pesar de la incomunicación, hacerle llegar una carta a la que ese año habría



de ser su mujer. Le envía un dibujo de la celda, le relata los diálogos con el médico que le exige comer y a quien contesta "estoy dispuesto a no comer ni un bocado, ni con celda, ni con palos, ni con ley marcial pienso hacerlo. Que cargue el que quiera con la responsabilidad". "Total -le acota a Casilda- unos kilos de menos no me vendrían mal". Lo cierto es que con la expulsión de la Universidad llega también la exoneración de las cátedras que la "Causa" le había facilitado en el Mariano Moreno. Adiós sueño de doctor. Adiós planes de estudio sistemático de la cultura. La vida se da vuelta y esto será definitivo para que aquel deseo que le había comunicado a Jauretche, al decirle que "antes de ser hombre de letras prefería hacer letras para los hombres", comienza a concretarse. En otro fragmento de 30 años recuerda esta época desde el día en que con su diploma de bachiller llega a la calle Las Heras:

" [...] Con él franquee la puerta medieval del Derecho
Leí filosofía. Estudié introducción.
Un discurso de Howard. "El Chaco
y sus obreros".
Abandoné los libros y me hice luchador.
No supe hacer distingos entre el verbo
y el gesto

peleando por la idea sin sombra
de interés.

Cuando me vi expulsado quise hacer
un reencuentro
y tenía un poema y un amigo entre cien.

Yo que había soñado con redimir
al mundo
y me sentía soldado de una falange ideal
cuando vi lo ridículo, dejé caer
los puños y me perdí en las sombras
de la vida trivial.

Volví a la convivencia de la barriada burda
Dejé perder la gloria de mi destino
grande.
Tomé la calle angosta y le canté a la luna.
Y la gente del barrio se detuvo a
escucharme [...]"

En ese mismo año cambia todo menos la lucha por las ideas de Irigoyen que, ahora, en manos de los grupos en los que actúa Manzi van a comenzar a transformarse. Se casa, comienza a hacer, para poder sobrevivir, una Guía del automovilista, y clava en la poesía de Buenos Aires, con Sebastián Piana, dos obras que señalan ya la madurez de su poesía popular: Milonga sentimental y Milonga del 900. Pero en todos estos años anteriores al 31 ya había realizado una labor poética que es importante recordar. Volvamos hacia atrás.



"Pobres nosotros, qué vamos a hacer"

(La destrucción de Santiago del Estero)

Cuando llegó a Santiago del Estero la primera expedición libertadora, aquella del general Ocampo, enviada por la mano ferrea de Mariano Moreno, Dorrego, entonces un imberbe oficial porteño, fue encargado de formar con la paisanada santiagueña un escuadrón. La leva fue fácil y aquel pueblo de campesinos pacíficos contribuyó a la libertad de la patria con la carne anónima y fuerte de sus hijos y contribuyó con tal eficacia, utilizando a esos hombres robustecidos en el trabajo por una existencia de sobriedad y de labor, que fresca está sobre la historia de la patria la fama de aquellos soldados valientes en el combate, fuertes ante la muerte, infatigables en las marchas, jinetes diestros en las caballerías e inteligentes en el aprendizaje de la ciencia de la guerra; y frente a ese magnífico recuerdo tengo que presentar ante ustedes la realidad de estas horas. En la incorporación de la última conscripción fue necesario hacer cuatro llamados complementarios para poder integrar las

plazas, pues en el primero y obligatorio fue rechazado el noventa por ciento de los muchachos de veinte años de la provincia de Santiago del Estero que, después de cuarenta años de progreso, tiene hijos que no sirven, no ya como sus abuelos, para la guerra sino que son inútiles para la misma parodia de la guerra. El sistema de explotación del bosque santiagueño destruyó en cuarenta años la mejor vida de su pueblo. Todo se transformó. Desde los gustos hasta la moral. Desde la reciedumbre física hasta las costumbres. Señalaré algunos cuantos fenómenos irrebatibles: 1) el paisano santiagueño, de espíritu sedentario, fue convertido en nómada, por la costumbre de ir detrás del trabajo. 2) Fue arrancado de sus labores habituales, agricultura, ganadería e industria menor, para ser enganchado al obraje con el sebo de un fuerte sueldo, destruyéndose en su alma toda tentativa de progreso personal. 3) Fue alejado de sus centros naturales junto con la familia, privando con ello a los hijos de la educación, pues en los obrajes muchos de los cuales han llegado a tener centenares de niños, nunca hubo la preocupación de establecer escuelas. 4) Se lo llevó a vivir en

pésimas condiciones de higiene, en ranchos transitorios y a lugares donde la falta de buenas aguas obligaba a beber aguas inconcebibles, cuando no aguas abombadas por el estacionamiento en los tanques, y mantenerse con una alimentación antinatural, nefasta en especial para los niños y las mujeres. 5) Se le estableció la ruda tarea del hacha no por jornadas de horas normales sino por tarea o rendimiento, lo que combinado con las exigencias de la proveeduría, los obligaba a la realización de labores superiores a las que racionalmente puede aguantar cualquier hombre. 6) Se le estableció la obligación de consumir en la proveeduría del obraje, especie de monopolio tiránico que los hacía comprar con un 200% de recargo. Aún hoy he visto en Santiago del Estero cobrar un peso y veinte por un par de malas alpargatas que no valen más de cuarenta centavos. 7) Se hacia el enganche de peones en los centros más poblados, teniendo como socios frecuentes a los comisarios, y se compraban los brazos con el adelanto de cantidades casi fabulosas para esa gente y que eran absorbidas en pocas horas, por el prostíbulo y el despacho de pésimas bebidas, establecimientos que

nacieron tan solo para vivir a costa de estos adelantos. Desde entonces nace en la peonada santiagueña el espíritu de juego y despilfarro. (...)

Una noche, en una de esas magníficas noches santiagueñas, con sus cielos hondos y oscuros, tachonados de estrellas altas, presencie una fiesta típica entre el paisanaje. Cuando el alcohol había despertado la angustia que se acuna en el alma del actual pueblo santiagueño, un grupo de ellos, alrededor de una guitarra, entonó una vidala. Una vidala cuya música triste se apretó en mi corazón como una garra y cuya letra repetía estas desoladas palabras: "Pobres nosotros, qué vamos a hacer".

"Trabajando en forma bestial por una exigua paga"

(El drama del Chaco algodonero)

... pero en medio de estos números hay un drama que no es el del colono, pero que por supuesto debe interesarnos tanto o más que el de él. Y es el drama del jornalero. De ese peón sin destino y sin nombre, y por supuesto, sin fortuna, a quien apela el colono cuando tiene que efectuar tareas para las que no dan abasto sus brazos, los de su mujer y sus hijos. A él le corresponden las tareas más duras y las menos pagas. Claro que no arriesga más que su salud y la salud no está computada como capital. Ese peón tiene que limpiar por quince centavos, dentro del cómputo anterior, un surco de cien metros. Armado de una corta azada que le encorva la espina dorsal. Cuando ha limpiado veinte surcos, vale decir, dos kilómetros o veinte cuadras en línea recta, ha ganado tres pesos. También tiene que hacer la juntada y computándole cincuenta y cinco centavos los cien kilos... ha ganado cinco pesos con cincuenta centavos. Yo no estoy muy seguro sobre las cualidades sentimentales del colono, pero aseguro que aunque las tuviera de sobra, no podría pagarle más de lo que le paga dentro de las actuales cotizaciones del algodón. Pero, evidentemente, tenga quien tenga la culpa, es necesario contemplar la iniquidad de ese hombre o de esa mujer o de ese niño, trabajando en forma bestial por una exigua paga... (...)

Otra faz interesante del arraigo de estas firmas en el Chaco (N. de R.: se

refiere a las firmas comerciales Bunge y Born, Dreyfus y Anderson-Clayton y Cia.) es la forma en que se efectuó la colonización. Todos recordamos cómo, hace más de veinte años, se formalizó una intensa propaganda sobre la colonización en las tierras del Chaco. El gobierno, por conducto de su ministerio de Agricultura, dividió grandes zonas fiscales en colonias y cincuenta y cien hectáreas y las puso a disposición de quienes quisieran habitarlas. Claro que se preferían extranjeros. Se les daban pasajes gratis, se les daba ciertos créditos para las primeras labores y se los ayudaba en forma evidente. Pero siempre que fueran extranjeros. Y resalto esto, por resalta una paradoja digna de análisis. Las mismas oligarquías que hicieron una política despectiva con el criollo y arraigaron sin ton ni son cualquier corriente inmigratoria, fomentándolas onerosamente, son las que ahora, cuando esos extranjeros levantan el gallo, los expulsan del país en nombre de la argentinitud. Nosotros, que no somos tan extranjeristas como ellos, y que a pesar de nuestra ascendencia tenemos un amor recalcitrante por el pobre criollo, y más por ese pobre del norte, somos más respetuosos por ese extranjero al que no amamos con una propaganda californiana. Y en cambio ellos, que abrieron los puertos a las falsas corrientes inmigratorias, son ahora de una severidad sorprendente. Por ejemplo, en el Chaco, los pobres extranjeros que se metieron a locos y se dispusieron a defender su trabajo, ya están en plena

ley de Residencia (N. de R.: ley que autorizaba la expulsión de extranjeros que "perturbaran el orden público" sin juicio previo).

"Dos maneras de hacer política"

(La democracia en América)

"Hay dos maneras de hacer política. Una manera deportiva. O de lo contrario una inclinación profunda y altruista del espíritu. Cuando se acepta la lógica deportiva del triunfo, ya no hay otra preocupación que la tabla de posiciones. Y dentro de esa lógica sólo es vituperable lo que compromete el éxito, y todo queda bien, hasta incluso comprar un jugador de la vereda de enfrente y entremezclarlo en el equipo con la camiseta cambiada. Los que quieran presidir la historia argentina, que no se atareen en sumar guarismos en el papel de los cálculos. Que se graben, en un recogimiento místico, las palpitaciones del alma de pueblo... La democracia sufre duros ataques en el mundo de derecha y de izquierda. Pero se ataca una democracia conceptual y doctrinaria? A esa democracia de alcance aritmético que creó, sintió y practicó la Europa. La democracia como un sistema frío y racional que coloca en los plátanos dos cifras y se inclina por el peso físico. En América, esa democracia no existió nunca. Porque aquí al concepto frío le pusimos un alma como si animáramos con la luz de la vida la carne de las estatuas".

En la anterior, jornaleros en la década del 20; en ésta, uno en la actualidad.



42 versos a la Facultad de Derecho

La Facultad de Derecho es una casa vieja.
La trajeron —pretendo— de Lovaina o de Lieja
en una tarde fría y otoñal,
y en la ciudad ruidosa
fue un asombro ojival.
En su torre, doliente como un sueño inconcluso,
dialogaron sus noches porteñas y los vientos
con silbidos de jarcias y con lamentos
de gatos lunáticos y confusos.
Una luna porteña, que remontó en la esquina,
barrilete nocturno de arrabal,
caloteó dos palomas en Puente Alsina
y las tiró por su ventanal.
Palomas proletarias que hicieron nido con sus ladrillos,
igual que en los tejados de las aldeas,
igual que en la techumbre del conventillo.
Y la extranjera consistorial
ensayó un paso en la cuerda floja de la emoción,
cuando la plateada galleta marinera
con corazón de pan
le tiró las monedas de su amor,
y en la resurrección sensiblera le brotó un corazón
que en sistoles de huelgas
y en diátoles de gritos
efectúa la cardíaca revolución.
Corazón que practica
la leyenda hipocrática de dormir a la izquierda,
hecho con las estrias de cien muchachos locos
que sueñan con la paz
y que hacen la simbiosis
—pampeanamente rara—
de Yrigoyen y Marx.



Pero está cerca el día de los tejados muertos,
el día de la buena ración,
cuando se vuelen las palomas
y se detenga el corazón.
Entonces esa luna de arrabal
se quedará en el cielo del almacén,
y la extranjera consistorial
volverá a ser un asombro municipal.
Que así no sea.
Amén.

América y lo popular por Homero Manzi

Alguna vez alguien que sea dueño de fuerzas geniales tendrá que realizar el ensayo de la influencia de lo popular en el destino de nuestra América, para recién entonces poder tener nosotros la noción admirativa de lo que somos.

Esta pobre América que tenía su cultura y que estaba realizando tal vez en dorado su propia historia, y a la que, de pronto, iluminados admirantes, reyes ecuménicos, sabios cardenales, duros guerreros y empecinados catequistas ordenaron: ¡Cambia tu piel! ¡Viste esa ropa! ¡Ama a este Dios! ¡Danza esta musical! ¡Vive esta historia!

Nuestra pobre América que comenzó a correr en una pista desconocida, detrás de metas ajenas y cargando quince siglos de desventajas. Nuestra pobre América que comenzó a tallar el cuerpo de Cristo cuando ya miles y miles de manos afiebradas por el arte y por la fe habían perfeccionado la tarea en experiencias luminosas. Nuestra pobre América que comenzó a rezar cuando ya eran prehistoria los viejos testamentos y cuando los evangelistas habían escrito su mensaje; cuando Homero había enhebrado su largo rosario de versos, y cuando el Dante había cumplido su divino viaje.

Nuestra pobre América que comenzó su nueva industria cuando los toneles de Europa estaban traspasados de olorosos y antiguos alcoholes; cuando los telares estaban consagrados por las tramas sutiles y asombrosas; cuando la orfebrería podía enorgullecer su pasado con nombres de excepción; cuando verdaderos magos, seleccionando maderas, concavidades y barnices, sabían armar

instrumentos de maravillosa sonoridad; cuando la historia estaba llena de guerreros, el alma llena de místicos, el pensamiento lleno de filósofos, la belleza llena de artistas, y la ciencia llena de sabios.

Nuestra pobre América a la que parecía no corresponderle otro destino que el de la imitación irredenta. Todo estaba bien hecho. Todo estaba insuperablemente terminado.

¿Para qué nuestra música? ¿Para qué nuestros dioses? ¿Para qué nuestras telas? ¿Para qué nuestra ciencia? ¿Para qué nuestro vino?

Todo lo que cruzaba el mar era mejor y, cuando no teníamos salvación, apareció lo popular para salvarnos.

Instinto de pueblo. Creación de pueblo. Tenacidad de pueblo. Lo popular no comparó lo malo con lo bueno. Hacia lo malo y cuando lo hacía, creaba el gusto necesario para no rechazar su factura y, ciegamente, inconscientemente, estoicamente, prestó su aceptación a lo que surgía de sí mismo y su repudio heroico a lo que venía desde lejos.

Mientras tanto, lo antipopular, es decir lo oculto, es decir lo perfecto rechazando todo lo propio y aceptando todo lo ajeno, trataba esa esperanza de ser, que es el destino triunfador de América.

Por eso yo, ante ese drama de ser hombre del mundo, de ser hombre de América, de ser hombre argentino, me he impuesto la tarea de amar todo lo que nace del pueblo, todo lo que llega al pueblo, todo lo que escucha el pueblo.



www.librosar.com.ar

**Única base de datos
integral del
libro argentino**



Entrevista a Jorge Coscia

“Me parece bueno que conozcamos la vida de nuestros patriotas, de nuestros hombres justos”

Es cineasta, diputado nacional (presidente de la Comisión de Cultura de la HCD) y un activo participante de la vida cultural argentina. Ha dirigido siete largometrajes, una serie de documentales sobre artistas plásticos argentinos y los cortos animados de Zonceras Argentinas, como parte del programa de promoción cultural “Arturo Jauretche”. Algunas de sus opiniones culturales fueron volcadas en el libro *Del estallido a la esperanza. Reflexiones sobre arte, cultura y peronismo*; otras lo serán en una serie de ensayos de próxima aparición. Con él, BePé charló acerca de algunos de los referentes en su formación intelectual, como Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz.

Entrevista: Laura Ferrarese – Fotos: Javier González Toledo



-¿Qué significado tiene para usted el pensamiento nacional?

-Hablando de pensamiento nacional, lo que yo entiendo es que se trata de pensar "en argentino" y un poco más. Ese poco más lo tomo de Jauretche, que no sólo habla de pensar en argentino sino que piensa con la imaginación y el brillo de poner en duda el pensamiento establecido, la zoncera, el modo en que se va construyendo la pedagogía de la dependencia. El modo en que se va sosteniendo un sentido común de la opresión y la dependencia y de la injusticia. Yo soy un cazador de zonceras, y esto lo aprendí de Jauretche, de Scalabrini Ortiz y de otros, que no son tantos.

-¿Podría contarnos qué representó FORJA para la identidad política y cultural argentina?

-Para mí FORJA es -y quizás lo fue involuntariamente- una bisagra entre los dos grandes movimientos nacionales y populares del siglo XX. Los yrigoyenistas que cofundan FORJA están pensando que debe haber algo más allá, porque son yrigoyenistas pero algunos como Jauretche, como Luis Dellepiane -también pero no tanto- y Scalabrini, ven que hay un agotamiento no sólo del alvearismo o del antiperonalismo radical, sino también de toda una estructura argentina, de una Argentina dependiente y pastoril que también sobrevive del yrigoyenismo. Y esa mirada la aporta FORJA, siendo de ese modo una visagra articuladora entre dos grandes movimientos nacionales y dos grandes períodos de nuestra historia, el período yrigoyenista y el peronista. Además, Jauretche va más allá de eso, porque creo que hubo un nivel de especialización en este tipo de pensadores. El modo que piensa la soberanía económica Scalabrini es muy sutil, muy intenso y específico. Y diría que en lo económico, Jauretche es más un polemista cultural, debate sobre la energía, debate sobre el plan Prebisch, debate sobre el milagro alemán. Jauretche debate sobre todo, pero todo lo que debate lo hace desde el punto de vista cultural, en esta suerte de consigna que está siempre en el de pensar desde acá, desde el punto de vista del interés nacional y del interés popular. Mientras que Scalabrini es un tipo que pone la lupa sobre los temas y los profundiza y los agota, como en



el caso de la cuestión ferroviaria. Y en el caso de Jauretche, digo que va más allá porque tiene varios períodos de su vida. Su vida es apasionante, sueño con hacer una obra de teatro con la vida de Jauretche.

-¿Cuáles son esas etapas?

-Jauretche es un tipo que en la primera etapa del peronismo ocupa un lugar de influencia. Se relaciona más con Domingo Mercante, gobernador de Buenos Aires, que con Perón, luego. Tiene dificultades en la relación personal con Perón y Eva Perón. No es bien tratado por el peronismo.

-¿Puede ser porque, como señalan algunos historiadores, Perón sentía que Jauretche se le plantaba y le hablaba de igual a igual?

-Podría ser una descripción, aunque yo creo que Perón lo tenía presente a Jauretche. Pero ocurre que ha habido lamentablemente en la Argentina una suerte de equivocación. Creo que Perón se equivoca muchas veces al preferir niveles de obsecuencia a niveles de crítica. Jauretche era un crítico, un tipo capaz de aportarle pensamiento crítico a Perón, y el peronismo tuvo cierta resistencia a escuchar el pensamiento crítico de los propios. Estaba como cerrado frente al abrumador ataque del pensamiento oligárquico, liberal. Se cerró, y eso está bien, siempre y cuando eso permita generar los anticuerpos de la propia autocritica; creo también que es una gran lección. En ese sentido, Jauretche tiene su período de caída en

Coscia recibe el Premio "Chano Piñeiro", que le entregó el 19 de diciembre de 2008 la Compañía de Radio/Televisión de Galicia (CRTVG).

desgracia dentro del peronismo, junto con muchos partidarios de Mercante. El primer distanciamiento se compensa porque Jauretche es presidente del Banco Provincia, entonces él despliega su actividad ahí. Allí dicen que Jauretche tuvo gestos de amor propio como marcarle los límites a Evita, diciéndole que al despacho de Jauretche podía entrar cuando quisiera, pero al del presidente del Banco Provincia no. Porque hoy Jauretche es un tipo que está en un nivel enorme de consideración y valor, pero en esa época era un funcionario del gobierno peronista. En el período del 46 al 55 hablamos de un Jauretche de publicaciones, de periódicos, de revistas y de panfletos. No es el Jauretche de los libros, ese aparece después de la caída del peronismo. Allí salen los libros de Jauretche que ordenan su pensamiento, *El medio pelo en la sociedad argentina*, *Manual de zonceras argentinas o Ejército y política*. Hasta libros que había publicado antes, como *Pantaleones cortos* o el poema *El paso de los libres*. En el 55 es un Jauretche que recopila todas esas polémicas pero es capaz de dejar de lado el amor propio que tiene frente a Perón y Evita. No se siente lastimado al punto de bajarse del caballo e irse a otro lado donde lo traten mejor. El tiene una pertenencia

más allá de eso. Esas son lecciones muy buenas. Yo aprendí de Jauretche que nunca me van a tratar tan mal como para que yo me vuelva un traidor, y eso me lo enseña con su ejemplo. Después de la caída de Perón es uno de los grandes defensores del proyecto nacional. Y él no defiende a Perón en nombre propio, no es un panegirista suyo, sino que defiende el proyecto que encabezó Perón.

-¿Cree que falló algo en FORJA?

-Yo creo que FORJA no falló porque su lugar en la historia fue el de articular. Si hoy vemos el abrumador peso que tiene el pensamiento establecido, el pensamiento liberal, el pensamiento cipayo –palabra que yo hago enormes esfuerzos por reinstalar–, en aquella época, en la década del 30 no era menor. Veamos el ejemplo de Scalabrini, que en un momento es mimado por su literatura por el diario *La Nación*. Cuando él decide ser fiel a su pensamiento y a sus ideas, está haciendo un formidable acto de renunciamiento, que paga caro desde el punto de vista de su comodidad, porque para casi todos los intelectuales, su mayor preocupación era el pensamiento de *La Nación*, *Critica* o *La Prensa* para existir culturalmente. Y hacerse un lugar en la vida fuera de esa consideración era muy difícil. Cuando Scalabrini se enfrenta al pensamiento liberal, al modelo dependiente, al modelo cipayo, pasa a ser un maldito, desaparece de los lugares de consideración del pensamiento establecido. Y no había muchos otros lugares, estaban los sótanos, los panfletos, las revistas hechas en imprentas a veces clandestinas, lugares de ostracismo intelectual. En ese sentido, fueron hombres que podrían haber agarrado para otro lado. Por eso son tan pocos, sobre todo los grandes talentosos como Scalabrini, que van contra el pensamiento establecido. Recordemos que el suplemento cultural del diario *Critica* era dirigido por Borges. Y pensemos en la evolución de Borges, que era yrigoyenista. Uno descubre en la historia de la cultura argentina y de la cultura universal que muchas veces los intelectuales trabajan para agradar. Borges descubre qué es mejor, qué conviene. Ese Borges yrigoyenista, que prologa *El paso de los libres*, se desdibuja y viene el otro, el Borges que agrada al establishment. Y es un poeta magnífico, pero acá estan-

mos hablando del modo en que se es fiel a un pensamiento y una visión de país. Están aquellos artistas que son buenos artistas y buenos músicos y están los que siendo buenos artistas y buenos músicos, se atreven a dar un paso más allá, a ser fieles a algo más. Que entienden que hay algo más que tiene que ver con la construcción de un proyecto colectivo, que beneficia a la comunidad. Y ese paso lo dan los hombres de FORJA; lo dan además de los mencionados, Homero Manzi, Enrique S. Discépolo, Leopoldo Marechal, algunos directores de cine como Lucas Demare o Hugo Del Carril. Son tipos que lo pasaron mal. En algunos casos como el de Scalabrini es más agudo, él entra en un ostracismo que no le pasa a Discépolo, que juega en otra cancha y tiene una popularidad formidable, lo cual le genera un dolor equivalente cuando lo empiezan a atacar porque hace *Mordisquito* (personaje que encarnaba a la oposición recalcitrante). A veces duele más caerse de más alto. Jauretche ya no se puede caer de ningún lado. Este lugar a mí me maravilla porque así como de chiquitos nos contaban la vida de los santos para que fuéramos buenos, a mí me parece que es bueno que conozcamos la vida de nuestros patriotas, de nuestros hombres justos.

-¿Qué valora especialmente de Scalabrini Ortiz?

-Lo considero un ejemplo por sus escritos y un ejemplo de vida. Yo, como buen artista que soy, no soy un equilibrado emotivo. Scalabrini tiene una cosa que en FORJA no se mete a fondo, en el peronismo no se mete a fondo, tiene como una cosa más de ascetismo. Valoró que podría haber sido un favorito de la cultura establecida y eligió ser un polemista, de los que dan el debate a contrapelo del sentido común establecido de la dependencia.

-Leí que Scalabrini dijo, sobre el final de FORJA, que ya había cumplido su misión política y que no servía para la lucha de la emancipación porque tenía un vicio de origen, "como había nacido radical, como fuerza política no podía ser revolucionaria". ¿Coincide con esta apreciación?

-Me parece que las revoluciones son

transformaciones estructurales profundas y que hay que medirlas no sólo por lo que se proponen sino desde dónde se lo proponen. En ese sentido, el radicalismo expresa una etapa de la revolución nacional. Hay una gran revolución nacional en marcha que comienza prácticamente en las invasiones inglesas y que no se ha detenido aún en la medida en que no ha concretado sus fines y como revolución nacional ha tenido etapas. El radicalismo expresa dos aspectos de esa revolución: una, la conquista del voto popular y democrático; la otra, el acceso a la vida política y social de los sectores medios ligados a la inmigración, que son muy importantes en ese tiempo. Para mí el radicalismo es revolucionario como parte de la vida activa de ese volcán activo, que a veces duerme, que es la revolución nacional. El peronismo es otra gran etapa, una etapa más intensa porque convierte más y entra en acción el proletariado como agente principal, como clase. Nuestros sans-culottes (sectores populares de la sociedad urbana francesa) son los "cabecitas", yo digo esto porque el pensamiento está tan colonizado que para aprender nuestra propia revolución tenemos que referenciar en las revoluciones ajenas.

-Esa referencia al exterior también preocupaba a los pensadores de FORJA...

-Yo creo que es bueno, dicho con ironía pero también porque somos occidentales. Como hacían los vietnamitas que le robaban un fusil a los norteamericanos y lo usaban ellos. Creo que esto también se puede hacer, ¿no? Ellos vienen aquí y ven al peronismo como fascismo, al radicalismo también lo vieron como fascismo o seudo fascismo. Entonces yo uso su propia estructura de pensamiento para demostrarles que nuestra revolución nacional también es una revolución democrática-burguesa, y que eso que ellos llaman un aveSTRUZ nosotros lo llamamos *ñandú*, como lo digo en mi libro. En ese sentido está bueno decir que nuestros sans-culottes son los "cabecitas". Más aún cuando los enemigos de los "cabecitas" cantaban la Marsellesa. Si hubieran sido franceses en 1789 hubieran visto con espanto, porque los sans-culottes eran infinitamente más salvajes que los "cabecitas": guillotinaban, mataban, incendiaban.

-*Scalabrini es menos "popular" que otros pensadores de la época. ¿Por qué cree que sucede?*

-Me parece que los debates de Scalabrini tienen un envejecimiento. Cuando uno lee *El hombre que está solo y espera*, ese Buenos Aires que describe tiene denominadores comunes con la actualidad pero hay una distancia, han cambiado mucho las cosas, como pasa con algunos tangos. En Scalabrini hay cosas de la soledad del hombre en la gran ciudad que tienen una vigencia formidable, lo mismo pasa con su pensamiento político-económico. La *Historia de los ferrocarriles argentinos* es un libro imprescindible, pero al mismo tiempo es un libro que algunos hoy siguen leyendo mal. Sería ideal que hubiéramos mantenido la estructura nacionalizada de los ferrocarriles al modo de lo que lo pensó Scalabrini, pero no podemos porque entre esa realidad y la nuestra tenemos cincuenta años de dependencia, entrega y decadencia acentuados. Y Jauretche también requiere ser decodificado. Cuando un chico lee *El Plan Prebisch*, es chino para él. Pero cuando se lee *El manual de las zoneras argentinas*, es más fácil traer a la

actualidad algunos temas. Quien logra aprender eso de Jauretche, verá todo desde aquí. Como debate sobre tantos temas, todo está puesto en cuestión. En Scalabrini hay una cosa más seria, específica, de investigación profunda, más criteriosa. Eso hace que su ejemplo sea tan valioso como el de Jauretche pero su lectura sea más difícil de acercar al presente.

-*¿Cuál fue la impronta específicamente cultural de FORJA?*

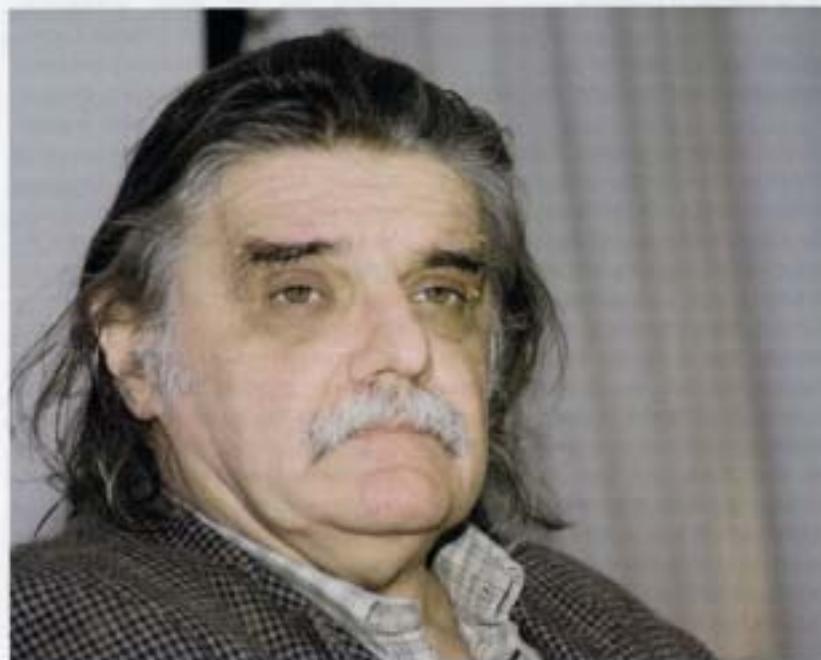
-Todo el pensamiento cultural de FORJA lo tiene porque ellos plantean la independencia y dejar de ser una colonia, comprenden que el debate es político-cultural. Hay una evolución en ese debate luego y adquiere su carácter cultural. Ellos intuyen lo que está ocurriendo, que el fracaso del yrigoyenismo trae algo más. La cultura es el modo de vivir, de entender la realidad y pensar en argentino es un aspecto esencial de la cultura. Eso hace que FORJA tenga una fuerte impronta cultural. Es un tiempo en que se mezclan la política con la poesía, Scalabrini es escritor y poeta, Jauretche, Ricardo Rojas, hay muchos hombres de la literatura trabajando ahí.

-*¿Qué referentes podría destacar hoy del pensamiento nacional y popular?*

-Es difícil. De los más conocidos y que escriben, Horacio González y Norberto Galasso. No está con nosotros Nicolás Casullo, que ha demostrado que el pensamiento nacional también puede ser un poco académico. También Aníbal Ford, Ernesto Laclau, Enrique Lacolla (periodista y ensayista cordobés), Carlos Piñeyro Iñiguez (ensayista y actual embajador argentino en Ecuador) y por supuesto Alberto Methol Ferré (de Uruguay, autor del libro *El Uruguay como problema*, gran polemista y pensador del Mercosur). Hablo de los que tienen un desarrollo intelectual y seguramente cometió alguna injusticia. Casi siempre el pensamiento nacional y popular estuvo en minoría. La sorpresa de este tiempo es lograr un encuentro entre el pensamiento progresista que sea además nacional y popular. Y son conceptos vigentes, porque la Argentina no cumplió los cuarenta en tanto país, como parte de una nación inconclusa que es América Latina. Esto hace que la meta por ser un país maduro esté pendiente.

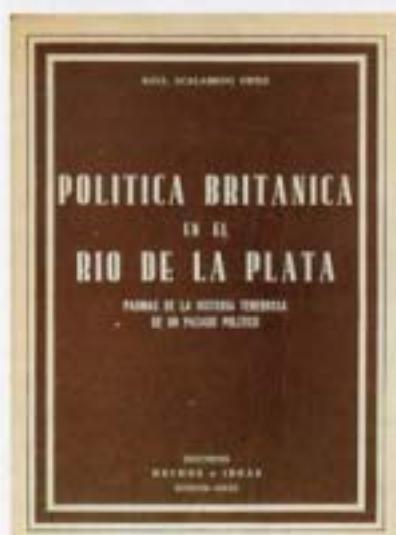


Una frase de Scalabrini Ortiz



Por Horacio González

Sociólogo, ensayista, director de la Biblioteca Nacional y autor de varios libros (*Restos pampeanos, Historia crítica de la sociología argentina, Perón, reflejos de una vida y otros*) Horacio González se permite una reflexión acerca de Raúl Scalabrini Ortiz a partir de una frase de este pensador.



De lo mucho que puede decirse de la formación intelectual de Raúl Scalabrini Ortiz, podemos señalar especialmente una frase: "estudiar la Standard Oil es más importante en lo que hace a nuestro destino

que estudiar la Revolución Francesa". Se trata de una consigna duradera, no tanto extraña como repentina, cuya raíz puede rastrearse. Proviene sin duda del lenguaje de agitación cultural que en los años 20 tenía su pluma en la revista *Martín Fierro* –donde, entre otros, escribían Borges y Girondo– y en los largos ecos que en la Argentina había tenido el manifiesto futurista, que se proponía hacer de la acción artística un similitud de las revoluciones técnicas. Las maquinarias de comunicación, producción y guerra eran consideradas objetos de arte y de activismo estético-político.

Scalabrini solo tangencialmente participó de esas experiencias literarias, y si lo hizo fue tomando un aspecto esencial de la filosofía de Macedonio Fernández –que influyó sobre toda esa generación– cual era la perspectiva de un pliegue interno de la sociedad donde yacía una verdad colectiva que había que revelar. Sin embargo, el modernismo de

esos grupos literarios se sostendría en algunas premisas que había hecho públicas el poeta italiano Marinetti, del cual los escritores argentinos decían apartarse de sus definiciones políticas, pero aceptaban su riesgoso llamamiento artístico. Se trataba de afirmar que valía más para el arte un automóvil Hispano-Suiza que un cuadro de Tiziano o un sillín Luis XV.

Sobre esta moldura, Scalabrini acuña una frase parecida y superpuesta. En ella se percibe la preferencia por conocer el cuadro técnico y moderno de una época –en donde enraiza la sumisión colectiva a las fuerzas imperiales– antes que los procesos estéticos o espirituales. Desde luego, una destilería imperialista no tenía el mismo papel que el automóvil para Oliverio Girondo, al que éste le confería carácter liberador. Pero Scalabrini adopta esta perspectiva de la superioridad de la crítica al andamiaje de la producción, tal como se expresaba en los países subordinados, por sobre el

estudio del mundo de las ideas. ¿Pero no importaría para nada la vida cultural colectiva? Al contrario. Vitalista, rozando cierto misticismo con sus caracterologías de grupos, urbes o naciones –herencia, sin duda, de un positivismo romántizante–, Raúl Scalabrini Ortiz concibe la

nista, desplegando su conocimiento en la economía política. Y allí postula el estudio de lo que entonces importa, no tanto la cultura de ideas sino la tecnología de la dominación como cultura.

Esa asunción del colectivo histórico nunca la abandonó Scalabrini, pues

más difícil que sea, late internamente en toda la obra de Scalabrini y le da la dimensión que la caracteriza en su originalidad. Es una obra que se sitúa en el interior de un doble afluente que aún recorre el cuerpo político nacional, con su halo literario-utópico y económico.



vida intelectual como una conciencia individual que asume la pesarosa y solitaria tarea de encarnar un tesoro perdido en el pliegue interior de las conciencias colectivas. Concluye entonces este periplo de una conciencia en una construcción colectiva, primero con una crítica de la dominación técnica y simultáneamente con una convocatoria a las fuerzas animicas reprimidas.

O dicho de otro modo, una vez prefigurada la conciencia colectiva, había que tomar una clara decisión pedagógica y crítica: estudiar las empresas económicas de dominación, las redes productivas que sustituyan las fuerzas que laboriosamente se generaban en las naciones periféricas para montar grandes maquinarias de sujeción tecnológica. Scalabrini comienza a veces por el estudio de las armazones económicas universales. Otras veces su texto se inicia en una petición metafísica –el a priori de lo colectivo como plataforma moral práctica y absoluta– y concluye por ser moder-

"Estudiar la Standard Oil es más importante en lo que hace a nuestro destino que estudiar la Revolución Francesa". Raúl Scalabrini Ortiz

es la base de su idea de la crítica intelectual. Esta crítica es de consistencia agónica, de naturaleza atormentada y de proyección utópica. ¿Es posible pensar que en esta doble veta de Scalabrini –la metafísica vitalista y la crítica económica– haya una fusión? Ensayamos una respuesta posible: esa fusión, por



co-práctico. Por un lado, como dijimos, la crítica de la economía política, la historia del imperialismo contemporáneo, a la manera de Lenin, que a su manera recoge el pensamiento herético del inglés Hobson. Por otro lado, el lenguaje activista de la irrupción de las verdades encerradas en la hondura reclusa de la memoria colectiva.

Raúl Scalabrini Ortiz forjó su idioma a partir de una figura profética del intelectual, aunque de inmediato le adjuntó la potencialidad de la investigación económico social. Estos dos filones se prestan, desde luego, a la conjunción que Scalabrini sella y colorea con su lenguaje de rescate del espíritu confinado de la nación. La frase "es preciso estudiar la Standard Oil antes que la Revolución Francesa", parece inclinar la reflexión hacia la economía política y no hacia la historia intelectual de las naciones. Pero en realidad no es así, pues la propia frase tiene una factura literaria proveniente de las vanguardias literarias (que ponen el reino tecnológico como esencia del pensamiento utópico) y está engarzada en un lenguaje que parte de un drama antropológico que Scalabrini expresa implícitamente, como un eco lejano de la frase nietzscheana "di tu verdad y rómpete".



Lugar Editorial

Educación / Psicología / Salud / Medicina Social / Ciencias Sociales / Divulgación

Los esperamos

Feria del Libro
Pabellón Azul
Stand 316

Tel./Fax: (54-11) 4921-5174 / 4924-1555 Tel.: 4922-3175

E-mail: lugared@elsitio.net / info@lugareditorial.com.ar - www.lugareditorial.com.ar



LAS BIBLIOTECAS POPULARES

Como todos los años, Colihue acompaña a los bibliotecarios populares en su esforzada y fecunda tarea de difusión de la lectura y el libro, y los espera en su stand.

Asimismo, les recuerda que, como es habitual, presentando constancia laboral podrán informarse sobre el servicio de promoción y conocer nuestras novedades.

EDICIONES COLIHUE
una editorial argentina

35º Feria Internacional del Libro de Buenos Aires "Pensar con libros"

STAND 2010 - PABELLÓN AMARILLO - CALLES 12 y 27 (ESQUINA JAVIER VILLAFAÑE)

Av. Díaz Vélez 5125 (C1405DCG) • Buenos Aires - Argentina • Telefax (líneas rotativas): 4958-4442
Fax directo: 4958-5673 • E-mail: ecolihue@colihue.com.ar • www.colihue.com.ar

El editor del pensamiento nacional

ARTURO PEÑA LILLO

Nació en 1917. A los treinta años se inició como editor. Lo hizo dando a conocer trabajos de –nada menos– José Hernández, Atahualpa Yupanqui y Jorge Luis Borges. Pero su perfil más reconocido como editor lo consiguió por haber impulsado innumerables obras –alrededor de cuatrocientas– de historiadores y ensayistas del nacionalismo en su variado espectro (desde la derecha a lo que se ha denominado “izquierda nacional”): Ernesto Palacio, Arturo Jauretche, Jorge Abelardo Ramos, Raúl Scalabrini Ortiz, Fermín Chávez, Rodolfo Ortega Peña, Eduardo Luis Duhalde, Rodolfo Pulgár, José María Rosa, Juan José Hernández Arregui, Norberto Galasso. Se trataba, según sus palabras, de un pensamiento “disperso” que demandaba ser ordenado e impulsado por un editor. Los hechos le dieron la razón.

También fue co-editor de las revistas *Quehacer nacional* y *Cuestionario* (esta última dirigida por Rodolfo Terragno).

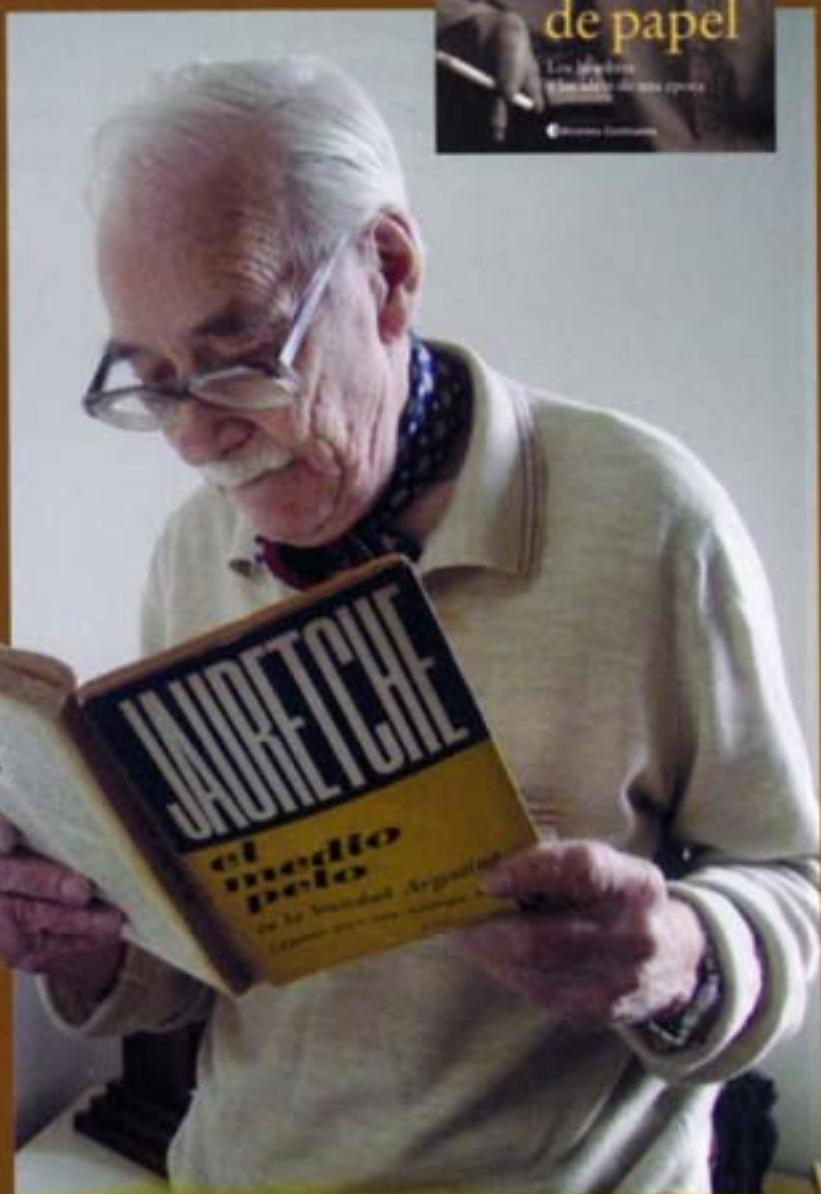
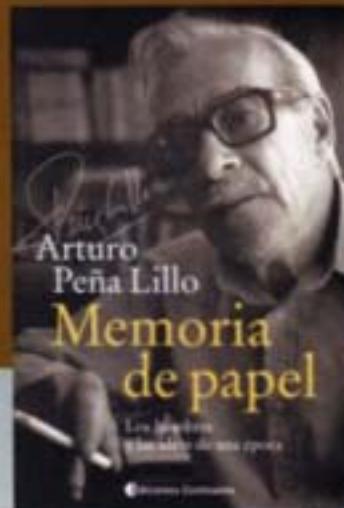
En 2005, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires lo nombró “Personalidad Destacada de la Cultura” y la Fundación El Libro le entregó, en la Feria del Libro de Buenos Aires, una distinción por su trayectoria como editor.

Fue autor, además, de dos libros autobiográficos: *Encantador de serpientes* y *Memoria de papel* (adquirido por la CONABIP para las BP).

BePé tuvo el gusto enorme de entrevistarlo para su primer número. Fue una hermosa oportunidad, que permitió mostrar a nuestros flamantes lectores una vida dedicada por entero al libro y a las convicciones. Fueron convicciones sostenidas contra viento y marea y durante décadas. Aunque él creía que “el periodismo es un poco exagerado y a veces me pintan como a una especie de prócer”. Lo dijo porque en esos días Miguel Bonasso lo había definido como “el editor de la

Patria”. Él prefería delinearse así: “Nunca fui afiliado a ningún partido, pero siempre me sentí militante. Expresaba mi militancia a través de la editorial, cuyo objetivo fue sistematizar el pensamiento nacional y popular disperso”.

El 20 de marzo de 2009 falleció. Su nombre queda donde él siempre quiso que estuviera: junto a la palabra editor.



2º Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares y Libro % 2009

Punto de Encuentro

Ya es una realidad la segunda edición de esta experiencia única. Dos mil doscientos participantes, invitados y autoridades compartirán durante tres días este espacio de reflexión e intercambio de saberes en el ámbito de la Feria del Libro, que concluye con la acción de Libro % (incrementada en su monto). Además de sus novedades, el suceso adquiere especial relevancia en camino al Bicentenario. Será los días 8, 9 y 10 de mayo.





El Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares tiene por finalidad generar un espacio de intercambio de experiencias, desafíos y conocimiento entre las Bibliotecas Populares, promoviendo la articulación y el trabajo conjunto entre todas estas entidades que conforman una red en todo el país. Se trata de achicar distancias para que el esfuerzo que cada una realiza de manera desinteresada se vea enriquecido por los lazos con otras BP y por el descubrimiento del trabajo de los pares. La

silenciosa y diaria tarea se traduce, así, en múltiples voces que la hacen visible y permiten valorarla.

Asistirán dos personas por BP, financiadas por la CONABIP, para que de tal manera no se pierdan las comisiones temáticas y vuelvan a sus lugares de origen con la riqueza adquirida. Este año habrá invitados de la talla de Ricardo Piglia (dará la conferencia inaugural), Michèle Petit (especialista francesa que llega especialmente al país invitada por la CONABIP), Felipe Pigna,

Arriba: Felipe Pigna en la primera edición del Encuentro. Izquierda y derecha: Piglia y Michèle Petit.

Guillermo Saccomanno, Ivonne Bordejo, Tristán Bauer, etcétera. Adrián Paenza recibirá la distinción Amigo de las Bibliotecas Populares. Además, y a pedido de las BP, se ampliaron las comisiones temáticas, por lo que habrá más tiempo para que se puedan presentar las ponencias e intercambiar experiencias.



Comisiones Temáticas

El "corazón" del Encuentro –aquel que nadie quiere perderse– son las Comisiones con su riquísimo desarrollo. Durante dos jornadas consecutivas, los días 8 y 9, las salas mayores de la Feria serán testigos de los debates, reflexiones, intercambios y las propuestas de acción que compartirán los representantes y bibliotecarios.

Vamos a ellas:

Animación a la Lectura: en este eje las BP podrán dar cuenta de su rol en la animación a la lectura, las particularidades locales detectadas, los obstáculos y dificultades que se afrontan, los logros alcanzados, las poblaciones destinatarias y las articulaciones con otras organizaciones de la comunidad. También los trabajos podrán abordar la reflexión conceptual ligada a la lectura, a partir de lo recogido en las experiencias cotidianas y en los vínculos con los usuarios. Será en la sala "Jorge Luis Borges" y contará con la presencia del narrador Guillermo Saccomanno, el historiador Felipe Pigna y la coordinación de Canela.

Ciudadanía, Inclusión Digital y Lectura: el rol de las BP es central a la hora de

promover el acceso a la información y el uso de las tecnologías apropiadas, la formación de ciudadanos críticos y participativos y la preservación de la diversidad cultural en el marco de procesos de mundialización cultural y de globalización socioeconómica. Son relevantes para este eje los proyectos, actividades, experiencias y servicios vinculados a la capacitación en el uso de las TICS destinados tanto a usuarios como a los propios miembros de la BP, a la promoción del conocimiento de los derechos y la resolución de trámites, al uso de las TICS como recurso de construcción de lazo social y participación ciudadana, a los procesos informatizados diseñados para facilitar la búsqueda de información. Recordemos aquello que dijo Néstor García Canclini en el primer Encuentro: "No basta promover la lectura en papel: debemos todos aprender a leer en los diferentes soportes, combinando las posibilidades de ser a la vez lectores, espectadores e internautas". En la Sala "José Hernández", con la participación de la lingüista y ensayista Ivonne Bordelais, el cineasta y presidente del Sistema Nacional de Medios Públicos Tristán Bauer, la escritora Ángela Pradelli y la coordinación de Luis Gruss.

Participantes en el primer Encuentro.

Gestión Social y Cultural: son un aporte para este eje las experiencias de participación de jóvenes voluntarios en la dirección de las Bibliotecas Populares y los procesos de intercambio y transmisión generacional; las acciones orientadas a promover la participación de la comunidad en la vida institucional de las Bibliotecas, así como los proyectos y actividades implementados para aumentar el número de usuarios y socios. También son pertinentes, los relatos que reconstruyen procesos de planificación que hayan posibilitado la participación de la comunidad en priorizar las demandas y definir los objetivos a seguir. Ofrecerán su participación en esta Comisión Patricio Griffin (presidente del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social -INAES), Jorge Bragulat (director del Programa de Promoción de la Universidad Argentina del Ministerio de Educación), el antropólogo y profesor Rubens Bayardo y Eugenio Reatti, director del Programa "Promotores territoriales para el Cambio Social" del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Coordina: Susana Cella.



Adrián Paenza, Amigo de las Bibliotecas Populares

El viernes 8 de mayo a las 18:30, en la Sala "José Hernández", la CONABIP lo reconocerá con la distinción especial "Amigo de las Bibliotecas Populares", con la cual distingue a aquellas personalidades que han hecho un aporte fundamental a la cultura nacional y al desarrollo del movimiento de bibliotecas populares. Paenza, reconocido periodista, escritor y Doctor en Ciencias Matemáticas (ver entrevista en las páginas 76 a 81) será reconocido en esta oportunidad por su aporte a la difusión de las ciencias y la promoción de la lectura.

La primera de estas distinciones fue concedida en 2006 a Roberto Fontanarrosa. En 2007 el distinguido fue Osvaldo Bayer. El año pasado la recibió Mercedes Sosa. Todo indica que el acto con Paenza tendrá igual grado de emotividad que los precedentes.

Durante la ocasión se proyectará un video homenaje y tocarán en vivo Juan Palomino y los Negros de Miércoles.

Ivonne Bordelois

Se graduó en la Universidad de Buenos Aires y prosiguió su carrera como lingüista en París y en Cambridge, donde se doctoró bajo la dirección de Noam Chomsky. Entre otras distinciones, ha recibido la Beca Guggenheim (1983) y el premio Konex (2004) en la categoría ensayo crítico. Es autora, entre otros libros, de *Borges, Lugones y Güiraldes* (1999), *El país que nos habla* (que obtuvo el Premio Ensayo del Concurso Sudamericana-La Nación) y *Etimología de las pasiones* (ver página 94). Acaba de publicar *A la escucha del cuerpo*. La Asociación Gente de Letras le ha otorgado el Premio de Trayectoria "Esteban Echeverría", en la categoría Ensayo.



Libro %

Por cuarta vez consecutiva, la CONABIP implementa el programa de compra subvencionada y de libre elección de títulos. Así, las BP de todo el país podrán recorrer los stands de las editoriales adheridas y, mediante el acercamiento directo, a la oferta editorial existente, comprar libros por la mitad del precio de tapa.

Del monto total del subsidio otorgado por la CONABIP a las BP para que puedan viajar a Buenos Aires y participar de la Feria del Libro (un promedio, según regiones, de \$4.250 para cada institución), un mínimo de \$2.000 serán destinados exclusivamente a la compra de libros. Lo que representa -nada menos- que un 25 % de aumento respecto al 2008. Dado, además, que las bibliotecas destinan fondos propios para comprar libros por un promedio de \$ 1.500 per cápita, la inversión total que estarán haciendo las BP en la Feria será, estimativamente, de \$ 3.800.000.

Definida por Analía Vidal, bibliotecaria de Las Lajitas (Neuquén), como una "peregrinación a los santos libros", la actividad Libro% les permite a los representantes de las bibliotecas populares llegar a la Feria con planes de compra que responden a los gustos de los habitantes de cada zona, a las necesidades sociales del lugar, al interés por actualizar el catálogo y a la importancia de reponer títulos clásicos deteriorados por el uso y el tiempo.

Este año además, por iniciativa de la CONABIP y las editoriales, se implementó el mecanismo de compra anticipada con el fin de facilitar los tiempos de la compra. Para ello estuvieron disponibles en la web los catálogos de todas las empresas, los precios y un correo electrónico para encargar los pedidos antes del arribo a la Feria.

Para que el programa Libro % se desarrolle con mayor comodidad, por tercera vez en sus 35 años la Feria abrirá sus puertas el viernes 8, sábado 9 y el domingo 10 de mayo en un horario especial (9 de la mañana). Además, a los compradores se les darán carritos y cajas para cargar los ejemplares.

Finalmente, este año la CONABIP gestionó con éxito un espacio especial y exclusivo para que se puedan despachar los libros por encomienda de Correo Argentino.





Tras las acreditaciones, todos comienzan a recorrer la Feria de manera incansable. Este año habrá, seguramente, mayor orden ya que muchos han decidido las compras mediante los catálogos que se exhiben en la web.

Los carritos y las cajas, a qué dudarlo, constituyen un auxilio inestimable. Sin embargo, las jornadas son, felizmente, agotadoras.

Para el despacho, el nuevo acuerdo con Correo Argentino constituye otro alivio importante para la mayoría.

Los autores más requeridos por las BP en las ediciones anteriores fueron Eduardo Galeano, Felipe Pigna, Adolfo Bioy Casares, Mempo Giardinelli, Almudena Grandes, Gioconda Belli, Angélica Gorodisher, Federico Andahazi, Adrián Paenza, Quino y el "Negro" Fontanarrosa.





VIOLIN Y OTRAS
CUESTIONES

EDICIÓN HOMENAJE A
JUAN GELMAN

conabip

EDICIONES SEIX BARRAL
Barcelona 2010

Lecturas:
del espacio íntimo
al espacio público



Editorial Seix Barral
conabip

Nuevos títulos de la Colección Biblioteca Popular

Nuevos títulos se suman a la Colección Biblioteca Popular de la CONABIP, que serán distribuidos gratuitamente a todas las BP en la Feria del Libro, donde se presentarán. Se trata de:

Lecturas: del espacio íntimo al espacio público, de Michele Petit. Coedición CONABIP - Fondo de Cultura Económica. ¿Qué papel tiene la lectura literaria en la construcción de la personalidad? ¿Cómo interviene en un proceso de sanación y cómo puede tener un papel en la prevención de las políticas de salud pública? ¿Se puede hablar legítimamente de construir lectores? Estas son algunas de las preguntas de las que parte la autora para desarrollar uno de sus trabajos más relevantes en la materia, de lectura especialmente recomendable a bibliotecarios, maestros y promotores culturales.

Violín y otras cuestiones, de Juan Gelman. Coedición CONABIP - Seix Barral (Planeta). Se trata del primer libro del laureado poeta argentino,

que fuera prologado por Raúl González Tuñón. Apareció en 1956 y mostró a un creador promisorio, que ya pudo exponer algunos de sus poemas más entrañables, como "El caballo de la calesita", "Mujer encinta" y "Niños: Corea 1952".

Completan los lanzamientos los dos trabajos producidos por la CONABIP: *Formación ciudadana en derechos de niños, niñas y adolescentes. Guía de Información ciudadana*. CONABIP. Un trabajo con aportes esenciales en el tema, cada día más requerido, que se suma al material bibliográfico de apoyo al Programa que impulsa la CONABIP y al que están adheridas más de quinientas BP.

Guía de Orientación en Gestión y Desarrollo de bibliotecas populares. Segunda edición, 2009. CONABIP. Su primera edición es de 2007. El criterio de elaboración surgió a partir de las preguntas y dificultades más frecuentes con que tropiezan los diferentes agentes o colaboradores: la creación, la organización y funcionamiento de las BP y la función de la CONABIP en su relación con ellas. Dividido en tres partes, incluye normas y leyes de utilidad.

Tristán Bauer

Director de cine y actual presidente del Sistema Nacional de Medios Públicos, Canal 7 y Radio Nacional. Dirigió largometrajes, cortometrajes, programas televisivos y documentales con los que obtuvo numerosos premios nacionales e internacionales. Algunos de sus títulos más reconocidos son *Después de la tormenta*; *Cortázar*; *Evita, la tumba sin paz*; *Iluminados por el fuego*. Fundó, junto con otros documentalistas, el grupo Cine Testimonio, que produjo numerosos trabajos sobre la realidad social del país. Fue fundador y director del Canal Encuentro, primer canal de televisión del Ministerio de Educación de la Nación Argentina.



Guillermo Saccomanno

Es escritor y periodista. Publicó, entre otros libros de ficción, *Situación de peligro*, *Bajo bandera*, *Animales domésticos*, *La indiferencia del mundo*, *El buen dolor*; *El pibe*, *La lengua del malón*, *El amor argentino* y *77*. Su obra obtuvo distintos reconocimientos: Premio Revista Crisis de Narrativa Latinoamericana, Premio Club de los XIII, Segundo y Primer Municipal de Cuento, Premio Nacional de Novela. Trabajó como guionista de cine y de historietas. Sus relatos fueron adaptados al cine y traducidos a diversos idiomas. En la actualidad es colaborador de *Página/12* y coordina un taller de narrativa.



Angela Pradelli

Es escritora y profesora en Letras. Ejerce la docencia y coordina talleres de escritura. Sus notas sobre educación y lenguaje se publican en la sección Opinión del diario *Clarín*. Colabora también en *Página/12* y otros medios. Tanto por su obra narrativa como poética ha recibido premios en el país y en el exterior. Publicó *Las cosas ocultas*, *Amigas milas* (Premio de Novela Emece 2002), *Turdera* (Tercer Premio Municipal de Novela), *El lugar del padre* (Premio *Clarín* de Novela 2004), *Cómo se empieza a escribir una narración* (antología), *Libro de lectura, crónica de una docente argentina*, *Combi*. En poesía publicó *Un día entero* y fue finalista del Premio Casa de las Américas y una de las ganadoras del Concurso Nacional de Poesía "Miguel Ángel Bustos, Roberto Santoro, Francisco Urondo". En 2004 obtuvo la beca del Programa Internacional de Intercambio de Artistas, Técnicos y Profesionales de la Cultura, otorgada por la Secretaría de Cultura de la Nación y fue escritora residente en el Atlantic Center for the Arts, Florida, Estados Unidos.



Otros participantes

La nómina de los invitados se completa con las siguientes personalidades:

1. Patricio Griffin. Procurador y abogado egresado de la Universidad Nacional de La Plata (1969/70). Es presidente del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) desde fines de 2004.

2. Eugenio Reatti. Director del Programa "Promotores territoriales para el Cambio Social" del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

3. Rubens Bayardo. Antropólogo y doctor en Filosofía y Letras, docente e Investigador en Economía de la Cultura, Políticas Culturales y Gestión Cultural. Director del Programa de Estudios Avanzados en Gestión Cultural, del Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), Universidad de San Martín. Ha sido y es profesor en universidades del país y el extranjero.

4. Jorge Bragulat. Contador Público Nacional y doctor en Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Barcelona, España. Actual Director Ejecutivo del Programa de Promoción de la Universidad Argentina del Ministerio de Educación. Es, además, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA.

5. Luis Gruss. Periodista y escritor, es autor de libros de narrativa, poesía y ensayo. Coordina un taller de escritura y ha sido docente de la escuela de periodismo TEA. Su ensayo *Lo inalcanzable* fue primer finalista en el concurso Sudamericana-La Nación. Además escribió los libros *Finlandeses*, *Manaos*, *La carne*, *Malos poetas*, etc.

6. Canela (Gigliola Zecchin). Cursó Letras Modernas y es locutora nacional. En los medios de comunicación se destacó en el área de niños, jóvenes y en el periodismo cultural. Desde 2003 es responsable y conductora del programa *Colectivo Imaginario* (TN), por el cual ha recibido el "Martín Fierro" en 2007. Ha escrito, entre otros libros, *Marisa que borra*, *Boca de sapo*, *La piedra de la paciencia*, *Paese* (poesía para adultos). Su último libro, *In movimiento*, fue finalista del Concurso "Olga Orozco", 2008.

7. Susana Cella. Poeta y traductora, es autora de los libros *Tirante*, *Río de la Plata*, *Eclipse*, *De Amor* (dientes, paredes arrugadas), *Entrevero*; de las novelas *El inglés y Presagio*; de los ensayos *El saber poético*, *La poesía de José Lezama Lima y otros*.



Un libro es más que un libro

... porque abre las puertas al conocimiento y a la imaginación,
... porque libera la razón y el pensamiento,
... porque promueve la reflexión crítica,
... porque es testimonio de la cultura universal,
... porque es la herramienta de los educadores,
más allá de toda otra tecnología posible,
... porque celebra la palabra y acerca a los pueblos.



Por todos estos motivos,
la Cámara Argentina de
Publicaciones agradece a quienes
son conscientes del valor del libro
y trabajan con él, por él y para él.

Cámara
Argentina de
Publicaciones

Entrevista con Michèle Petit, especialista francesa en lectura

“Las bibliotecas son lugares esenciales, un bien común como el aire, el sol o el mar”

Antropóloga con estudios en sociología, lenguas orientales y psicoanálisis, es actualmente investigadora del Laboratorio “Dinámicas sociales y recomposición de los espacios” del Centro Nacional para la Investigación Científica y de la Universidad de París 1, Francia. Desde 1992 trabaja sobre la lectura y la relación con los libros, privilegiando los métodos cualitativos y, en particular, el análisis de la experiencia de los lectores. Ha coordinado investigaciones sobre la lectura en el medio rural y sobre el papel de las bibliotecas públicas en la lucha contra los procesos de exclusión, algunas de las cuales ha expuesto en libros de su autoría. En 2009 es invitada por la CONABIP para viajar a Buenos Aires y participar del 2º Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares.

Por Alicia Salmerón



—¿Cómo considera la vigencia de la lectura en un mundo de alta tecnificación y desarrollo audiovisual? ¿El predominio de una atenta contra la otra?

—Es cierto que hoy en día es necesario luchar contra el predominio de una representación de las bibliotecas como bancos de la información y de los bibliotecarios como simples técnicos. Si estamos atentos a lo que “fabrica” y dice la gente que frequenta las bibliotecas, particularmente en medios populares, entendemos que son mucho más que eso. Como lo dice un joven, Hadrien: “Antes que nada, la biblioteca es un lugar humano, es absolutamente necesario que así lo sea. Aun si aterrizzamos al multimedia y a la informática omnipresente. Si no existe la mediación humana, ¿de qué sirve?” Antes que nada, para ellos, son el lugar de múlti-

bles encuentros, con un bibliotecario, con otros usuarios, con bienes culturales que abren hacia otro mundo, con unas palabras que a veces se dan en un texto y que les permiten construir un sentido, pensar la propia vida, elaborar un margen de maniobra. Para ellos, son casas de lo posible. Lo que está en juego va mucho más allá de la búsqueda de un apoyo técnico. En la actualidad, con la diversificación de los soportes que se ofrecen, quizás le correspondería a las bibliotecas el papel de facilitar vínculos de todo tipo, tender puentes. Lo que supone que debamos pensar las cosas en términos de "uno y otro" en vez de "uno contra el otro". Tomamos un par de ejemplos. Lo oral y lo escrito muy a menudo están presentados como opuestos. Sin embargo, antes del texto... fue la voz. Haber escuchado historias en voz alta, o narraciones en un lenguaje diferente de la forma usual, relajada, de la vida cotidiana, es la mejor puerta de entrada a la cultura escrita. Libro y voz son compañeros y la biblioteca es un ámbito "natural" para la oralidad: es el lugar de las miles de voces que están presentes en los libros, ya que un libro se escribe a partir de la "voz" interna de un escritor. En los últimos años, en muchos países se ha redescubierto la oralidad y se han combinado lo oral y lo escrito en las bibliotecas, en la forma de lecturas "oralizadas" compartidas, realizadas por un bibliotecario, o por madres o padres de familia, o por abuelas cuenta cuentos; también en la forma de "rondas de prosa" o de cafés literarios o de grupos de teatro con adolescentes que llevan las obras fuera de la biblioteca. Notemos de paso que de esta manera, se tejen vínculos con la comunidad y entre las generaciones. Otro ejemplo: la lectura y lo audiovisual también suelen estar presentados como opuestos. Sin embargo, algunos bibliotecarios tienden puentes entre unos soportes audiovisuales, numéricos e impresos, lo que resulta particularmente interesante con los jóvenes. Conjugan el rock con la poesía, la lectura en voz alta de mitos con la astronomía, los libros de arte con un espectáculo de danza, etc.

-Entonces, ¿qué papel le correspondería en la actualidad a la biblioteca?

-La biblioteca es el lugar por excelencia

donde pensar de manera transversal en esa época en que los saberes, las funciones, los espacios, las generaciones, los tiempos de la vida, están tan compartmentados, tan fragmentados. Pienso en el título de un texto de Elisa Boland que, si recuerdo bien, relacionaba la biblioteca con "un lugar donde los fragmentos se unen". Para mí, la biblioteca es eso, un lugar que propicia los vínculos de todo tipo. Eso le entiendo al escuchar los propios usuarios: en la biblioteca muchos de ellos tejen relaciones sin cesar; establecen vínculos entre diversas culturas, entre partes fragmentadas de su vida, con ayuda de una historia, de un cuento, de dos frases tomadas aquí o allá; o vínculos con otras personas, otras tierras. También pienso en Hadrien, ese muchacho que citaba antes. Dice: "Estamos ahí por otra cuestión y las cosas nos van llevan-

leyendas de la región próxima y textos escritos en tierras lejanas. Dar lugar a la luz y también a la parte de sombra, de intimidad, de jardín secreto. A lo oral y lo escrito. A los soportes escritos y los audiovisuales. A clubes de lectores, rondas de prosa y a las experiencias más íntimas. Por supuesto, es difícil administrar esa pluralidad, por ejemplo hacer coexistir a quienes desean que la biblioteca sea ante todo un lugar de debate, de sociabilidades, y a quienes vienen en busca del silencio, de la ensorilación, del pensamiento. Pero existen muchos bibliotecarios que lo logran, incluso en pequeñas bibliotecas! Y los admiro mucho.

—Tras su experiencia en trabajos de investigación en barrios marginales usted afirma que la biblioteca y su caudal bibliográfico ayudan a resistir la exclusión y construir y fortalecer los derechos de la ciudadanía. ¿Puede explicarnos más esto?

—En las Memorias del Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares del 2007, Mempo Giardinelli cita a Silvia Castrillón, diciendo que quizás el acceso a la lectura "no organiza de manera absoluta la democracia, pero no tener lectura, definitivamente, la impide o, cuando menos, la retarda." Estoy absolutamente de acuerdo. Es mucho más difícil tener voz y voto en el espacio público si no se es hábil en el uso de la cultura escrita. Ser experto en la lectura y en la escritura no basta ni garantiza nada; pero el que está alejado de ellas tiene todos los riesgos de quedar marginado. Diciendo eso, no me refiero solo al aprendizaje de la lengua escrita, a su desciframiento, sino a una verdadera apropiación de esa lengua, lo que resulta difícil para quienes provienen de entornos pobres, marginados, cuya cultura ha sido sojuzgada y que han crecido alejados de los libros. Muy frecuentemente, en el aula, mantienen una relación ambivalente, entre la fascinación y el rechazo, con el conocimiento formalizado y la cultura escrita. Lo interesante es que la biblioteca es un lugar distinto del aula, y puede ser el espacio para una relación con el libro que no se fundamente en las perspectivas utilitarias de la enseñanza, que permite en particular unos desvíos, unos rodeos, unos tiempos de ensorilación, de fantasía de los cuales no se



do y uno se da cuenta que está curioseando. Una biblioteca es un lugar donde uno debe quedarse sin apuro. Es un lugar de perdición, cuando generalmente la biblioteca es considerada ante todo como un lugar de eficiencia. (...) Tiene que ser algo donde encontrar un posible, un desplazamiento, una circulación". Es un inmenso desafío: hacer vivir espacios en los cuales uno pueda apropiarse las tecnologías de punta y los bienes culturales en los que escritores y artistas han transrito lo más profundo de la experiencia humana; obras de ayer y de hoy;

debe rendir cuenta a nadie. En esos tiempos, los jóvenes (o los adultos) se apropiaron realmente unos textos, unas frases escritas, los incorporan, y empiezan a ser los narradores de su historia. Por supuesto, todo eso supone una acogida y un acompañamiento discreto y sutil por parte de un bibliotecario. Son procesos poco visibles, incluso secretos. Sin embargo contribuyen, al menos en igual medida que los usos paraescolares, a que algunos niños, adolescentes o adultos se encuentren mejor equipados para resistir a los mecanismos de opresión. Para elaborar un margen de maniobra frente a los determinismos sociales y familiares de los que son objeto. Para elaborar o reconquistar una posición de sujeto. Parece abstracto, pero es lo que han vivido muchos jóvenes con los que realicé entrevistas, lo conté en mi libro *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. Estos son unos de los caminos por los cuales las bibliotecas ayudan a resistir a los procesos de exclusión y fortalecer los derechos de la ciudadanía. Existen otros. Para dar un solo ejemplo, pienso en esos círculos de lectores que evocaban anteriormente y que frecuentemente se organizan a partir de las bibliotecas públicas o en estrecha relación con ellas. Estudié algunos de ellos. Entre los participantes se reitera el elogio de un esquema que permite tomar la palabra, ser escuchado, respetado, no tener miedo a expresar opiniones diferentes. Lo que se menciona mucho es un aprendizaje de la democracia, de la tolerancia. Acá la biblioteca trabaja en la invención de otras maneras de vivir juntos, en donde cada uno y cada una tengan voz y voto.

—En varias oportunidades la hemos escuchado hablar sobre la libertad del lector. Nos gustaría que nos cuente acerca de la apropiación de los contenidos del libro por parte del lector.

—La lectura es una apropiación singular, si no los libros son letra muerta. Lo observarás fácilmente: incluso en familias en donde se propone libros a los niños, éstos sienten la necesidad de reappropriárselos, por ejemplo haciendo ostentación de preferencias que irritan el gusto de sus padres, o leyendo debajo de las sábanas, para preservar la parte transgresiva de la lectura. Me parece que esa dimensión de apropiación, incluso de desviación, de "robo", no se aprecia lo suficiente, probablemente porque siempre atemorizó, ya que ninguna autoridad pueda controlar como un texto se leerá y se interpretará. Esta dimensión actúa desde los primeros años, desde esos momentos en los que un niño se adueña de una rima, una canción o un fragmento de una leyenda que le contaron, para integrarlo a un juego que imagina, o para darse ánimo caminando en la oscuridad, o para imaginar cuál fue su propia historia. Desde muy pequeños, los niños interrogan a los libros —si tienen acceso a ello—, buscando en ellos lo que estará secretamente en contacto con sus preguntas, lo que podrá brindarles una versión personal de sus dramas íntimos. Pienso, por ejemplo, en esa

ción, incluso de desviación, de "robo", no se aprecia lo suficiente, probablemente porque siempre atemorizó, ya que ninguna autoridad pueda controlar como un texto se leerá y se interpretará. Esta dimensión actúa desde los primeros años, desde esos momentos en los que un niño se adueña de una rima, una canción o un fragmento de una leyenda que le contaron, para integrarlo a un juego que imagina, o para darse ánimo caminando en la oscuridad, o para imaginar cuál fue su propia historia. Desde muy pequeños, los niños interrogan a los libros —si tienen acceso a ello—, buscando en ellos lo que estará secretamente en contacto con sus preguntas, lo que podrá brindarles una versión personal de sus dramas íntimos. Pienso, por ejemplo, en esa

de la muerte, de la diferencia sexual. Esa apropiación continúa a lo largo de la vida, a pesar de las tentativas de la escuela por inducir a los alumnos a renunciar a una lectura que se toma demasiadas libertades con el texto. Más allá de la infancia, cuando una persona cuenta su trayectoria lectora, muy a menudo evoca frases, historias "robadas" a los libros que usó, muchas veces de manera insólita. Y es que estas apropiaciones "salvajes" tienen una función vital: nos permiten convertirnos en los narradores de nuestra propia historia, entre las líneas leídas, construir un relato, un sentido, edificar nuestra "casa interior". A lo largo de la vida, estamos en busca de ecos de lo que era indecible, de lo que hemos vivido de manera confusa, y que algunas veces se explica de manera luminosa y se transforma gracias a una historia o una simple frase. Y nuestra sed de palabras es tal que, a menudo, encontramos ese "eco" haciendo derivar el texto leído a nuestro capricho, encontrando en él algo que el autor jamás habría imaginado!

—En sus trabajos usted habla de bibliotecas con "muros de libros". ¿A qué se refiere? Este bien cultural, la lectura, ¿necesita de una biblioteca viva?

—Perdóname, tal vez me equivoque, pero en los libros que publiqué creo que esa expresión aparece solo una vez, cuando citó una frase de Albert Camus escribiendo a propósito de la biblioteca municipal de su infancia: "Lo que contenían los libros importaba poco en el fondo. Lo importante era lo que experimentaban (él y su compañero) al principio al entrar en la biblioteca, donde no veían los muros de libros negros, sino un espacio y horizontes múltiples que, desde el quicio de la puerta, los sacaban de la vida estrecha del barrio." Pero su pregunta es una buena oportunidad para precisar que a veces son los usuarios de las bibliotecas, y aun más los que no las utilizan, los que hablan de "muros de libros". La apropiación de la cual hablábamos anteriormente no resulta posible cuando uno tiene la impresión que la biblioteca es un monumento austero, un tanto fúnebre, que lo rechaza. Sobre todo cuando uno ha crecido lejos de la cultura escrita, necesita absolutamente una "biblioteca viva", como bien lo

"Más allá de la infancia, cuando una persona cuenta su trayectoria lectora, muy a menudo evoca frases e historias 'robadas' a los libros que leyó".

niña adoptada que pedía que le leyaran y releyeran día tras día la historia de Tarzán, sobre todo los pasajes en que, de niño, Tarzán se encuentra... en brazos de la mona Kala. Acá hubo realmente una apropiación. Recuperó esa historia en unos juegos en los cuales ponía en escena su propia historia. Fue ese libro el que le permitió simbolizar su historia, y no un texto "intencional" escrito a la medida para niños adoptados. Incluso, dichos textos hechos a medida los escuchó dando muestras de indiferencia y hastío; no solicitaban una apropiación activa. Con un sentido del hallazgo que desconcierta, los niños encuentran así en los libros materia para elaborar lo que los psicoanalistas llaman la "novela familiar", ese cuento que cada uno construye para superar la decepción provocada por los padres reales. Para alimentar el pequeño teatro gracias al cual se consuelan de la dura realidad. Para dar forma a las fantasías, los deseos, los miedos. Para investigar sobre los misterios de la vida,

dice usted. Una biblioteca viva significa ante todo un lugar animado por mediadores con conocimientos –gracias a los cuales proponen una selección de obras bien pensada–, pero también con su disponibilidad profunda, su energía, su voz que da vida a unos textos, su cuerpo, sus sentidos. Mediadores que saben lo importante que son los intercambios con la gente, la hospitalidad. Ellos descontruyen los muros, el monumento, hacen descubrir la voz singular de un escritor, un poeta, un ilustrador, un científico, leyendo unas páginas o contando algo de su vida. Uno entiende que ese poeta, ese científico, era un hombre o una mujer con unas preguntas a veces muy cercanas a las suyas, un compañero –incluso si vivía en otras épocas o en tierras lejanas-. Una biblioteca viva significa también un espacio vivo, modernizado, que ofrece la posibilidad de encuentros inéditos, inesperados, con mesas en las que se proponen libros diferentes, con pequeños eventos (o grandes!). Y con colecciones actualizadas. Lo que supone que se reconozca el papel fundamental de las bibliotecas y que se les den los medios. Lamentablemente, en muchos lugares, la escasez de los medios desmiente las declaraciones oficiales sobre los beneficios de la lectura. Cuando se proclama un interés por la democratización cultural, se deben considerar los medios...

–En nuestras BP situadas tanto en las grandes ciudades como en lugares inaccesibles o vulnerables de la Argentina, los miembros directivos, voluntarios y bibliotecarios se plantean diariamente cómo servir bien al público. ¿Podría dejarnos algunas reflexiones para orientar esa acción con su experiencia en la promoción de la lectura.

–Me encanta esa posibilidad de encontrar a tantas personas que hacen vivir las bibliotecas populares de la Argentina, puesto que hasta ahora sólo tuve la oportunidad de intercambiar con algunas. Lo más importante es que los bibliotecarios y voluntarios tomen conciencia de la importancia de lo que está en juego en esas bibliotecas y del valor de su trabajo. Ya lo mencioné en otras oportunidades: las bibliotecas son lugares esenciales, un bien común, como el aire, el sol o el mar. En cuanto a la pro-

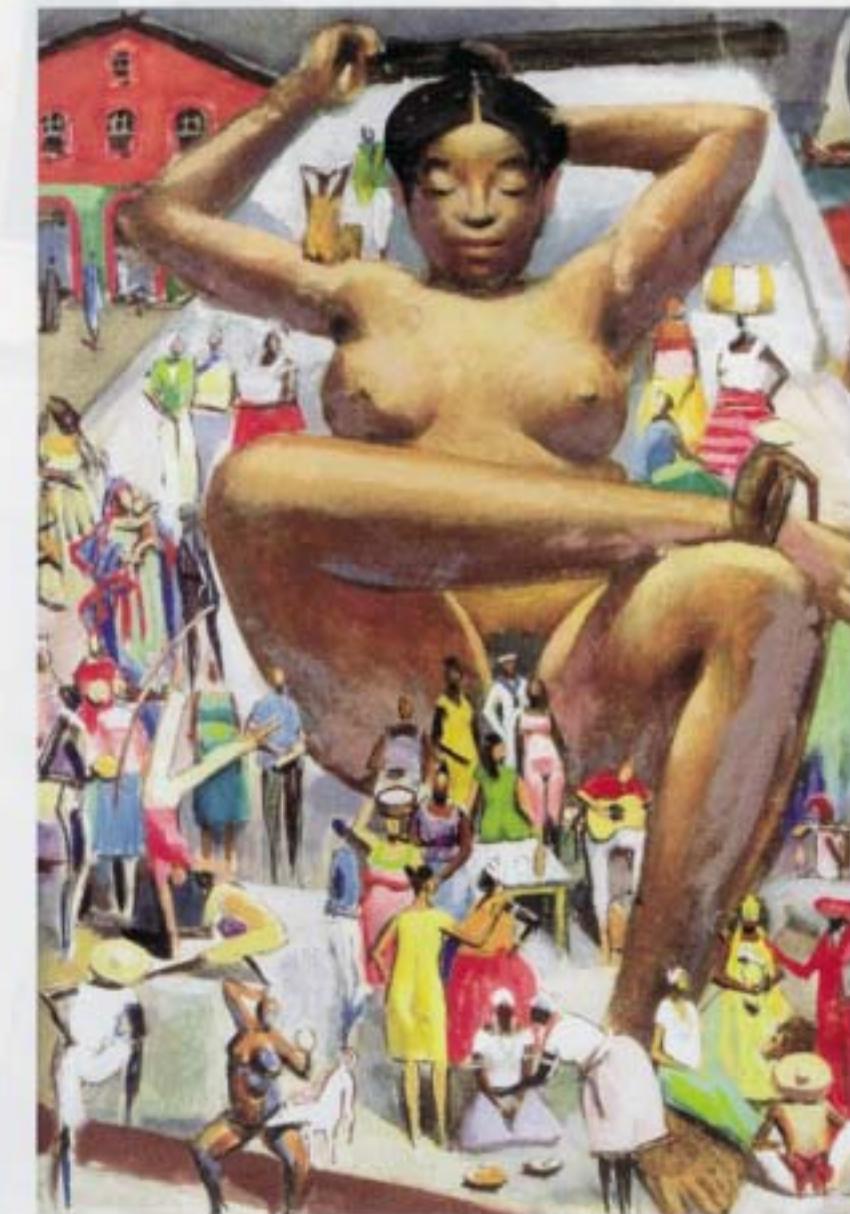
moción de la lectura, bien lo sabemos: más que enseñarse, la lectura es un arte que se trasmite de persona a persona. Si un niño o un adulto llegan a leer con gusto, es gracias a un encuentro, dentro o fuera de la familia, es gracias a la cálida y discreta compañía de un facilitador que tiene afición a los libros. Se trata de un arte, el arte de la mediación, y me viene aquí a la memoria Daoud, un joven que dijo: "En esta biblioteca hay algo artístico ya desde el momento en que uno entra. Aquí el libro vive, respira." De nuevo nos encontramos con "la biblioteca viva". Acabo de escribir un libro, *El arte de la lectura en tiempos de crisis*, que se fundamenta en el análisis de ese arte de la

mediación en contextos críticos. En él me refiero a muchas experiencias armadas en América Latina por diversos mediadores. ¡O sea que son los mediadores los que me enseñaron en qué consiste ese arte, y entre ellos, muchos argentinos! Por supuesto, no existen recetas. Solo una atención cálida y esmerada, una calidad de presencia. Una aptitud para interrogarse sobre sí mismo, su propio recorrido, su propia relación con los libros. Una observación fina de lo que pasa en la biblioteca, una reflexión. Unos bienes culturales que abren de manera radical el tiempo y el espacio. Un lugar acogedor. Cada uno inventa sus propios caminos, con su propia creatividad.



Mujeres LATINOAMERICANAS

Presentamos una breve selección de las poetas latinoamericanas consagradas del siglo XX. Todas ellas, desde diferentes latitudes de América, han dado batalla con el lenguaje y a través de él, en su obra, con su tiempo histórico y su tiempo íntimo. Comprometidas, audaces, rupturistas, populares, sus voces llegan hasta hoy con la misma fuerza de entonces. Acompañan esta antología pinturas del gran artista plástico argentino-brasileño, Héctor Julio Bernabó, más conocido como Carybé.



Héctor Julio Bernabó Páride, el célebre pintor, escultor y dibujante conocido como Carybé, nació en 1911 en Lanús, Buenos Aires. Pero parte de su obra la produjo en San Salvador de Bahía, Brasil, donde dejó un enorme legado artístico que puede apreciarse en toda la urbe y en la memoria de los bahianos. Es que este argentino, viajero y cosmopolita, ha registrado en forma admirable la cultura del candomblé, la capoeira y la vida cotidiana de su pueblo adoptivo.

En sus años en Buenos Aires trabajó en periódicos, editoriales y como traductor. Colaboró con la revista *El Hogar* como ilustrador y fue dibujante humorístico en el diario *Critica*. En 1942 hizo su primera exposición individual e ilustró el libro *Macumba, Relatos de la Tierra Verde*, de Bernardo Kordon.

En Río de Janeiro trabajó en los diarios *Carioca* y *A Tribuna da Imprensa*.

Tras mudarse definitivamente a Bahía, se transformó en un ícono de la "baianidade". Entre sus amigos se destacó el escritor Jorge Amado, quien escribió el texto del libro *Carpeta Carybé*, más tarde volcado en un cortometraje.

En 1981, después de 30 años de investigación, editó *Iconografía dos Deuses Africanos no Candomblé da Bahia*.

Carybé realizó murales tallados en madera que actualmente se encuentran en el Museo Africano del Pelourinho. También realizó murales en los aeropuertos de New York y Londres. Murió en San Salvador de Bahía el 2 de octubre de 1997, a la edad de 86 años.

(A la izquierda: *A mulata grande III*)

Olga Orozco (Argentina)

Nació el 17 de marzo de 1920 en Toay, provincia de La Pampa. Es autora de los libros de poemas *Desde lejos*; *Las mueras*; *Los juegos peligrosos*; *Museo salvaje*; *Cantos a Berenice*; *Mutaciones de la realidad*; *Con esta boca, en este mundo*.

También trabajó en el periodismo argentino utilizando numerosos seudónimos, respondió a consultas sentimentales y a cálculos astrológicos. Entre las distinciones que recibió se destacan: el Primer Premio Municipal de Poesía, el Gran Premio de Honor de la Fundación Argentina para la Poesía, el Premio Municipal de Teatro por una pieza inédita titulada *Y el humo de tu incendio* está subiendo; el Gran Premio del Fondo Nacional de las Artes, el Premio Esteban Echeverría de Poesía, el Primer Premio Nacional de Poesía, el Gran Premio de Honor de la SADE, la Láurea de Poesía de la Universidad de Turín, el Premio Gabriela Mistral, otorgado por la OEA y el Premio Juan Rulfo.

Exponente principal de la poesía Argentina del siglo XX, falleció en Buenos Aires, el 15 de agosto de 1999.

Lejos, de corazón en corazón

Lejos,
de corazón en corazón,
más allá de la copa de niebla que me
aspira desde el fondo del vértigo,
siento el redoble con que me /
convocan a la tierra de nadie.
(¿Quién se levanta en mí?)
(¿Quién se alza del sitial de su agonía,
de su estera de zarzas,

y camina con la memoria de mi pie?)
Dejo mi cuerpo a solas igual que una
armadura de intemperie hacia /
adentro
y depongo mi nombre como un arma
que solamente hiere.
(Dónde salgo a mi encuentro con el
arrebamiento de la luna contra

el cristal de todos los albergues?)
Abro con otras manos la entrada del
sendero que no sé adónde da
y avanzo con la noche de los /
desconocidos.

(Dónde llevaba el día mi señal, pálida
en su aislamiento,
la huella de una insignia que mi pobre
victoria arrebataba al tiempo?)

Miro desde otros ojos esta pared de
brumas

en donde cada uno ha marcado con
sangre el jeroglífico de su soledad,
y suelta sus amarras y se va en un
adiós de velero fantasma hacia /
el naufragio.

(No había en otra parte, lejos, en
otro tiempo, una tierra extranjera,
una raza de todos menos uno, que se
llamó la raza de los otros,
un lenguaje de ciegos que ascendía en
zumbidos y en burbujas hasta la sorda
noche?)

Desde adentro de todos no hay más
que una morada bajo un friso de /
máscaras;

desde adentro de todos hay una sola
efigie que fue inscripta en el revés del
alma;

desde adentro de todos cada historia
sucede en todas partes:

no hay muerte que no mate, no hay
nacimiento ajeno ni amor /
deshabitado.

(No éramos el rehén de una caída,
una lluvia de piedras desprendida del
cielo,
un reguero de insectos tratando de
cruzar la hoguera del castigo?)
Cualquier hombre es la versión en
sombras de un Gran Rey herido en su
costado.

Despierto en cada sueño con el sueño
con que Alguien sueña el mundo.
Es víspera de Dios. Está uniendo en
nosotros sus pedazos.

Esa es tu pena

Ésa es tu pena.

Tiene la forma de un cristal de nieve
que no podría existir si no existieras
y el perfume del viento que acarició el
plumaje de los amaneceres que no
vuelven.

Colócala a la altura de tus ojos
y mira cómo irradia con un fulgor azul
de fondo de leyenda,
o rojizo, como vitral de insomnio
ensangrentado por el adiós de los
amantes,
o dorado, semejante a un letárgico
brebaje que sorbieron los ángeles.
Si observas al trasluz verás pasar el
mundo rodando en una lágrima.
Al respirar exhala la preciosa nostalgia
que te envuelve,
un vaho entrelazado de perdón y
lamentos que te convierte en reina /
del reverso del cielo.

Cuando la sopla crece como si devorara
la íntima sustancia de una llama
y se retrae como ciertas flores si la
roza cualquier sombra extranjera.
No la dejes caer ni la sometas /
al hambre y al veneno;
sólo conseguirías la multiplicación, un
erial, la bastarda maleza en vez de
olvido.

Porque tu pena es única, indeleble y
típica de imposible cuanto miras.
No hallarás otra igual, aunque te
internes bajo un sol cruel entre columnas rotas,
aunque te asuma el mármol a las
puertas de un nuevo paraíso prometido.

No permitas entonces que a solas la
disuelva la costumbre, no la gastes /
con nadie.

Apriétala contra tu corazón igual que
a una reliquia salvada del naufragio:
sepúltala en tu pecho hasta el final,
hasta la empuñadura.

Figuras na praia (fragmento)



Rosario Castellanos

(México)

Nació en la Ciudad de México, en 1925, vivió su infancia y adolescencia en Comitán, Chiapas y falleció en Tel Aviv, el 7 de agosto de 1974 como embajadora de su país en Israel.

Se dedicó a todos los géneros literarios. Entre su numerosa obra publicada se destacan: *Ciudad real* y *Los invitados de agosto* (cuentos); *La novela mexicana contemporánea y su valor testimonial*, *El uso de la palabra y Mujer que sabe latín* (ensayo); *Oficio de tinieblas* (novela); *El eterno femenino* (teatro), y

los libros de poesía: *Trayectoria del polvo*, *El rescate del mundo*, *Presentación en el templo*, *Al pie de la letra*, *Salomé y Judith*, *Livida luz*, *Álbum de familia* y *Poesía no eres tú* (obra poética 1948-1971).

En 1958 recibió el Premio Chiapas por *Balún Canán* y tres años después el Premio Xavier Villaurrutia por *Ciudad real*. Posteriormente recibió un sinnúmero de galardones entre los que destacan el Premio Sor Juana Inés de la Cruz (1962), el Premio Carlos Trouyet de Letras (1967) y el Premio Elias Sourasky de Letras (1972).

El Otro

¿Por qué decir nombres de dioses, astros
espumas de un océano invisible,
polen de los jardines más remotos?
Si nos duele la vida, si cada día llega
desgarrando la entraña, si cada noche
cae
convulsa, asesinada.
Si nos duele el dolor en alguien, en un
hombre
al que no conocemos, pero está
presente a todas horas y es la víctima
y el enemigo y el amor y todo
lo que nos falta para ser enteros.
Nunca digas que es tuya la tiniebla,
no te bebas de un sorbo la alegría.
Mira a tu alrededor: hay otro, siempre
hay otro.
Lo que él respira es lo que a ti te /
asfixia,
lo que come es tu hambre.
Muere con la mitad más pura de tu
muerte.

Amor

Sólo la voz, la piel, la superficie
pulida de las cosas.

Basta. No quiere más la oreja, que su
cuenco
rebalsaria y la mano ya no alcanza
a tocar más allá.

Distraída, resbala, acariciando
y lentamente sabe del contorno.
Se retira saciada
sin advertir el ulular inútil
de la cautividad de las entrañas
ni el impetu del cuajo de la sangre
que embiste la compuerta del /
borbotón, ni el nudo
ya para siempre ciego del sollozo.

El que se va se lleva su memoria,
su modo de ser río, de ser aire,
de ser adiós y nunca.

Hasta que un día otro lo para, lo
detiene
y lo reduce a voz, a piel, a superficie
ofrecida, entregada, mientras dentro de si
la oculta soledad aguarda y tiembla.

A tentação de Santo Antônio.



Yolanda Bedregal (Bolivia)

Nació en la ciudad de La Paz en 1916 y falleció en esa misma capital en el año 1999. Maestra, poeta y narradora, fue una de las grandes figuras de la literatura boliviana, proclamada por el grupo Gesta Bárbara en 1948 como "Yolanda de Bolivia". En su larga carrera literaria publicó más de dieciséis libros de poesía, relatos, novela y antologías entre los que se destaca la *Antología de la poesía boliviana* (1977). Sus principales obras de poesía son: *Naufragio* (1936), *Poemar* (1937), *Almadía* (1942), *Nadir* (1950), y *Del mar y la ceniza* (1957). Otras publicaciones suyas incluyen más de cincuenta artículos de historia del arte para niños, artículos sobre pedagogía, religión, mitos, folklore, y arte aymara y quechua. Muchos de sus cuentos y poemas han sido traducidos a varios idiomas e incluidos en revistas y antologías de los Estados Unidos y Europa.

Bedregal recibió varios premios por su obra; entre ellos pueden citarse el Premio Nacional de Poesía, Premio Nacional de la Novela "Erich Guttentag" por su novela *Bajo el oscuro sol* (1971), Gran Orden de la Educación Boliviana y otros. En 1993 el Consejo Nacional de Derechos de la Mujer de México le otorgó la presea Dama de América. En 1996 el gobierno de Chile la honró con la Medalla Gabriela Mistral. En 1997 el Congreso de Bolivia le impuso la Condecoración Parlamentaria Nacional en el grado de Bandera de Oro.

Figuras (fragmento).



Rebelión

Miraba yo la pampa inmensa soñando con el mar.
Miraba yo la pampa tensa, tan alta, tan serena,
tocando con el cielo su frente de cristal;
un acorde de grises y violetas su manto,
que altura en la belleza!
que altura en la belleza!
que majestad estática en el día /
altiplánico!

De pronto un niño llora.
Entre la paja brava, con su ponchito
viejo llora un niño.
Por qué? Quien sabe...

El indio aymará se lleva el grito en su
raza,
y su clamor innato desgarra la serena
nobleza del paisaje.

Un niño,
un llanto humano es una herida /
abierta que ensangrienta este mundo.
Tiemblan y se estremecen los monolitos
míticos:
se rompen y entreveran los caminos /
de paz.
Hay maldad en la tierra.
Arde lo que era de hielo.

Las palabras suaves se críspan en los
puños desafiando al relámpago.
Corro sobre la pampa /
desaforadamente;
me quema el corazón como una brasa.
Hay maldad en la tierra, hay injusticia.

Quizás más lejos halle la bandera que
busco.
Quiero la gleba abierta con sus labios
de surcos
como un libro de música.
Quiero que se calme este llanto de niño
que es llanto del mundo.

Blanca Varela (Perú)

Nació en Lima, Perú, en el año 1926 y falleció recientemente allí mismo. De su extensa y profunda obra se destacan *Ese puerto existe; Luz de día; Valses y otras falsas confesiones; Ejercicios materiales; El libro de barro; Donde todo termina; Abre las alas; Concierto animal; Falso teclado, Sarita la bonita; La Locura en tres días y Carlita*. Su obra fue recopilada en las antologías *Canto villano y Como Dios en la nada*.

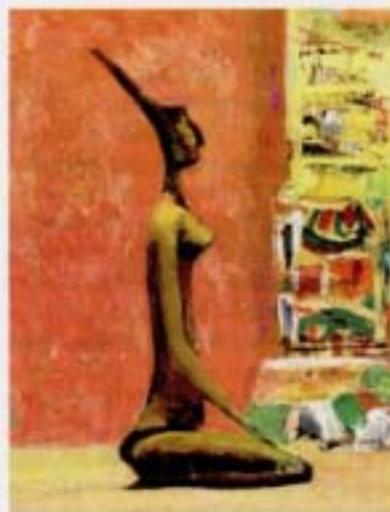
Obtuvo, entre otros, el Premio Octavio Paz de Poesía y Ensayo, el Premio Internacional de Poesía Ciudad de Granada Federico García Lorca y Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana.

Tal vez en primavera

Deja que pase esta sucia estación / de hollín y lágrimas hipócritas.
Hazte fuerte. Guarda migas sobre migas.
Haz una fortaleza de toda la corrupción y el dolor.
Llegado el tiempo tendrás alas / y un rabo fuerte de toro o de elefante para liquidar todas / las dudas, todas las moscas, todas las desgracias.
Baja del árbol.
Mírate en el agua. Aprende a odiarte como a ti mismo.
Eres tú. Rudo, pelado, primero en / cuatro patas, luego en dos, después en ninguna.
Arrástrate hasta el muro, escucha / la música entre las piedrecitas.
Llámala siglos, huesos, cebollas.
Da lo mismo.
Las palabras, los nombres, no tienen importancia.
Escucha la música. Sólo la música.

Curriculum Vitae

Digamos que ganaste la carrera y que el premio era otra carrera que no bebiste el vino de la victoria sino tu propia sal que jamás escuchaste vitores sino ladridos de perros y que tu sombra tu propia sombra fue tu única y desleal competidora.



Yucatán (fragmento).

Cecilia Meirelles (Brasil)

Nació en Tijuca, Río de Janeiro en 1901. Poetisa, profesora y periodista es considerada una de las poetas más relevantes de la poesía brasileña del siglo XX. Entre su obra publicada figuran *Espectros; Nunca más... Poema de los Poemas; Crianza, mi amor; Baladas para el rey; Viaje; Giroflé giroflá; Escoja su sueño; Inéditos (crónicas - 1968); Música Vaga, Mar Absoluta; Retrato Natural; Romancero de la desconfianza; Metal Rosicler; Poemas Escritos en la India; Solombra; O esto o aquello; Elegía de Gandhi y más*. Como docente, editó varios libros infantiles y en 1930, escribió para *Diario de Notícias* una página diaria sobre temas de pedagogía y educación. También fundó en Río de Janeiro la primera biblioteca para niños de Brasil. Como periodista, publicó en los diarios cariocas más importantes. Cecilia Meirelles fue una de las grandes defensoras de la libertad, en una época marcada por la dictadura y la represión del gobierno de Getúlio Vargas. Recibió, entre otros importantes premios, el de la Academia Brasileña de Letras. Falleció en el año 1964.

Principio del formulario

Estirpe
Los mendigos mayores no dicen nada, no hacen nada.
Sabén que es inútil y exhaustivo. Se dejan estar. Se dejan estar.
Dejanse estar al sol o a la lluvia, con el mismo aire de entero valor, lejos del cuerpo que dejan en /

cualquier lugar.

Entretiénense en extender la vida por el pensamiento.

Si alguien habla, su voz huye como un pájaro que cae.

Y es de tal modo imprevista, / innecesaria y sorprendente que para oírla bien tal vez giman algún ay.

¡Oh, no gemían, no!... Los mendigos mayores son todos estoicos.

Pondrán su miseria junto a los jardines del mundo feliz.

pero no quieren que, desde el otro lado, sepan de la extraña suerte que los recorre como un río un país. Los mendigos mayores viven fuera de la vida: se excluyeron.

Abren sueños y silencios y desnudos espacios a su alrededor.

Tienen su reino vacío, de altas estrellas que no cobijan.

Su mirar jamás mira y su boca no llama ni rie.

Y su cuerpo no sufre ni goza. Y su mano no toma ni pide.

Y su corazón es una cosa que, / si existiera, súbito olvidaría.

¡Ah!, los mendigos mayores son un pueblo que se va convirtiendo / en piedra.

Ese pueblo, que es el mío.

Reinvención

La vida sólo es posible reinventada.

Va el sol por los campos y pasea su dorada mano por las aguas, por las hojas...

¡Ah, todo burbujas que brotan de hondas piscinas de ilusión... - nada jamás.

¡Ah!, todo burbujas

Pero la vida, la vida, la vida, la vida sólo es posible reinventada.

Viene la luna, viene, retira las cadenas de mis brazos. Me proyecta por espacios llenos de tu figura.

Sola, equilibrada en el tiempo, me desprendo del valván que más allá del tiempo me lleva.

Sola, en la tiniebla permanezco: recibida y dada.

Porque la vida, la vida, la vida, la vida sólo es posible reinventada.

Marosa Di Giorgio

(Uruguay)

Poeta nacida en Salto en 1934. Inició su carrera poética en 1954 con su obra *Poemas*. En 1978 se radicó en Montevideo. El conjunto de su obra, reunida en *Los papeles salvajes* se amplió con dos volúmenes que incluyeron *La liebre de marzo*, *Mesa de esmeralda*, *La falena*, *Membrillo de Lusana* y *Diamelas* de Clementina Médici. Sus poemas y relatos fueron traducidos al inglés, francés, portugués e italiano. Recibió importantes distinciones, entre las que se destacan la Beca Fullbright y el Primer Premio del Festival Internacional de Poesía de Medellín en 2001. Falleció en 2004.

Por más que cerrara, puerta y ventanas...

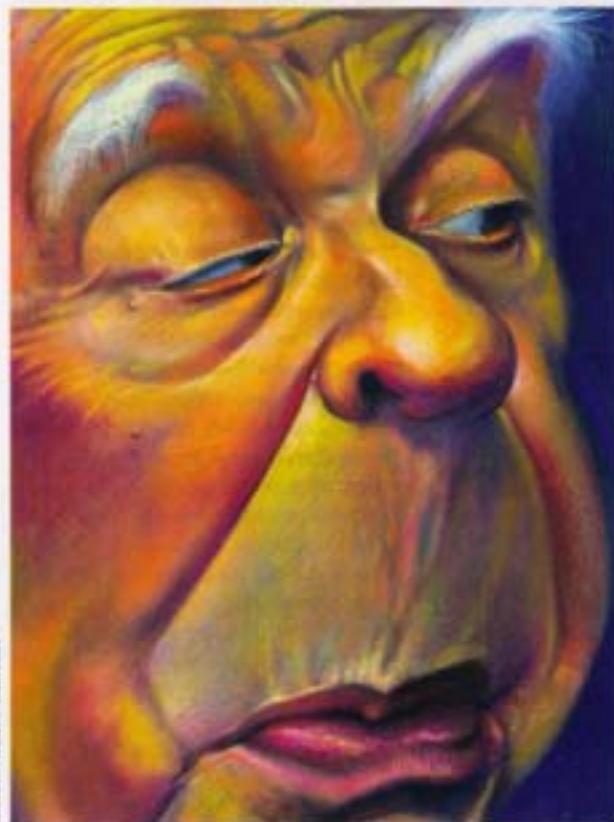
Por más que cerrara, puerta y ventanas, día y noche, siempre de noche, había animalillos en mi habitación. Un asno diminuto a eso de la medianoche, un conejo con muchas orejas, como hojas; poderosas ratas se comían la cama de al lado, serias y atenciosas, algunas hasta con lentes; a veces, parecía que todo iba a estar en calma; pero, de pronto, sobre el armario de los libros, divisaba una gallina blanquísima como la espuma, esponja y alerta. Ese martirio continúa. Aún, ahora, cuando entro de mañana, a la oficina me saco del bolsillo, trozos de mariposa, plumas, o la diadema de un bicho silvestre.

Los hongos nacen en silencio...

Los hongos nacen en silencio; algunos nacen en silencio; otros, con un breve alarido, un leve trueno. Unos son blancos, otros rosados, ése es gris y parece una paloma, la estatua de una paloma; otros son dorados o morados. Cada uno trae -yeso es lo terrible— la inicial del muerto de donde procede. Yo no me atrevo / a devorarlos; esa carne levisima es pariente nuestra. Pero, aparece en la tarde el / comprador de hongos y empieza la siega. Mi madre da / permiso. El elige como un águila. Ese blanco como el azúcar, uno rosado, uno gris. Mamá no se da cuenta de que vende a su raza.

O ovo da ema.





Busto: Andrés Cachón.

Jorge Luis BORGES

Nació en Buenos Aires en 1899. Sus primeros poemas y ensayos abrevian en un mítico Buenos Aires suburbano. Hizo, además crítica literaria, traducciones y fue miembro de la prestigiosa revista *Sur*, hasta que dos libros de cuentos –*Ficciones* y *El aleph*– marcaron su consagración definitiva. En los años cincuenta perdió la vista. Como contrapartida, llegaron a su vida numerosos premios y distinciones honoríficas, nacionales e internacionales. Murió en 1986 en Ginebra, Suiza, donde está enterrado.

Algunos de sus libros fundamentales son *Fervor de Buenos Aires*, *Cuaderno San Martín*, *Evaristo Carriego*, *Historia universal de la infamia*, *Ficciones*, *El aleph*, *El Hacedor*, *El otro, el mismo*, *El oro de los tigres* y *La cifra*.

(Cómo nace un texto). Empieza por una suerte de revelación. Pero uso esa palabra de un modo modesto, no ambicioso. Es decir, de pronto sé que va a ocurrir algo y eso que va a ocurrir puede ser, en el caso de un cuento, el principio y el fin. En el caso de un poema, no: es una idea más general, y a veces ha sido la primera línea. Es decir, algo me es dado, y luego ya intervengo yo, y quizás se echa todo a perder. En el caso de un cuento, por ejemplo, bueno, yo conozco el principio, el punto de partida, conozco el fin, conozco la meta. Pero luego tengo que descubrir, mediante más muy limitados medios, qué sucede entre el principio y el fin. Y luego hay otros problemas a resolver; por ejemplo, si conviene que el hecho sea contado en primera persona o en tercera persona. Luego, hay que buscar la época; ahora, en cuanto a mí eso es una solución personal mía, creo que para mí lo más cómodo viene a ser la última década del siglo XIX. Elijo si se trata de un cuento porteño, lugares de las orillas, digamos, de Palermo, digamos de Barracas, de Turdera. Y la fecha, digamos 1899, el año de mi nacimiento, por ejemplo. Porque ¿quién puede saber, exactamente, cómo hablaban aquellos orilleros muertos?: nadie. Es decir, que yo puedo proceder con comodidad. En cambio, si un escritor elige un tema contemporáneo, entonces ya el escritor se convierte en un inspector y resuelve: "No, en tal barrio no se habla así, la gente de tal clase no usaría tal o cual expresión." El escritor prevé todo esto y se siente trabado. En cambio, yo elijo una época un poco lejana, un lugar un poco lejano; y eso me da libertad, y ya puedo fantasear o falsificar, incluso. Puedo mentir sin que nadie se dé cuenta, y sobre todo, sin que yo mismo me dé cuenta, ya que es necesario que el escritor que escribe una fábula por fantástica que sea crea, por el momento, en la realidad de la fábula.

Yo creo que es mejor que el escritor intervenga lo menos posible en su obra. Esto puede parecer asombroso; sin embargo, no lo es: en todo caso se trata, curiosamente, de la doctrina clásica. Lo vemos en la primera línea –yo no sé griego– de *La Ilíada* de Homero, que leemos en la versión tan censurada de Hermosilla: "Canta, Musa, la cólera de Aquiles". Es decir, Homero, o los griegos que llamamos Homero, sabían que el poeta no es el cantor, que el poeta (el prosista, da lo mismo) es simplemente el amanuense de algo que ignora y que en su mitología se llamaba la Musa. En cambio, los hebreos prefirieron hablar del espíritu, y nuestra psicología contemporánea, que no adolece de excesiva belleza, de la subconsciencia, el inconsciente colectivo, o algo así. Pero, en fin, lo importante es el hecho de que el escritor es un amanuense, él recibe algo y trata de comunicarlo, lo que recibe no son exactamente ciertas palabras en un cierto orden, como querían los hebreos, que pensaban que cada sílaba del texto había sido prefijada. No, nosotros creemos en algo mucho más vago que eso, pero, en cualquier caso, en recibir algo.

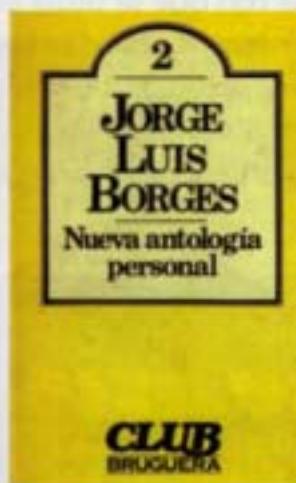
Yo he sido siempre lector de encyclopedias, creo que es uno de los géneros literarios que prefiero porque de algún modo ofrece todo de manera sorprendente. Recuerdo que solía concurrir a la Biblioteca Nacional con mi padre; yo era demasiado timido para pedir un libro, entonces sacaba un volumen de los anaqueles, lo abría y leía. Encontré una vieja edición de la Encyclopédie Britannica, una edición muy superior a las actuales ya que estaba concebida como libro de lectura y no de consulta; era una serie de largas monografías. Recuerdo que una noche especialmente afortunada en la que busqué el volumen que corresponde a D-L y leí un artículo sobre los druidas,

antiguos sacerdotes de los celtas, que creían –según César– en la transmigración (puede haber un error de parte de César). Leí otro artículo sobre los drusos del Asia Menor, que también creen en la transmigración. Luego pensé en un rasgo no indigno de Kafka: Dios sabe que esos drusos son muy pocos, que los asedian sus vecinos, pero al mismo tiempo creen que hay una vasta población de drusos en la China y creen, como los druidas, en la transmigración. Eso lo encontré en aquella edición, creo que del año 1910, y luego en la de 1911 no encontré ese párrafo, que posiblemente soñé; aunque creo recordar aún la frase Chinese druses –drusos chinos– y un artículo sobre Dryden, que habla de toda la triste variedad del infierno, sobre el cual ha escrito un excelente libro el poeta Eliot; eso me fue dado en una noche.

Mis amigos me dicen que mis cuentos son muy superiores a mis poesías, que soy un intruso en la poesía y no debería escribir versos, pero a mí me gustan los versos que escribo. Hay dos libros que me han granjeado alguna fama: *Ficciones* y *El Aleph*. Es decir, los libros de cuentos fantásticos; pero yo ahora no escribiría cuentos de ese tipo. Me parece que no están mal, pero es un género que me interesa poco ahora (o del cual me siento incapaz y por eso digo que me interesa poco). A mí me gusta más *El informe de Brodie* y quizás el libro que estoy escribiendo ahora y cuyo título no me ha sido aún revelado, pero nadie comparte mis opiniones. Además, tuve la desgracia de escribir un cuento totalmente falso: "Hombre de la esquina rosada". En el prólogo de *Historia universal de la infamia* advertí que era deliberadamente falso. Yo sabía que el cuento era imposible, más fantástico que cualquier cuento voluntariamente fantástico mío, y sin embargo, debo la poca fama que tengo a ese cuento. Y aunque después escribí otro cuento, "Historia de Rosendo Juárez", como una suerte de palinodia o de contraveneno, no fue tomado en serio por nadie. No sé si lo leyeron, o simularon no haberlo leído, o si lo tomaron por un mal momento mío. El hecho es que yo quise referir la misma historia tal como pudo haber ocurrido, tal como yo sabía que pudo haber sucedido cuando escribí "Hombre de la esquina rosada" en 1930, en Adrogué. La escena de la provocación es falsa; el hecho de que el interlocutor oculte su identidad de matador hasta el fin del cuento es falso y no está justificado por nada; el lenguaje es, de tan criollo, caricatural.

Podemos pensar en la técnica de la prosa y entonces vendrían aquellas diferencias entre el fondo y la forma, aunque si creemos que un libro puede ser referido nos equivocamos. Tomemos un ejemplo literario en el cual el argumento es importante, "La carta robada", de Poe. Alguien tiene que esconder una carta y la esconde dejándola al desgaire en un escritorio, en un lugar muy evidente, y es ahí donde la policía, con sus microscopios, lentes y medidas de las pulgadas cúbicas, no la encuentra. Luego Dupont entra allí, ve una carta desgarrada encima de la mesa y sabe que ésa es la carta que ha buscado la policía, engañada por la superstición de que si uno quiere esconder una cosa, donde debe ocultarla es en una rendija, en un escondrijo, en un resquicio. Pues bien, tenemos una idea bastante evidente, la idea de esconder algo mostrándolo de un modo demasiado visible. Es la idea que usó Wells también en "El hombre invisible". Yo he contado a la ligera el argumento de Poe que me leyó mi madre, hará unos diez días, y estoy seguro de que ese relato mío no equivale al

texto, porque en el texto hay otras cosas, por ejemplo, hay una discusión sobre el ajedrez, sobre la virtud del juego de las damas frente al juego del ajedrez, sobre la amistad de Dupont y el narrador, hay un personaje cómico, el prefecto de policía. Hay la sorpresa de que Dupont encontrará la carta cuando creímos que ni siquiera había emprendido la empresa de buscarla. No sé hasta dónde un libro, un cuento, puede referirse, siempre pierde algo, salvo en el caso de textos muy breves; es decir, el libro aspira a la condición de la música, porque en la música la forma es el fondo y el fondo es la forma. Desde luego, yo puedo contar el argumento de un libro, y no puedo contar el argumento de una melodía muy sencilla, es decir, puedo simplemente repetirla, pero hay algo más en el libro de lo que puede ser referido, hay algo más en un libro que su índice, que su resumen: hay el libro mismo. Esto nos lleva al misterio central de la literatura: ¿qué es la literatura?



Jorge Luis Borges
Foto: T. T. T.



La Obra Poética completa de Borges ha sido presentada en uno y tres tomos y está ordenada de manera cronológica, a partir de su primer libro, *Fervor de Buenos Aires*, de 1923. *El informe de Brodie* (1970) es, según su autor, su libro de cuentos más logrado, contra lo que ha opinado tradicionalmente la crítica, que le ha dado preferencia a *Ficciones* (1944). El ensayo sobre el *Martin Fierro* (1953) fue realizado en colaboración con Margarita Guevara y está dedicado a una obra que lo motivó en forma reiterada. Borges seleccionó lo mejor de su producción en tres oportunidades: en 1961, 1968 y 1976; la *Nueva Antología Personal* es la segunda de ellas.

La revista del nuevo humor

A fines de los años 50 el humor argentino comenzó a registrar los nuevos tics culturales y a desarrollar propuestas y estilos innovadores. *Tía Vicenta*, de la mano de su creador Landrú, expresó de manera elocuente esa realidad y, de forma convencida, tuvo como lema la frase con que se titula esta nota. Su vida fue cambiante: conoció el éxito y la censura, e intentó sobrevivir bajo otras denominaciones. Al llegar los años 70 ya no estaba, pero era un recuerdo con algo de leyenda. En sus páginas se impuso la singular manera de su director y se abrieron paso varios humoristas jóvenes que descollaron inmediatamente, como Garaycochea, Quino, Bróccoli, Kalondi y Caloi.

año 61 • número 88 • martes 21 de abril de 1989 • precio cinco pesos

tía vicenta

LA REVISTA DEL NUEVO HUMOR



Landrú

Próximamente:
Huelga de
Paredones

¿Es Landrú
mentiroso?

Manolo Ordóñez
puede ser la gran
solución

El S. I. D. E. nos
protege

100 gramos de
opiá: 1002 calorías

El golf fué inventado
por Mr. Mc Kay

¿Quién será el
próximo no grato?

El S. I. E. K. (Servicio
de Informaciones de Elena Kufa)
lo sabe todo

¡Y usted crea, señor presidente, que hay
muchos comunistas en el país!

Por Diego Rosemberg



Pudo haberse llamado *La vida en solitario* o *De la cara a la Meca*, como insistían sus socios inversionistas. Pero Landrú se puso firme e insistió en bautizar a su nuevo semanario con el nombre de su personaje *Tía Vicenta*, una señora gorda capaz de hablar de todo sin saber de nada. El humorista argumentaba que si en una edición decidía aumentar las páginas podría decir que la tía engordó, que si en otro número agregaba color podría publicitar que Vicenta se pintó y que si pasaba cualquier otra cosa, podría denunciar que a la pobre la habían encarcelado. Algo de razón tenía: la *Tía Vicenta* se acicaló con humor durante nueve años hasta que, en 1966, la dictadura de Juan Carlos Onganía le borró el maquillaje por decreto.

Dirigida por Landrú –el seudónimo de Juan Carlos Colombe–, *Tía Vicenta* apareció por primera vez el 20 de agosto de 1957. El lanzamiento estaba previsto para siete días antes, pero un desperfecto en la impresión motivó que se retrasara una semana. Sin embargo, como para comenzar a crear mitos, la primera edición salió con una faja que les explicaba a los lectores la demora:

"Nos acobardamos con el martes 13". Tía Vicenta nació cuando comenzaba a dejar de sorprender el humor costumbrista y descriptivo que proponían Divito y sus chicas en *Rico Tipo*, en los '50. Por entonces, también habían perdido impacto los arquetipos que, desde los 40, ofrecía Dante Quinterno con *Patoruzú* y sus legendarios amigos. En este contexto, el semanario de Landrú se presentó como "la revista del nuevo humor" y, aunque apareció a fines de los 50, puede decirse que marcó la tendencia que impregnó y caracterizó a la década del 60. Su fórmula conjugaba la vieja tradición argentina del humor político –que había sido inaugurada en el último tramo del siglo XIX con *El Mosquito* y *Caras y Caretas*– condimentada con grandes dosis de humor absurdo, elemento prácticamente desconocido en la gráfica de entonces. Landrú había incorporado el manejo del disparate por influencia de Saúl Steinberg, un humorista rumano –emigrado a los Estados Unidos tras el ascenso del nazismo– que marcó a toda la generación de dibujantes de posguerra.

"Tía Vicenta no se planteó como una revista política, sino como una revista de humor político", subraya Edgardo Russo en *La historia de Tía Vicenta*. El semanario tomó la política como disparador para hacer humor, pero publicaba chistes más cándidos que mordaces en un momento de gran tensión, en el que la sociedad se debatía entre los gobiernos civiles y el poder militar, con un ex presidente (Juan Domingo Perón) proscrito y en el exilio.

"Landrú les hacia a los dirigentes una crítica piadosa, pero la revista no se expresaba políticamente. Tomaba el pelo, ponía en ridículo, aunque sin que mediaran odios partidarios", señala Carlos Garaycochea, uno de los tantos humoristas que dieron sus primeros pasos en *Tía Vicenta* y a quien en el primer número presentaban como el "vasco suplente", dando por entendido que el titular era el general Pedro Eugenio Aramburu, presidente de facto que gobernaba entonces.

Además de Aramburu, la revista atra-

vesó las presidencias de Arturo Frondizi, Arturo Illia y Juan Carlos Onganía, quien por medio de un decreto ordenó su clausura en julio de 1966, ofendido por haber sido caricaturizado como una morsa. Para entonces, Tía Vicenta se había convertido en el suplemento dominical del diario *El Mundo* y tenía una tirada de 500.000 ejemplares. El decreto de censura no dejaba de ser curioso: evitaba mencionar el nombre del medio censurado. "Se prohíbe –ordenaba– la publicación de un suplemento humorístico que aparece en un diario matutino".

En verdad, Landrú caracterizaba a casi todos los dirigentes con una morfolo-



Landrú, el director

gia animal, recurso del que se valió el humor argentino desde su momento fundacional: la que es considerada la primera caricatura nacional es, justamente, la imagen de un burro. El dibujante inmortalizó al liberal Alvaro Alsogaray como a un chancho, al almirante Isaac Rojas lo asemejaba a un pingüino y Aramburu se había transformado en una vaca. Mientras que Frondizi aparecía como una jirafa, Illia –cuyo mandato había sido rebautizado en la revista como la Era del Quelonio– tomaba el perfil de una tortuga, lo que le valió al director de *Tía Vicenta* la acusación de golpista, ya que ayudó, junto a otros medios, a instalar la imagen de un presidente lento e inactivo.

La verdadera tía

El personaje de la *Tía Vicenta*, que daba nombre a la publicación, tenía una vida preexistente al semanario: ya había aparecido en las columnas que Landrú firmaba en *Vea y Lea* y también en las crónicas humorísticas que escribía en diferentes revistas deportivas. Se trataba de una señora mayor que hablaba sobre cualquier tema con total suficiencia y fundamentaba cada argumentación con enormes disparates.

La protagonista estaba inspirada en una mujer de existencia real, una tía del humorista llamada Cora: "Era una señora gorda a la que le gustaba

mucho la política pero no entendía nada y sus conversaciones eran desopilantes". Así describió Landrú a su musa de carne y hueso, esa tía que solía maquillarse en exceso, vivía en Barrio Norte y llegó a poner su propio auto a nombre del chofer para evitar pagar impuestos, con tanta mala suerte que el conductor se fugó con el vehículo.

Landrú reconoce que uno de los modelos en los que abrevió para pensar la nueva publicación fue *La Codorniz*, un semanario satírico antifranquista fundado en España en 1941, que se publicó hasta 1978. La tapa con un chiste a toda página, la impresión a dos colores y algunas de sus secciones fueron trasladadas a la revista argentina casi sin adaptaciones. Tal es el caso de "La cárcel de papel", una serie de artículos en los que –parodiando el lenguaje judicial– se sometía a un supuesto proceso a diferentes personajes de la vida pública. Entre los querellados en esta sección aparecieron Aramburu, Rojas, Frondizi, la socialista Alicia Moreau de Justo y el cantante de tangos Juan Carlos Goyeneche. La escribía el ex juez Ignacio Anzoátegui.

En *Tía Vicenta* el chiste aparecía en todos lados: desde la portada hasta las publicidades. El humor no se limitaba a unas cuantas viñetas y toda la revista estaba volcada a provocar la risa. Por ejemplo, en el número siguiente a la consagración de Arturo Frondizi como presidente se anunciable en tapa y sin

“¿Y a mí por qué me miran?”

Al poco tiempo de asumir la presidencia Arturo Frondizi ocurrió uno de los descubrimientos más espectaculares de *Tía Vicenta*. Un día, Landrú encontró en una confitería –de casualidad– al vicepresidente, Alejandro Gómez, dialogando con el almirante Isaac Rojas, el marino fuertemente antiperonista que se oponía al acuerdo electoral que Perón había suscripto con Frondizi. El humorista solía caricaturizarlo soflando con gorilas. Días más tarde, el dibujante encontró en el mismo lugar a Gómez, esta vez acompañado del general Quaranta que había sido jefe de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) durante el gobierno de facto de Pedro Eugenio Aramburu. Desde entonces, Landrú comenzó a publicar la foto de Gómez acompañada de un epígrafe que decía: “¿Y a mí por qué me miran?” Nadie entendía demasiado la razón de ser de esa imagen y mucho menos del texto que la acompañaba. Hasta que cinco meses más tarde se hizo público un complot orquestado para desplazar a Frondizi de la Casa Rosada y reemplazarlo por su vicepresidente. “Entonces –recuerda el humorista en Landrú por Landrú– volví a poner la foto bien grande pero esta vez con la leyenda “ahora ya saben por qué me miraban”. En 1989, en la historieta El Negro Blanco de Trillo y Sejas que se publicaba en la contratapa de Clarín, uno de los personajes recordaba aquella situación: “Como diría Landrú: ¿Y a mí por qué me miran?”, le decía al protagonista.

pudores: “Tenemos nuevo gobierno: Tía Vicenta se dio vuelta”. Y efectivamente, al ir en busca de la primera página, el desprevenido lector advertía que los pliegos interiores habían sido abrochados en sentido inverso al de la tapa.

Neologismos de Barrio Norte

Landrú había manifestado su intención de editar una revista que no tuviera secciones fijas, otra innovación en el mercado editorial. Decía que pretendía generar sorpresa permanente en los lectores. Pero logró su objetivo sólo en parte. Porque si bien no necesariamente las secciones se repetían todos los números, muchas se publicaban con frecuencia.

Uno de los personajes que periódicamente aparecía en las páginas de *Tía Vicenta* era Rogelio, el hombre que razonaba demasiado. “Estaba inspirado en aquellas personas que suelen hacer deducciones interminables sobre asuntos minúsculos”, describía Landrú y ejemplificaba con uno de los colaboradores de la revista, el prestigioso periodista Rogelio García Lupo, y también con el político Rogelio Frigerio.

Otro habitué de las páginas era El señor Porcel, un verdadero sofista que confundía de manera permanente a sus interlocutores. “Era un personaje irritante, un discutidor de mala fe”, sintetizó Landrú. “¿Tiene hígado de ternera?”, le preguntaba El Señor Porcel a un carnícola. Cuando el hombre asentía, Porcel arremetía: “¿Tiene morcilla de caballo?”. Ante una nueva afirmación, el personaje continuaba: ¿Y ubre de vaca? Al tercer sí, Porcel concluía: “Entonces, usted es un monstruo”.

Una de las secciones que generó más repercusión fue “La página de Barrio Norte”, un texto humorístico protagonizado por dos niñas bien: María Belén y Alejandra, quienes –con una mezcla de xenofobia, tilinguería y cierto desprecio a las clases populares– dividían a la sociedad entre los habitantes de Recoleta (bichos y ratitas) y los que vivían extramuros (mersas y pirujas).

A partir de esos personajes Landrú edificó otra línea en la oferta de *Tía Vicenta*, el humor social. En “La página del Barrio Norte”, reproducía cierta jerga y muchos modismos de la clase más acomodada de la sociedad. “Landrú era un gran observador y se

reía de la tilinguería de su propio pedazo de mundo, el sector al que él mismo pertenecía”, asegura Garaycochea.

La penetración que llegó a tener *Tía Vicenta* quedó reflejada en el habla social. Muchos términos que todavía hoy se utilizan en Buenos Aires nacieron o fueron potenciados en esas páginas: Villa Cariño, petiteros, gorilas, gordi, musculosas, fititos, colorado y mersas son sólo algunos de los neologismos que el Barrio Norte impuso –con Landrú como vehículo– al resto de la sociedad.

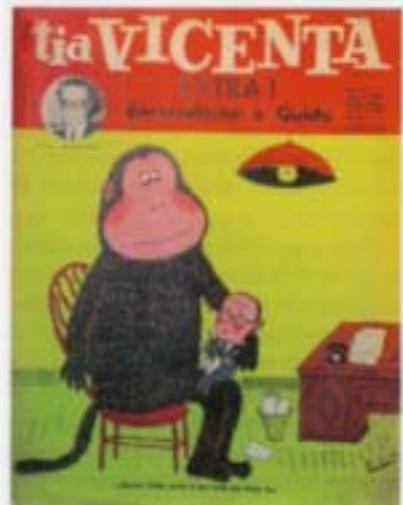
Campeonatos, encuestas y concursos

Otras secciones que hicieron historia en *Tía Vicenta* fueron los campeonatos y concursos. Al decir de Russo, se trataba de una parodia anticipada de los actuales certámenes televisivos.

El primer gran concurso apareció en el número 3 y tenía como objetivo que el lector descubriera cuál de todos los caniches que aparecían fotografiados era Pinker, el perro que perteneciera a Perón y que había quedado en la Quinta de Olivos tras el golpe de Aramburu. Poco después apareció una batalla naval, donde se enfrentaban depuestistas (eufemismo acuñado para consignar a los peronistas, cuya mención estaba prohibida por un decreto presidencial) y los gorilistas, partidarios de Aramburu. Y ya en la presidencia de Illia, el Juego de la Oca fue rebautizado como “El Juego de la Tortuga”.

Los campeonatos, a su vez, eran de los más variados. Hubo, por ejemplo, uno de baches, encabezado por la avenida Rivadavia con 153.225 seguido muy de cerca por Corrientes, con 149.338. Sin embargo, tal vez el más recordado sea el campeonato de mersas, liderado durante mucho tiempo por el entonces cantante Palito Ortega, seguido por el empresario Alejandro Romay y el cantante Leo Dan.

En la revista aparecía un cupón que el lector podía completar con su voto y enviarlo a la redacción, ubicada en el quinto piso de la Galería Güemes. Allí también se podían enviar las respuestas a “Las tremendas encuestas de *Tía Vicenta*”: “¿Cuánto dinero se necesita para sobornar a un político?”, preguntaba en un número; “¿Está usted de acuerdo en que se haga fraude en las próximas elecciones?”, inquiría en otro.



Tia Vicenta tuvo en sus años de vida variados formatos. Además, fue frecuente que adquiriera, como parodia, el aspecto gráfico de otro medio, como se ve arriba a la izquierda, donde toma el diseño de tapa de la revista Leoplán y presenta una caricatura del líder soviético Krushchev. La última tapa de la derecha corresponde a un ejemplar de cuando debió salir como suplemento del diario El Mundo. A su vez, en la página siguiente se ve una tapa de Tio Landrú, revista que se convirtió en su continuadora cuando el gobierno del dictador Onganía cerró Tia Vicenta. Como es fácil advertir, la actualidad política constituyó gran parte de la temática, y en sus tapas siempre había un chiste político (en las que se muestran alcanzan a distinguirse Guido, Balbin, Aramburu). Su staff, incluso, fue presentado, como se ve, en forma de boleta electoral.

A su vez, la revista hizo un muy interesante aprovechamiento de los recursos gráficos, como el fotomontaje y el uso de fotos antiguas. Una de las secciones, por ejemplo, se llamaba "Lo que Tía Vicenta canta"; en ella cada verso de una canción era ilustrada con una curiosa y excéntrica imagen que pertenecía al archivo de fotos antiguas que atesoraba el director de la publicación. Otra novedad –hoy retomada por la revista *Barcelona*– fue la parodia a otros medios gráficos. Tía Vicenta se travestía a imagen y semejanza de otras publicaciones. Primero era solo una doble página, pero después llegó a ser media revista, con tapa incluida. El semanario asumía todas las características gráficas de su parodiada y también sus secciones. Así llegaban a publicarse desopilantes horóscopos, recetas de cocina y hasta columnas de consejos útiles. *Claudia*, *Rico Tipo*, *Ahora*, *Para tí*, *Leoplán*, *Vea y Lea*, *Clarín* fueron algunos de los medios a los que Landrú les robó su fisonomía. Una de las ediciones más recordadas fue, sin dudas, cuando la revista asumió la identidad de la revista de fotonovelas *Idilio* y en su tapa publicó una ilustración que muestra cheek to cheek al Che Guevara y a Frondizi, publicada poco después del encuentro que ambos mantuvieron.

Portazos

Tía Vicenta contaba con un plantel de humoristas ecléctico. En sus páginas publicaban muchos jóvenes que daban sus primeros pasos y otros ya consagrados: Quino, Kalondi, Faruk, Caloi, Osiki, Copi, Gerardo Sofovich, Siulnas, Conrado Nalé Roxlo, Julio Lagos y Gius entre otros. Todos estaban guiados por Carlos del Peral, el secretario de redacción, hasta el 3 de abril de 1959, cuando se peleó con Landrú.

La separación se produjo después de que fuera detenido el fotógrafo Domingo Católica en medio de unos disturbios callejeros en el marco del Estado de Sitio que había dictado el gobierno frondicista. El reportero tenía una credencial de Tía Vicenta concedida por Del Peral. Landrú se enteró por los diarios y estalló. "A Del Peral lo eché porque me quería llenar la revista de comunistas y yo era un liberal", recuerda hoy.

Del Peral lanzó con un grupo de colaboradores de la revista de Landrú (Quino, Jordán de la Cazuela, Copi,

César Bruto) la revista 4 patas. Allí aprovechó para mostrar las definiciones políticas de las que, a su juicio, carecía Tía Vicenta. Pero la experiencia duró sólo cuatro números.

Otra renuncia escandalosa fue la de Osiki, que publicó una carta abierta a Landrú. "Mientras todo era en broma no me molestaba que hasta te la agarraras con la gente decente, pero ahora que te metiste a hablar de política en serio y te has ubicado en pro yanqui y anticastrista, francamente me repugna tu actitud", espetó.

Landrú respondió por boca –o por pluma– de su colaborador Aldo Camarotta: "Osiki nunca leyó Tía Vicenta. Se habría enterado que Tía Vicenta nunca cambió y que de burlarse de los tiranos no hace excepción se llamen Trujillo, Somoza, Stroessner, Franco o Fidel Castro. Ponganse una mano sobre el corazón que tienen a la

izquierda y digan si no da motivo al chiste que Fidel Castro diga en la ONU que será breve y hable cuatro horas y media".

Después de que Tía Vicenta fuera clausurada por Onganía hubo varios intentos por resucitarla. En 1968 apareció *Tío Landrú*, una experiencia –de tono más diluido– que parecía emular a la propuesta original. Pero que también sucumbió ante las presiones gubernamentales. Después renació con el nombre de *Maria Belén* como suplemento del diario *El Mundo* y nuevamente como semanario durante los primeros tiempos de la última dictadura. Sólo pareció una aventura nostálgica. Por entonces, la matriz del país había cambiado y merecía un humor menos absurdo y más ideologizado.



Arriba, Carlos Garaycochea junto a Lino Palacio. Abajo, Faruk y Alberto Bróccoli. El primero se había iniciado en esos años en *Rico Tipo*. El segundo era ya un dibujante consagrado, autor de famosas tapas en *Billiken* y con un destacado humor político durante la Segunda Guerra Mundial. Faruk (Jorge Palacio) era su hijo, y en buena medida abrevaba en el estilo del padre. Escribió una Crónica del Humor Político en Argentina (Editorial Sudamericana). Bróccoli también comenzó a destacarse en esos años. En *Tía Vicenta* utilizó, a veces, el seudónimo de *Misterio*.

Referencias y referentes

Cuando yo era chico, en mi casa se compraba la revista *Humor*. Pero mis viejos (de quienes heredé la costumbre de acumular montañas, toneladas de papel impreso) tenían entre sus tesoros varios números de *Satiricón* y muchos números de *Tía Vicenta*. Y de las tres revistas, *Tía Vicenta* siempre fue la que más llamó la atención. Supongo que porque me gustaba mucho a pesar de ser la que estaba más lejana en el tiempo y en lo ideológico. Sin embargo, ninguna de estas revistas fue una referencia para hacer *Barcelona*. Primero, porque *Barcelona* es la parodia de un diario, con una estructura de secciones (política nacional, política internacional, sociedad, espectáculos y deportes) totalmente fija. Y segundo porque *Barcelona* no estuvo dirigida nunca a ningún público en particular. Jamás pensamos en el lector, sino en hacer la revista que teníamos ganas. *Barcelona* tiene un espíritu de fanzine (un referente es *Cerdos y peces*, revista de la que fui lector y fan) en un cuerpo mainstream, con *Clarín* como referente mayor y guía espiritual. Y esa mezcla inclasificable es lo que la distingue. Es cierto que pueden rastrearse en *Tía Vicenta* algunos antecedentes de *Barcelona*. Y seguramente la parodia a los medios sea la más evidente. Sin embargo, la tradición de revistas satíricas no es una referencia para nosotros. La conocemos y nos parece que está muy bien. Pero nuestra intención es borrar los límites entre "medios serios" y "medios de humor". Hay una pregunta recurrente que le hacen a los creadores de *Humor*, *Satiricón* y *Tía Vicenta*: "¿Por qué no hay medios de humor?" Creo que los que preguntan eso jamás hojearon un *Clarín*, por lejos el mejor medio de humor que se publica en la Argentina actualmente.

Por Pablo Marchetti, co-director de la revista *Barcelona*.

Héroes, filibusteros y corsarios en la conformación de un público popular

Emilio Salgari, el tigre de la aventura



El 26 de abril de 1911, el diario italiano *Corriere della Sera* traía la noticia de un hombre muerto en el prado del Valle de San Martino de Turín. Al parecer se había suicidado abriendo el vientre y el cuello con una navaja que conservaba en la mano. El macabro hallazgo fue reportado por una lavandera la tarde del día anterior y la identidad de la víctima sólo pudo ser establecida gracias a tres cartas que traía en sus bolsillos. El occiso había publicado varias novelas bajo los seudónimos de Landucci, Guido Altieri, Romero y Bertolini, pero sin duda era más conocido por su propio nombre: Emilio Salgari. Se advirtió entonces cuán ignoto era el más popular de los escritores italianos de la época.

Hijo de la ópera –el arte político de su época–, de la lucha por la unificación de Italia y del *risorgimento*, precursor en la conformación de una cultura global de masas en los confines pobres de Europa (una Italia todavía dividida), su nombre es sinónimo de “aventura” como sus personajes lo son de “héroe”. Pero, por sobre todo, es el autor que descubrió el conflicto colonial como tema literario.

Por Horacio López

Cuna de guerras y revoluciones

Hijo de un modesto comerciante de telas, Salgari nació en Verona el 21 de agosto de 1862, casi un año después de la derrota del ejército austriaco de Francisco José I, por las tropas de Napoleón III de Francia y del Reino de Cerdeña, comandadas por Victor Manuel II, en la batalla de Solferino, etapa clave en la azarosa unificación de Italia.

Poco se sabe de su infancia, durante un periodo histórico y en una región de Europa convulsionada por complejos procesos políticos y sociales que emergían posteriormente o anticiparían dos guerras mundiales.

Tampoco es posible recurrir a sus memorias, que comienzan fijando su nacimiento un año más tarde de la fecha real. En ellas es difícil separar lo real de lo imaginario, porque no es tal su autobiografía. *Le mie memorie* (*Le mie Avventure*), fue escrita posteriormente por Renzo Chiosso, albacea testamentario y tutor de sus hijos.

Allí se le atribuyen una serie de peripecias antes de dedicarse a la literatura, como marinero, embarcado por mares de Oriente, y envuelto con extraordinarios personajes, en disputas y fiebres tropicales.

En resumen, solo puede afirmarse que esos primeros años de vida casi provinciana estuvieron dominados por una notable imaginación, sedienta de historias y aventuras heroicas. Porque sus calificaciones en la Scuola Media Caliari de Verona no eran para nada sobresalientes. El chico, sin embargo, se la pasaba leyendo novelas de Thomas Mayne-Reid, Gustave Aimard y James

Fenimore Cooper. Como tantos otros, tal vez soñara entonces con viajar. Parece ser cierto que a los 17 años –hacia 1879–, Salgari se fue a Venecia, de donde era oriunda su madre, a estudiar en el Regio Instituto Técnico e Náutico Paolo Sarpi. Pero no llegó a diplomarse de capitán –título que sin embargo le gustaba usar en sus trabajos–, y su experiencia en el ámbito marino se limitó a algunos viajes como aprendiz en el buque escuela y tres meses de navegación por las costas dálmatas y adriáticas hasta Brindisi, al sur de Italia, como pasajero en el barco mercante “Italia Una” en 1880.

Periodismo y ópera prima

El joven Salgari regresó a su ciudad natal en 1882 sin el título con que había soñado. Se sabe que organizó una biblioteca ambulante y que escribió poemas. Enriquecido por la intensa lectura, dueño de conocimientos navales y de un vocabulario de términos náuticos y expresiones marineras, pronto aparecieron colaboraciones suyas en un periódico local especializado en viajes y culturas exóticas, tema que las rebeliones anti coloniales habían puesto de moda. El 9 de julio de 1883 escribió al director del semanario *La Vigilia de Milán* para ofrecerle un breve relato suyo.

El autor se presentaba como un arriesgado aventurero, lleno de experiencia y conocimientos, que había navegado hasta el estrecho de Bering que separa a Rusia de Alaska: “He viajado por el mundo, he estudiado mucho y también vivido mucho. He contemplado al

mundo fumando una montaña de tabaco.”

Como fuera, logró la publicación de “Los salvajes de Papúa”, su primer trabajo literario, que narraba las aventuras de un capitán holandés cuyo buque naufraga en las costas de Nueva Guinea, a lo largo de cuatro entregas: desde el 26 de julio hasta el 16 de agosto de ese año, firmado casi secretamente con sus iniciales. El último capítulo apareció unos pocos días antes de que el joven Salgari cumpliera los veintiún años.

Pocos días después, entre las noticias sobre la crisis que envolvía a Europa, estallaría una que sorprendió especialmente a la imaginación popular, acaso como manifestación de tales convulsiones, cuando los periódicos anunciaron que la isla de Krakatoa, entre Java y Sumatra, había volado por los aires y desaparecido de la faz del océano, por causa de un volcán. La explosión cataclísmica se había oido en Madagascar y Australia, a miles de kilómetros de distancia, y el maremoto consiguiente había desatado olas de cuarenta metros de altura, que sepultaron cientos de aldeas. Esas explosiones lejanas anuncianaron un buen año para el novel escritor. Quizá hasta lo inspiraron.

La Nuova Arena, una revista ilustrada de Verona, comenzó a publicar su primera novela por entregas, titulada *Tay-See*, que editaría años después como libro, con las lógicas modificaciones de cualquier reescritura, incluyendo el subtítulo: “La rosa del Dong-Giang”. La historia, ambientada en escenarios de Cochinchina (Vietnam) durante la guerra franco-china, fue un éxito y dejó establecido el estilo de Salgari: acción trepidante, conflictos simples y dramáticos, personajes potentes y ambientes exóticos. Con ella iniciaba una colaboración regular con el magazine que poco después, en octubre, volvía a publicar una nueva serie suya.

¡El tigre está por llegar!

Ya en septiembre aparecieron en el centro de Verona vistosos carteles anunciando la salida de una nueva aventura de Emilio Salgari, como parte de una meditada campaña publicitaria que lanzó al joven y desconocido escritor en brazos de la fama.

Efectivamente, el tigre llegó el 16 de octubre de 1883. Y las sucesivas ediciones de *La Nuova Arena* se agotaron

ante el creciente interés de los lectores por seguir las vicisitudes semanales de *El Tigre de la Malasia*, un personaje que tomaría por asalto la imaginación popular y se ganaría la simpatía del público más allá de los dialectos italianos, perdurando como un mito universal: Sandokan.

Así lo presenta Salgari: "En aquella estancia extrañamente amueblada, un hombre está reclinado en una poltrona roja: de alta estatura a juzgar por su figura, delgado pero de musculatura potente, de líneas energéticas y rostro de singular belleza y ferocia. Hacía rato permanecía sentado en el diván, con la mirada fija en la lámpara y la mano nerviosamente cerrada sobre la empuñadura de su rica cimitarra, pendiente de una faja de seda roja, ajustando su cintura. Un trueno formidable hizo temblar la cabaña y le sacó de sus pensamientos. Se arregló el desordenado cabello, asegurando en su cabeza el turbante de seda azul, adornado con un espléndido brillante del tamaño de una nuez."

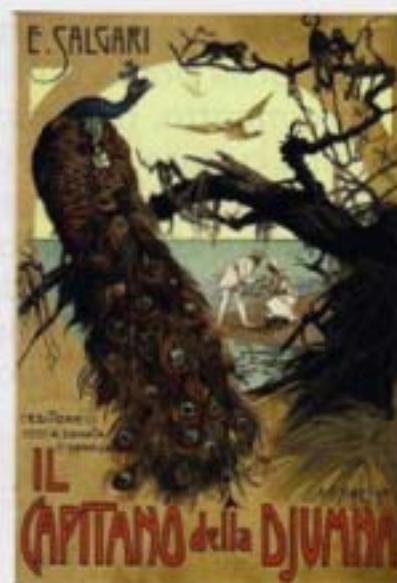
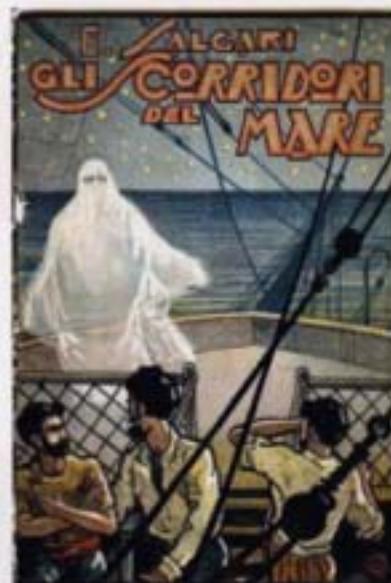
La figura del héroe parece haber sido inspirada al autor por un cacique Dayak, Libau, quien desde su guarida del Monte Sandok en las montañas de Sarawak, resistió al agente de la corona británica Sir James Brock, "el rajá blanco", cuya vida retrata la política colonialista hasta el presente.

El temido Sandokan, príncipe de Borneo a quien los ingleses han desplazado de su trono luego de asesinar a sus padres, se propone tomar el puerto de Labuan, vigilado enclave enemigo, por ver a una jovencita de cabellos de oro. Si los diálogos del escritor Francés Julio Verne provenían del teatro, los de Salgari eran operísticos. Así habla el Tigre:

-.Pathan, acércate.
Un malayo de estatura colosal y musculatura poderosa se adelantó y se cuadró ante el Tigre.
-¿Cuántos hombres integran tu banda, Pathan?
-Cincuenta, Tigre de la Malasia.
-¿Todos buenos?
-Todos sedientos de sangre."

Otros héroes, otros ámbitos

En la misma época en que otros escritores idealizaban al colonialismo, Salgari elige como protagonista a un asiático de tez morena, musulmán, príncipe de



"No podía escribir sino ante una mesita estrecha, desquiciada y coja, llena de cuartillas que la cubrían casi totalmente. Llenaba esas cuartillas con caracteres minúsculos, usando una tinta muy clara, de modo que hoy sus manuscritos no se pueden descifrar más que con el auxilio de una lente." Nadir Salgari (hijo de Emilia).

Borneo sanguinario y generoso, guerrero malayo gentil y apasionado, pirata idealista que reúne un ejército de irregulares –"los tigres de Montpracem"– en defensa de los pequeños reinos nativos contra los atropellos de la corona británica o el imperio holandés. Políticamente, tiene clara la cuestión: "Cuando una potencia europea quiere apoderarse de un territorio dominado por un, así llamado, soberano bárbaro, comienza por declarar que es de urgente necesidad civilizar aquel territorio", sostiene en sus memorias.

Con Sandokan, Salgari descubre el conflicto colonial como tema literario. Otros escritores más respetados por la crítica no habían advertido el tremendo potencial dramático y simbólico encerrado en este tema. Joseph Conrad

mismo no lo entiende, aunque su literatura comparte el ambiente.

Sin aburridas descripciones, puestos directamente en acción, siempre en situaciones decisivas, son presentados en las sucesivas entregas de la historia los demás personajes centrales del ciclo protagonizado por el Tigre de Montpracem: su leal amigo, el portugués Yáñez de Gomera, o la conciencia de sus límites. La sensual joven de cabellos de oro, que encarna a la amada de Sandokan, la inglesa Lady Mariana Guillón –pavada de contradicción–, apodada "la perla de Labuan". El pirata ha oido de ella más allá de las islas Romades. Le hablaron de una joven de belleza incomparable, de ojos azules y cabello rubio y perfumado como el jazmín de Borneo; Sandokan la

ante el creciente interés de los lectores por seguir las vicisitudes semanales de *El Tigre de la Malasia*, un personaje que tomaría por asalto la imaginación popular y se ganaría la simpatía del público más allá de los dialectos italianos, perdurando como un mito universal: Sandokan.

Así lo presenta Salgari: "En aquella estancia extrañamente amueblada, un hombre está reclinado en una poltrona roja: de alta estatura a juzgar por su figura, delgado pero de musculatura potente, de líneas energéticas y rostro de singular belleza y fuerza. Hacía rato permanecía sentado en el diván, con la mirada fija en la lámpara y la mano nerviosamente cerrada sobre la empuñadura de su rica cimitarra, pendiente de una faja de seda roja, ajustando su cintura. Un trueno formidable hizo temblar la cabaña y le sacó de sus pensamientos. Se arregló el desordenado cabello, asegurando en su cabeza el turbante de seda azul, adornado con un espléndido brillante del tamaño de una nuez."

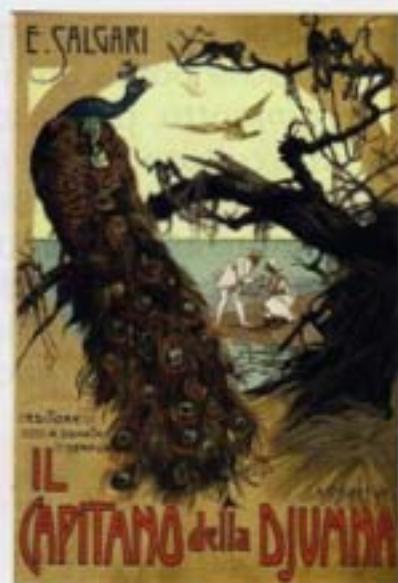
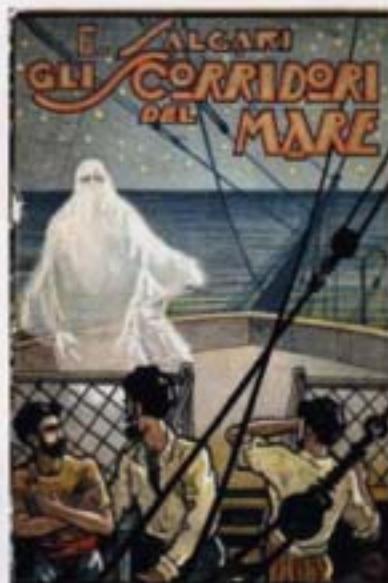
La figura del héroe parece haber sido inspirada al autor por un cacique Dayak, Libau, quien desde su guarida del Monte Sandok en las montañas de Sarawak, resistió al agente de la corona británica Sir James Brock, "el rajá blanco", cuya vida retrata la política colonialista hasta el presente.

El temido Sandokan, príncipe de Borneo a quien los ingleses han desplazado de su trono luego de asesinar a sus padres, se propone tomar el puerto de Labuan, vigilado enclave enemigo, por ver a una jovencita de cabellos de oro. Si los diálogos del escritor Francés Julio Verne provenían del teatro, los de Salgari eran operísticos. Así habla el Tigre:

—Pathan, acércate.
Un malayo de estatura colosal y musculatura poderosa se adelantó y se cuadró ante el Tigre.
—¿Cuántos hombres integran tu banda, Pathan?
—Cincuenta, Tigre de la Malasia.
—¿Todos buenos?
—Todos sedientos de sangre."

Otros héroes, otros ámbitos

En la misma época en que otros escritores idealizaban al colonialismo, Salgari elige como protagonista a un asiático de tez morena, musulmán, príncipe de



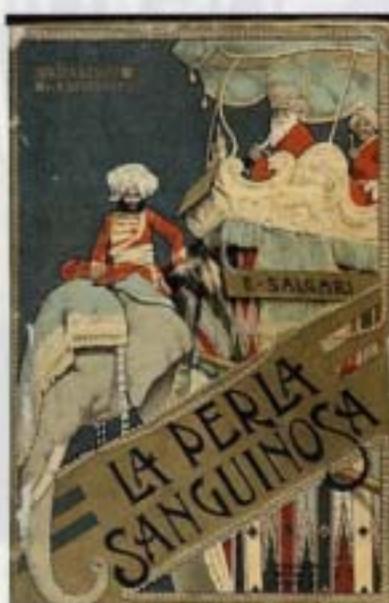
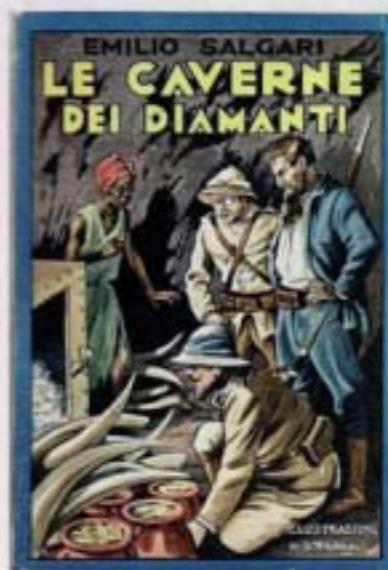
"No podía escribir sino ante una mesita estrecha, desquiciada y coja, llena de cuartillas que la cubrían casi totalmente. Llenaba esas cuartillas con caracteres minúsculos, usando una tinta muy clara, de modo que hoy sus manuscritos no se pueden descifrar más que con el auxilio de una lente." Nádor Salgari (hijo de Emilio).

Borneo sanguinario y generoso, guerrero malayo gentil y apasionado, pirata idealista que reúne un ejército de irregulares —"los tigres de Montpracem"— en defensa de los pequeños reinos nativos contra los atropellos de la corona británica o el imperio holandés. Políticamente, tiene clara la cuestión: "Cuando una potencia europea quiere apoderarse de un territorio dominado por un, así llamado, soberano bárbaro, comienza por declarar que es de urgente necesidad civilizar aquel territorio", sostiene en sus memorias.

Con Sandokan, Salgari descubre el conflicto colonial como tema literario. Otros escritores más respetados por la crítica no habían advertido el tremendo potencial dramático y simbólico encerrado en este tema. Joseph Conrad

mismo no lo entiende, aunque su literatura comparte el ambiente.

Sin aburridas descripciones, puestos directamente en acción, siempre en situaciones decisivas, son presentados en las sucesivas entregas de la historia los demás personajes centrales del ciclo protagonizado por el Tigre de Montpracem: su leal amigo, el portugués Yáñez de Gomera, o la conciencia de sus límites. La sensual joven de cabellos de oro, que encarna a la amada de Sandokan, la inglesa Lady Mariana Guillón —pavada de contradicción—, apodada "la perla de Labuan". El pirata ha oido de ella más allá de las islas Romades. Le hablaron de una joven de belleza incomparable, de ojos azules y cabello rubio y perfumado como el jazmín de Borneo; Sandokan la



soñó vagamente como una mujercita que fascina con su canto, dulce como el del ruiseñor al atardecer, a los pescadores de la costa de Labuan.

Se va a buscarla y cuando la encuentra, al descubrir su nombre escrito en un libro, "Sandokan lo releyó varias veces y lo repitió maquinalmente: Mariana... ¿Qué significaba ese nombre? Volvió a leerlo y, cosa rara, se sintió presa de una sensación desconocida: una dulzura ignota invadió su corazón, aquel tremendo músculo cerrado hasta entonces a cualquier emoción."

Los villanos de la historia son los ingleses: Lord James, tío de Mariana; el baronet William, con el que pretende casarla a pesar de su irracional amor por el pirata que acaba hundiéndole la cimitarra en el corazón, y el amo de

todos ellos, el rajah James Brooke, gobernador de Sarawak, apodado "Exterminador" por la despiadada forma de combatir a los rebeldes.

En su conjunto, el ciclo los piratas de Malasia abarca unas once novelas, dos de ellas póstumas, desarrollando dos líneas narrativas: una protagonizada por Sandokan y Yáñez, y otra por el hindú Tremal-Naik y el maharata Kammamuri –Los misterios de la jungla– enfrentados a los adoradores de la diosa Kali, los temibles thugs de la India. Estos se convierten en aliados y amigos de Sandokan y Yáñez en Los piratas de la Malasia, donde confluyen ambos argumentos, cuya evolución no coincide necesariamente con el orden de publicación de las novelas, sino con una inventiva some-

tida a las necesidades de trabajo. Unas treinta novelas ocurren en Asia, es decir la mayor parte de su obra. Ninguna tiene como escenario a Europa.

Salvajes y civilizados

Las vicisitudes del tigre enamorado, del rebelde sediento de matrimonio, del pirata encadenado a la dulzura de unos ojos azules, apasionó a los lectores que semana a semana aguardaban con ansiedad la próxima entrega. El folletín se prolongó por cinco meses, concluyendo en marzo de 1884.

Años después, *El Tigre de la Malasia* fue publicado como libro bajo el título levemente modificado de *El Tigre de Montpracem* (1900), y también bajo el de Sandokan.

Los críticos miden hoy su fidelidad histórica, pero Sandokan está escrita con el lenguaje de la ópera, no con el de la historia. Ignoramos a qué elementos hubiera recurrido un historiador para estampar en el imaginario colectivo la imagen del rebelde malayo. Salgari recurrió a tres: un turbante, una faja de seda roja y una cimitarra.

No sin cierto desdén, Salgari fue llamado "el Julio Verne italiano". Seguramente la comparación fue dictada por la creciente popularidad ganada por el escritor italiano.

Los universos literarios de ambos autores son, sin embargo, antagónicos. Verne narra del lado de los grandes países civilizados –que mostraban sus inventos y adelantos militares en la Exposición Universal–, mientras que Salgari lo hace del lado de los que no tenían representación en tan magno evento. Narra desde el punto de vista imaginario de los que van a ser civilizados con esas herramientas: a Sandokan sólo lo hace retroceder la maquinaria bélica de su enemigo.

De alguna manera, Emilio Salgari da entidad a la contradicción colonial, a los territorios por cuya disputa, las naciones "más avanzadas" harán estallar en una carnicería colectiva al mundo "civilizado" en 1914. El propio Salgari se manifiesta relativamente consciente de esta diferencia respecto del francés Julio Verne cuando al manifestar que "no se siente al novelista apasionado de una causa humana; se percibe al ingeniero que logra fabricar un cañón para mandar a una persona a la Luna".

Junto con Carlo Collodi (autor de *Pinocho*) y Edmundo de Amicis (*Corazón*), Salgari compone la triada de escritores que le enseñaron a leer a Italia. En mayor o menor grado partían de la convicción de que los ideales de la unificación nacional podían lograrse por medio de la cultura, es decir de lo que ellos escribían. Si los lectores de Alejandro Dumas eran la familia, y los de Verne los varones de la familia, los lectores de Salgari son el empleado, el trabajador, el pípero.

De lectura sencilla y acción trepidante, sostenida en diálogos breves y dramáticos, con personajes claros y contrastados, su primer folletín resultó un éxito.

Escenarios reales

El escritor permaneció en *La Nuova Arena* hasta 1885, cuando la competencia periodística lo llevó al diario veronés *L'Arena*, en cuya redacción "El Capitán" Salgari estaría casi ocho años. Sin embargo, según recientes estudios de Claudio Gallo, la relación entre Salgari y Ruggero Giannelli –el director del primero– no terminaron con la publicación de sus novelas, sino que el autor siguió colaborando bajo seudónimo (L'Ammiragliador, política exterior, y *Emilius*, crítica teatral) con más de cien artículos que permiten conocer mejor la opinión geopolítica del escritor. Consolidado en su actividad periodística y literaria, además de artículos y cuentos, publica en 1886, el poema "Sul Lago".

Al año siguiente, Salgari inicia en el periódico *Il Telefono di Livorno* (del 10 de enero de 1887 al 15 de abril, un total de 77 episodios) Los estranguladores del Ganges, titulado para su posterior publicación como novela Los misterios de la selva (1895). Sus protagonistas no son funcionarios europeos, gentiles y educados, sino el cazador semi-salvaje Tremal Naik que ha vivido tranquilamente en aquellos siniestros bosques y arboledas de bambú plagados de fieras.

Tremal Naik ha sido un príncipe, pero no lo sabe. Escapó cuando niño de la muerte, salvado por el valiente guerrero Kammamuri, quien lo ocultó en una cabaña de pescadores y crió como su hijo, enseñándole todos los secretos de la selva. Una noche, tras atravesar una caverna submarina, el cazador encuentra el valle oculto de los Thugs y descubre en ese paraíso solitario a una bella



joven que desaparece al instante. Tiempo después averigua que la chica se encuentra secuestrada hace diez años, y decide volver a ayudarla. Pero ella se encuentra bajo el hechizo de Mohan Singh, el amo de los implacables Thugs...

Salgari describe con detalle el ambiente en el que los personajes se mueven. Los paisajes, los templos y pagodas, sus extraordinarias esculturas de elefantes, los encantadores de serpientes, la fauna y la flora de un mundo misterioso y lleno de acechanzas y promesas:

"Se encontraba bajo una inmensa cúpula, cuyas paredes estaban curiosamente pintadas. Las primeras diez encarnaciones de Visnú, el dios protector de los indios, que tiene su residencia en el Vaicondu o mar de leche de la serpiente Adisescieu, estaban pinta-

das circularmente, y las imágenes del dios estaban rodeadas por los principales de verkeli o semidioses venerados por los indios, protectores de los ocho ángulos del mundo, habitantes del sorgou, el paraíso de los que no tienen méritos suficientes para ir al cailasson o paraíso de Siva. Hacia la mitad de la cúpula estaban esculpidos los cateros, gigantescos genios del mal que, divididos en cinco tribus, van errando por el mundo, del que no pueden salir y en el que no pueden merecer la beatitud prometida a los hombres sin antes haber recogido gran número de plegarias.

En el medio de la pagoda se elevaba una gran estatua de bronce, que representaba una mujer con cuatro brazos, uno de los cuales blandía una larga daga y otro una cabeza.

Un gran collar de calaveras le bajaba

Junto con Carlo Collodi (autor de *Pinocho*) y Edmundo de Amicis (*Corazón*), Salgari compone la triada de escritores que le enseñaron a leer a Italia. En mayor o menor grado partían de la convicción de que los ideales de la unificación nacional podían lograrse por medio de la cultura, es decir de lo que ellos escribían. Si los lectores de Alejandro Dumas eran la familia, y los de Verne los varones de la familia, los lectores de Salgari son el empleado, el trabajador, el pípero.

De lectura sencilla y acción trepidante, sostenida en diálogos breves y dramáticos, con personajes claros y contrastados, su primer folletín resultó un éxito.

Escenarios reales

El escritor permaneció en *La Nuova Arena* hasta 1885, cuando la competencia periodística lo llevó al diario veronés *L'Arena*, en cuya redacción "El Capitán" Salgari estaría casi ocho años. Sin embargo, según recientes estudios de Claudio Gallo, la relación entre Salgari y Ruggero Giannelli –el director del primero– no terminaron con la publicación de sus novelas, sino que el autor siguió colaborando bajo seudónimo (*L'Ammiragliador*, política exterior, y *Emilius*, crítica teatral) con más de cien artículos que permiten conocer mejor la opinión geopolítica del escritor. Consolidado en su actividad periodística y literaria, además de artículos y cuentos, publica en 1886, el poema *"Sul Lago"*.

Al año siguiente, Salgari inicia en el periódico *Il Telefono di Livorno* (del 10 de enero de 1887 al 15 de abril, un total de 77 episodios) Los estranguladores del Ganges, titulado para su posterior publicación como novela Los misterios de la selva (1895). Sus protagonistas no son funcionarios europeos, gentiles y educados, sino el cazador semi-salvaje Tremal Naik que ha vivido tranquilamente en aquellos siniestros bosques y arboledas de bambú plagados de fieras.

Tremal Naik ha sido un príncipe, pero no lo sabe. Escapó cuando niño de la muerte, salvado por el valiente guerrero Kammamuri, quien lo ocultó en una cabaña de pescadores y crió como su hijo, enseñándole todos los secretos de la selva. Una noche, tras atravesar una caverna submarina, el cazador encuentra el valle oculto de los Thugs y descubre en ese paraíso solitario a una bella



joven que desaparece al instante. Tiempo después averigua que la chica se encuentra secuestrada hace diez años, y decide volver a ayudarla. Pero ella se encuentra bajo el hechizo de Mohan Singh, el amo de los implacables Thugs...

Salgari describe con detalle el ambiente en el que los personajes se mueven. Los paisajes, los templos y pagodas, sus extraordinarias esculturas de elefantes, los encantadores de serpientes, la fauna y la flora de un mundo misterioso y lleno de acechanzas y promesas:

"Se encontraba bajo una inmensa cúpula, cuyas paredes estaban curiosamente pintadas. Las primeras diez encarnaciones de Visnú, el dios protector de los indios, que tiene su residencia en el Vaicondu o mar de leche de la serpiente Adisescieu, estaban pinta-

das circularmente, y las imágenes del dios estaban rodeadas por los principales deverkeli o semidioses venerados por los indios, protectores de los ocho ángulos del mundo, habitantes del sorgou, el paraíso de los que no tienen méritos suficientes para ir al cailasson o paraíso de Siva. Hacia la mitad de la cúpula estaban esculpidos los cateros, gigantescos genios del mal que, divididos en cinco tribus, van errando por el mundo, del que no pueden salir y en el que no pueden merecer la beatitud prometida a los hombres sin antes haber recogido gran número de plegarías.

En el medio de la pagoda se elevaba una gran estatua de bronce, que representaba una mujer con cuatro brazos, uno de los cuales blandía una larga daga y otro una cabeza.

Un gran collar de calaveras le bajaba

hasta los tobillos y le ceñía las caderas un cinturón de manos y brazos cortados. La cara de aquella horrible mujer estaba tatuada y sus orejas adornadas con pendientes; la lengua, pintada de un rojo intenso, del color de la sangre, sobresalía más de un palmo de los labios que esbozaban una feroz sonrisa; estrechaban sus muñecas grandes brazaletes y sus pies se posaban sobre el cuerpo derribado de un gigante cubierto de heridas."

Sumergido en estos escenarios, el lector se ve arrojado al centro de la acción, como un personaje más, parte también él de la heroica aventura narrada por el autor.

India, experiencia y verosimilitud

Las fuentes para el trabajo del escritor pueden ser diversas. Otros libros, la experiencia, su imaginación. Las de Emilio Salgari, contrario a lo que suele pensarse, no provienen de puertos y países efectivamente visitados, como incluso suponía su propio hijo Omar, sino de los estantes de bibliotecas populares, menos legendarias, pero más efectivas y cercanas, de la lectura de revistas de viajes y enciclopedias, en particular los veinte tomos (en su primera edición publicada en Turín entre 1817 y 1834) de la monumental *Encyclopédie Géographique Populaire de Luigi Ferrario*, el más vasto territorio que le fue dado frecuentar al capitán Salgari, en sus aventuras como apasionado lector.

Y también la revista semanal *Giornale illustrato dei viaggio delle avventure per terra e per mare* (Sonzogno, Milano), editada por la publicación de Sonzogno de 1878. En efecto, es una fuente irreemplazable de la geografía, las costumbres y trajes de todo el universo Salgariano.

"Para recrear la India Británica -afirma uno de sus estudiosos-, que comprendía entonces a la India y Pakistán, la isla de Sri Lanka, llamada Ceilán, y las islas Andaman y Nicobar, Salgari recurre, antes que a sus propios recuerdos de tierras nunca visitadas, a libros y artículos de los franceses Louis Jacolliot y Louis Boussenard (señalado por el propio Salgari), a informes de viaje de Pablo Mantegazza, Ferdinando De Lanoye, Aristide Calani o Edoardo De Warren".

La impresión de verosimilitud es resul-

tado de una síntesis literaria perfecta entre información rigurosa y dinámica narrativa, que convierte al lector en un defensor de su "realidad" más allá del libro. Estrategia narrativa a la que el escritor (y los editores) suma la ficcionalización de su propia figura, como un aventurero que un día se sentó a escribir. También es resultado de muchas horas de trabajo. Salgari nunca fue más allá de Brindisi, que es como ir de la Capital Federal a Guaminí. Su capacidad para describir cosas nunca vistas procede no de largos viajes sino de largas jornadas inclinado sobre un escritorio.

En contraste con la literatura popular de entonces, su arte estimuló la imaginación de los lectores y le valió seguidores en toda Italia, que pronto se extendieron a España y luego a América. El estilo de Salgari era buscado por los editores en otros autores, que debían imitarlo.

Literatura y matrimonio

Después de casarse, el 30 de enero de 1892, Salgari se trasladó a Turín, en busca de una mejor perspectiva laboral. Ese mismo año nació la primera hija del matrimonio, Fátima, a la que seguirían Nadir (1894), Romero (1898) y Omar (1900). Durante su primer período en Turín, Salgari trabajó para la editorial infantil Speirani e hijos. Además de varias novelas -unos treinta títulos-, escribió para ellos una serie de notas infantiles en el semanario *L'Inocenza, Biblioteca para la Niñez y la Adolescencia*.

Se trata de artículos muy breves sobre la flora y la fauna, pero también acerca de inventos y progresos técnicos. En ellos, lejos de un tono académico o docto, Salgari le habla directamente a los más chicos con las palabras justas y el estilo apropiado con el propósito de educarlos y enseñarles las maravillas del mundo. Con frecuencia elige como protagonistas de estos artículos a sus hijos, siempre respetuosos de la voluntad divina, que a veces los rescata de las dificultades en las que se meten.

Los siguientes son años de intensísimo trabajo. Durante este período, el escritor produce entre cuatro y cinco obras por año, por contrato: en 1894, *Los pescadores de ballenas*; *Los cuentos marineros de Mastro Catrame* -o *El barco maldito*-, *El tesoro del presidente del Paraguay* y *El continente misterioso*,

ambas del ciclo *Los dos marineros*. En 1895 aparecen *Un drama en el Océano Pacífico*, *El rey de la montaña*, *Los naufragos del Poplador* y *Viaje al Polo Austral en velocípedo* -o *Al polo Sur en bicicleta*. Eso sin contar las novelas publicadas luego de su aparición como folletín, con modificaciones en los títulos y el contenido: *Los misterios de la Jungla negra* (*El estrangulador del Ganges*) en 1895; en 1896 *Los Piratas de Malasia* (*La Virgen de la Pagoda del Este*), en 1897 *La rosa del Dong Giang* (*Tay-Sie*)... y la lista sigue.

El Corsario Negro

El Príncipe de Roccabruna, de la ópera "Ninetta", de Gautrand y Sassone, inspiró muy probablemente a Salgari, amante del teatro, el nombre del héroe de *El Corsario Negro*: Emilio di Roccabruna:

"La puerta de la cámara se abrió y apareció una joven, seguida por dos camareras y dos pajes. Todos estaban ricamente vestidos.

La joven era alta, de tez nacarada y sus cabellos, de oro trigo, estaban recogidos en una larga trenza. Unos ojos grises iluminaban su lindo rostro.

Al ver la carnicería de la cubierta, la joven tuvo un gesto de espanto. Habló al Corsario con altivez:

-¿Qué ha pasado, caballero?

-Un combate, señora. Un combate en el que ustedes perdieron.

-¿Quién es usted?

El Corsario Negro apartó su espada tinta en sangre y se quitó el sombrero.

-Emilio de Roccabruna, señor de Ventimiglia. Pero se me conoce con otro nombre -añadió.

-¿Cuál?

-El Corsario Negro."

Con esta novela de 1898 el autor inicia un nuevo ciclo de historias, esta vez protagonizadas por un noble italiano, Emilio de Ventimiglia, señor de Roccabruna y Valpenta, que se vuelve a la piratería para vengarse del gobernador de Maracaibo, el holandés Van Guld, que ha matado a uno de sus hermanos, el Corsario Verde. El narrador habla de corsarios, filibusteros y bucaneros, nunca usa la palabra pirata.

Su obsesión de venganza crece tras la muerte del Corsario Rojo, su segundo hermano. Para rescatar su cadáver, que el gobernador mantiene colgado en la plaza, Emilio planea una temeraria expedición de asalto a la ciudadela

de Maracaibo.

En esta aventura, él y dos de sus hombres deben refugiarse en la casa de un notario y a tomar rehenes para poder huir. Ya a bordo del "Rayo", la nave del Corsario Negro, se adentran en el Mar Caribe, donde los filibusteros avistan y atacan un velero español en el que viaja una duquesa a la que toman como rehén.

Enamorado de ella, el Corsario Negro debe pagar el rescate a sus propios marineros.

Ubicada durante el periodo de auge de la piratería sostenida por las potencias europeas "civilizadas" como forma de disputarse las rutas marítimas y los territorios coloniales, en el siglo XVII, el ciclo Los piratas de las Antillas abarca cinco novelas, que siguen al personaje en sus peripecias por el Mar Caribe.

Con *El Corsario Negro*, *Los Tigres de Mompracem*, *La Reina del Caribe* y *Los Dos Tigres* Emilio Salgari parece alcanzar su plena madurez estilística. Es el periodo que sus estudiosos definen como el Salgari "clásico", donde aparecen sus novelas más populares.

Ilustradores de Salgari

En 1898 el editor Donath –director de *Per Terra e Per Mare*, revista de viajes y aventura– convenció a Salgari para que se mudase a Génova. Salgari y familia dejan Turín y se trasladan a Canavese (Piamonte), y de allí a Génova, ciudad ligure donde trabó amistad con el que sería el más destacado ilustrador de su obra, el diseñador y escenógrafo Giuseppe Garuti, "Pipein" Gamba.

Siempre en estrecho contacto con el autor, Gamba (cuya firma era un monograma con una pipa y una pierna de mujer con liga), ilustró quince novelas de Salgari con su estilo escenográfico y melodramático, típico de los "figurines de moda". El autor se avenía a discutir con él la trama de sus historias incluso antes de escribirlas.

Otro artista que contribuyó al éxito de las obras de Salgari fue Gennaro D'Amato. Aunque sin contacto con el autor, estaba en estrecha relación con Gamba, que lo sugirió a Donath por su especial capacidad para representar esas situaciones inquietantes y oscuras tan frecuentes en la obra del autor.

Gamba también propuso al napolitano Alberto Della Valle, que empleaba la fotografía como base para ilustrar con mayor realismo escenas de aven-

tura, duelos, fugas, batallas, apariciones de mujeres maravillosas. Casi con seguridad se reunía con Salgari ya que compartían las mismas fuentes iconográficas.

Una ilustradora muy importante para la representación del universo salvaje de Salgari fue Edvige Lugaro. Con riqueza de detalles y la ayuda de imágenes proyectadas, se centró sobre las diferentes interpretaciones del mundo de la naturaleza, ofreciendo dramáticas luchas entre animales, a veces sombrías como una pesadilla.

Entre los infinitos artistas que ilustraron la obra casi infinita de Emilio Salgari, uno de los primeros en la Argentina fue Ángel Bonelli, encargado de las tapas coloridas y estilizadas para las obras completas del italiano, veintiséis volúmenes editados en Buenos Aires por Alfredo Angulo entre 1933 y 1935.

Éxito literario y nivel de vida

Con el fin de aumentar los ingresos "para redondear el presupuesto" de una familia en crecimiento, Salgari escribe y escribe. Publica una serie de novelas y también muchas historias –para el editor Donath, con quien tenía un contrato "exclusivo", pero también para otros editores– bajo diferentes seudónimos. Algunos de estos libros son valiosos, otros no. Pero en todas ellas es posible rastrear la "pluma" de Salgari.

Pero a pesar de la inagotable productividad del escritor, la situación económica se torna más difícil y en 1900 los Salgari regresan a Turín, ahora con cuatro hijos.

Su problemática –según Felice Pozzo– no era desconocida en el ambiente literario. Presionado por las necesidades y el trabajo, sin la defensa de un sindicato o agente, vendía la propiedad de sus obras literarias "sin término y por una compensación estándar y a menudo insignificante". No era el caso de otros escritores, como De Amicis, que vendió en 1886 los derechos de *Corazón* por diez años al 10% y obtenía de 10.000 a 15.000 liras por novela.

Mientras el popular escritor italiano luchaba contra esta inseguridad económica, "mudándose innumerables veces en busca de un lugar decente al alcance de sus bolsillos: en Verona, en Turín, y luego en Canavese (Priacco, Cuorgnè)

y, a continuación, de nuevo en Turín pero nunca en el centro, sino en los suburbios, donde los alquileres eran más baratos", en Francia Dumas se compraba islas y castillos, o se los hacía a medida, y Verne navegaba apaciblemente en su yate personal.

Hacia 1907 –en el mejor momento de su carrera, luego de veinte años de trabajo–, cuando terminó su contrato de exclusividad con Donath y pasó a la editorial Bemporad, para la cual escribiría diecinueve novelas hasta 1911 que solían alcanzar tiradas de cien mil ejemplares, Salgari llegó a ganar discretamente como un funcionario público, unas 10.000 libras anuales (2.500 por novela). En 1928 los sindicatos de escritores plantean la cuestión de los derechos de autor tomando como bandera el caso de Salgari, que adquiere carácter nacional. El periódico *Il Raduno* lanza entonces una campaña contra la "rapacidad de los editores de Salgari", que hace surgir dentro de la Federación Fascista de la Industria Editorial una comisión cuya junta ejecutiva absuelve al editor Bemporad de responsabilidad en el suicidio del escritor, aunque al mismo tiempo lo acusa "de una sensibilidad y una solidaridad humana bastante escasa".

Mucho después de la muerte de Salgari –relata Felice Pozzo, en *Emilio Salgari e dintorni*–, consiguieron sus hijos finalmente comprar la propiedad de sus obras, y pudieron hacerlo gracias al clamor planteado por el "Caso Salgari". La propiedad de sus novelas, mientras tanto, pasaba por varias manos (especialmente las adquiridas por Speirani, de Turín) y ganaban todos, menos el autor.

En 1910 Salgari hace su primer intento de suicidio. Él y su esposa están bajo una gran depresión. Al final de ese año, ella sufre un colapso nervioso y Salgari, sin otra alternativa que internarla en el Manicomio Regio de Turín, escribe:

"He perdido cuanto tenía de más querido, ¡mi Aida! Aquella que todo lo compartió conmigo, aquella que sufrió con mis pesares, mi inspiradora, mi amiga, mi alma... Me siento perder, mi vida declina, ha llegado el fin..."

El 19 de abril de 1911, una semana antes de la trágica decisión, Ida Peruzzi, es definida como "pobre" en la fila que indica su condición social. Emilio carece de medios para ubicarla en un cuarto mejor y esa humillación resultará fatal.

Tres cartas

Mientras la ciudad de Turín se prepara para la apertura de la Exposición Universal, Salgari escribe tres cartas. Una, dirigida a los directores de los periódicos de Turín:

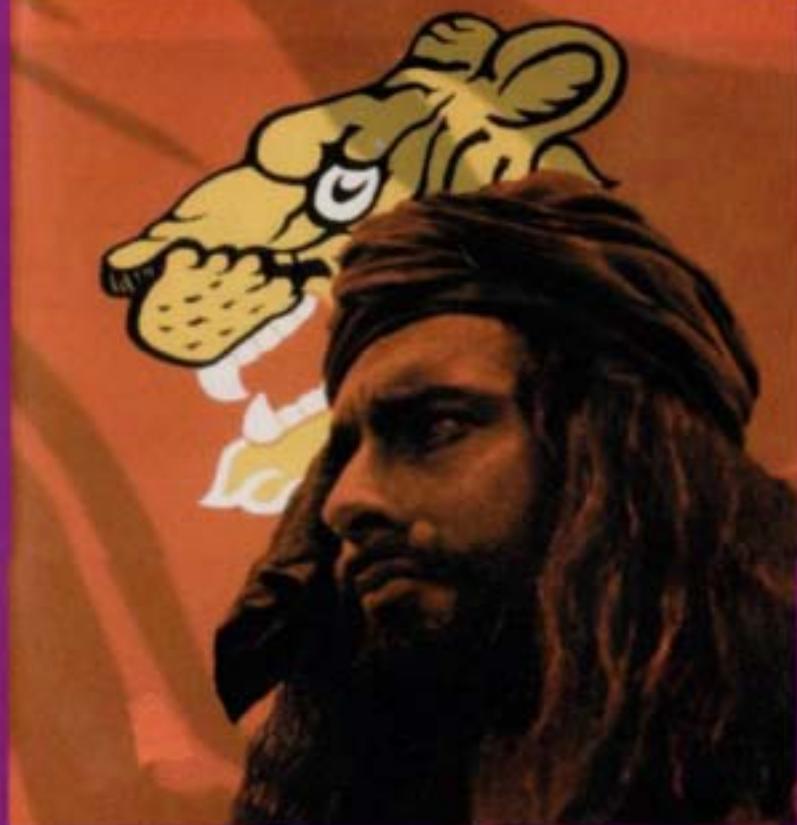
"Vencido por todo tipo de desgracias, reducido a miseria a pesar del enorme trabajo, con mi mujer loca en el hospital, al que no puedo pagar sus gastos, me quito la vida. Tengo muchos admiradores en Europa y América. Les pido, señores directores, que abran una suscripción para sacar de la miseria a mis cuatro hijos y pagar los gastos de mi mujer *mientras esté en el hospital*. Debería haber tenido otra situación y suerte, debido a mi nombre. Estoy seguro que ustedes, señores directores, ayudarán a mis desgraciados hijos y a mi mujer. Con las gracias más sentidas, me despido".

Otra para sus hijos:

"Queridos hijos: Soy un vencido. La locura de vuestra madre me ha partido el corazón y quitado todas mis fuerzas. Espero que los millones de mis admiradores, a los que durante años he distraído e instruido, saldrán a su encuentro. Les dejo sólo 150 liras, más un crédito de 600 liras, en poder de la señora Nusschaumar. Que me entierren como pobre, ya que estoy arruinado. Manteneos buenos y honestos y pensad, en cuanto podáis, en ayudar a vuestra madre. Los beso a todos, con el corazón sangrando, vuestro desgraciado padre".

La última está dirigida a sus editores: "A ustedes, que se han enriquecido con mi sudor manteniéndome a mí y a mi familia en una continua semi-miseria o algo peor, pido sólo que, en compensación de las ganancias que les he proporcionado, paguen los gastos de mi entierro. Los saludo rompiendo la pluma".

Luego se dirige al Valli di San Martino, donde llevaba a pasear a sus cuatro hijos, y se abre el vientre "con una navaja muy afilada", según anotan en su informe los oficiales del Departamento de Higiene. Luego del suicidio, al conocer sus méritos literarios, el director del Manicomio le concede a la "pobre" Ida Peruzzi el tratamiento de "pensionada de segunda categoría".



En el cine y la historieta

Con esa estructura literaria, la obra no sólo aportó sus temas, sino que contribuyó –junto con la de otros autores del siglo XIX– a sentar las bases del relato cinematográfico de aventuras que siguen vigentes hasta hoy.

Una de los primeros resultados de este germen fue, al parecer, el clásico italiano del cine mudo *Cabiria*, dirigido por Giovanni Pastrone en 1914.

Aunque Emilio Salgari no aparece en los títulos, la trama mantiene similitudes con su novela *Cartago en llamas*. Gabriele D'Annunzio, precursor cultural del fascismo, figura como guionista. La película resultó inspiradora para los trabajos de directores como el norteamericano D. W. Griffith y el soviético Sergei Eisenstein.

A principios de los años 20, Vitale De Stefano llevó los piratas de Salgari a la pantalla, en una serie de cuatro películas. Otro director italiano, Amleto Palermi, filmó su versión de *El Corsario Negro* en 1936.

Pero la época de oro de Salgari en el cine llegó durante la II Guerra Mundial. *La hija del corsario verde* (1940) y *Los Piratas de la Malasia* (1941) con Massimo Girotti, dirigidas por Enrico Guazzoni, fueron dos de las más importantes adaptaciones.

También Hollywood aprovechó la in-

gotable veta salgariana. Actores como Lex Barker, Steve Reeves y Ray Danton encarnaron los diversos héroes del autor italiano.

A fines de los '70, el director italiano Sergio Solima llevó a la televisión las peripecias de *Sandokan* (1976) en la miniserie de seis horas de duración interpretada por el actor hindú Kabir Bedi (foto arriba).

Lejos de lo que pueda pensarse, el western spaghetti empezó en la historieta y no en el cine. Salgari lo introdujo temáticamente en 1908 con *En las fronteras del Far West* y muchos de los directores que lo llevaron a su madurez en la pantalla, como Sergio Leone, fueron ávidos lectores de Salgari en su infancia.

En la Argentina, la editorial Abril, estrenó en 1947 la primera adaptación de esa novela a la historieta, dibujada por el italiano Walter Molino, en la revista semanal "Salgari". Según Trillo y Saccomano, el contenido de su primer número incluye, además, *El Corsario Negro*, Gengis Kan, *El León de Damasco*, Sunda y Upasunda, *Los misterios de la Jungla Negra*, *La gema del Río Rojo*, *El terror de Altagalla*. El artista Rino Albertarelli ilustra el ciclo de las Filipinas de Emilio Salgari, sobre la rebelión de los nativos filipinos contra España en 1896.

CANTAR LOS CIENTO DIEZ

El 27 de octubre de 1899 se fundó la Biblioteca Popular de Jujuy en el centro de una ciudad que, por aquellos años, mostraba sus calles silenciosas enmarcadas por paredes de adobe, desprovistas de ornamentación, con balcones bajos y amplios portales. En 1900 la electricidad iluminó por primera vez la plaza y la calle Belgrano, pero el resto del alumbrado público era a kerosene. El teléfono se instaló en 1896 y el primer automóvil recorrió la ciudad en 1910. Para esa época, la Biblioteca Popular ya era una institución cultural consolidada, que contribuyó al surgimiento de otras bibliotecas de la provincia. En 2009 esta institución pionera festeja su 110º aniversario y, por ello, BePé entrevistó a la profesora Ana María Berbel, integrante de su comisión directiva.

Entrevista: Javier González Toledo



Profesora Ana María Berbel

-Este año festejan el 110º aniversario de la BP. ¿Poseen documentación de los primeros años?

-La biblioteca siempre guardó con mucho celo sus documentos importantes. Posee los libros de actas de las reuniones de la comisión directiva, desde el primero y también los libros de actas de asambleas. Por otra parte conservamos fotos muy antiguas de las reuniones y actos desarrollados en sus salones, documentos que nos permiten acceder a la historia de nuestra institución.

-¿Y cómo da los primeros pasos de esa historia?

-Luego de diversos intentos de fundación de una biblioteca pública, un grupo de hombres que me gusta llamar "pioneros" la fundaron en forma definitiva el 27 de octubre de 1899. Con entusiasmo y decisión se concretaron reuniones previas y finalmente en los salones del Centro Social se realizó la Asamblea Constitutiva. Estaban presentes vecinos representativos de aquella época, como Sergio Alvarado, José Cuñado, Octavio Iturbe, Agustín Borus, Domingo Baca, Roque Alvarado, Ignacio Peña, Mariano Tezanos Pinto, Benjamín Uriondo, el comandante Adalberto Rivadavia, Teófilo Sánchez de Bustamante, por nombrar algunos. Según el Acta N° 1 se formó una comisión provisoria. También se designó una comisión para que redactara los estatutos, integrada por el doctor Octavio Iturbe, Teófilo Sánchez de Bustamante y Delfín Puch hijo. Unas semanas después, el 17 de noviembre del mismo año se realizó una segunda asamblea en el Centro Social donde se constituyó la comisión definitiva, que presidió Adalberto Rivadavia.

-¿Dónde funcionó entonces?

-Durante un tiempo lo hizo en una

modesta habitación de la vieja casona de las señoritas Santibáñez. Pero en setiembre de 1903 se produjo el cambio de local. Se mudó a un nuevo edificio de calle Belgrano esquina Otero. La dedicación y entusiasmo de los dirigentes permitió comprar dicha casa por 1.400 pesos, mediante un subsidio otorgado por el gobierno de la provincia. A su vez, durante la presidencia de Arturo Mendoza se hicieron gestiones para que el gobierno provincial donase un terreno con el objeto de edificar allí una nueva casa. Gracias a la Ley Provincial N° 118 del 25 de agosto de 1906, se expropió un lote que estaba frente a la Iglesia San Francisco, conocido como terreno de la Virgen porque en una pared del fondo su propietaria tenía, en un nicho, la imagen de Nuestra Señora de la Concepción. El gobernador Manuel Bertrés hizo pagar 3.500 pesos por él, precio fijado por su propietaria.

-En ese terreno levantaron un edificio propio, ya con características de biblioteca...

-Sí. Gracias a subsidios de los gobiernos nacionales y provinciales se comenzó a edificar bajo el control y dirección técnica de José Pellegrini, quien en forma gratuita confeccionó los planos. El



constructor fue Emilio Pavese. A partir de allí se trabajó sin desmayos para concretar la construcción. Lo cierto es que todo Jujuy colaboró, unos con dinero, otros con materiales, pero el principal contribuyente fue el gobierno provincial.

-¿Y cómo eran esas primeras instalaciones?

Se construyó un salón grande, uno chico, cuatro piezas, un hall, dos patios pequeños y servicio interior. Al salón grande se lo adornó con molduras traídas desde Alemania y se lo iluminó con arañas de cristal importadas de Francia. Con una velada de gala se inauguró el edificio el 24 de mayo de 1909. Era una construcción suntuosa, para la época: El estilo arquitectónico, la decoración de su salón principal de lectura y la amplitud de sus interiores le dieron una notable característica de progreso.

-Pero imaginamos que esas instalaciones no permanecieron inalteradas.

-No, el edificio tuvo varias reformas. Por ejemplo en 1964, estaba la necesidad de ampliar las salas de lectura. Se quiso brindar mayor comodidad a los lectores, obtener nuevos espacios físicos, adquirir más material bibliográfico y situar a la entidad dentro de los más



modernos centros culturales. Luego, en 1979 comenzaron los trabajos de reforma y ampliación del edificio. Las numerosas empresas del medio, el diligente apoyo de particulares, fue cristalizando la obra que implicaba los tres pisos previstos y trabajos complementarios, incluyendo instalaciones sanitarias. El 4 de marzo de 1982 se inauguraron estas ampliaciones.

-¿Son las actuales?

-En la actualidad posee una planta baja con una sala de lectura infantil, una Sala de Arte y el salón principal, que es una joya arquitectónica y se conserva tal cual se inauguró. En el primer piso, en el ala izquierda está la presidencia, la secretaría, la sala de novelas, Internet y la biblioteca para ciegos. En el ala derecha, la sala de lectura de autores

jujeños. En la segunda planta a la izquierda está la hemeroteca y a la derecha la sala de procesos técnicos. En 2004 se adquirió un terreno de 330 metros cuadrados para ampliar el edificio pues ya resulta pequeño para albergar tantos lectores. En 2006 se convocó una licitación para la ampliación y refuncionalización. Pero por falta de recursos económicos el trabajo aún no se concretó. Por otra parte, mediante una ordenanza de 2003 el Concejo Deliberante Municipal declaró al edificio "De Interés Patrimonial". También, gracias a subsidios del Fondo Nacional de las Artes se pudo instalar el gas natural y adquirir calefactores y ventiladores brindando así mayor confort a los lectores durante su permanencia en el local.

-¿Como ha sido el trabajo de las comisiones directivas?

-Las comisiones siempre trabajaron con espíritu de superación y no escatimaron esfuerzos para continuar con la obra de los fundadores. La Biblioteca Popular de Jujuy, como institución de bien público, no persigue fines de lucro, por eso requiere del apoyo del pueblo y con una mínima colaboración bimestral de sus asociados engrosa sus recursos. Pero todo esto no podría ser llevado a cabo sin el importante subsidio provincial, que cubre el pago de sueldos de su personal, incluido en el Convenio de U.T.E.Dy.C y tienen sus seguros por riesgo de trabajo y de vida obligatorio.

-¿Cuantas personas trabajan en la biblioteca popular?

-La planta permanente está formada por una encargada general, un subencargado, una bibliotecaria nacional, un auxiliar contable, una auxiliar de secretaría, dos fotocopiadores, doce auxiliares de biblioteca, cuatro ordenanzas. El Ministerio de Educación Provincial adscirió a cinco docentes que colaboran como auxiliares de biblioteca. Al personal se le da la oportunidad para su capacitación, algunos lo hacen por internet, otros con asistencia directa a las clases.

-¿Han recibido el apoyo de otras instituciones?

-Colaboraron, en estos 110 años, el Banco de la Provincia de Jujuy con una suma mensual para la compra de material bibliográfico, el Ingenio Ledesma,



la Municipalidad de la Capital, el Consejo de Educación y ahora el Ministerio de Educación de la Provincia, algunos comerciantes de la ciudad. La Dirección de Arquitectura presta su apoyo en la conservación del edificio. La CONABIP envía anualmente subsidios, en un principio para el pago de los empleados, ahora para gastos generales, lo que permitió adquirir varias computadoras y diverso material electrónico, y también para asistir a la Feria del Libro y traer material bibliográfico actualizado. La Secretaría de Cultura de la Nación juntamente con la Fundación

Once y la FOAL dotaron a la institución de equipamiento necesario para brindar un importante servicio para los ciegos y ambliopes. Son numerosas las donaciones de material bibliográfico de otras instituciones del país y del extranjero, como así también de los escritores jujeños que no escatiman en enviar los libros de su autoría, los que acrecientan el tesoro bibliográfico de la Sala de Autores Jujenios. Además, desde hace varios años mantenemos intercambio de material bibliográfico con la Mediatheca de Cholet de Francia. En cuanto a la ciudad, pode-



De arriba abajo, de izquierda a derecha: la sala de autores jujeños, la Hemeroteca, el salón infantil, el de ciegos. En la página anterior, el Salón Principal.

mos decir que tenemos relación con todas las instituciones públicas y privadas: con la Secretaría de Turismo y Cultura, la Dirección de Cultura, la Universidad Nacional De Jujuy, Mozarteum Jujuy, Alianza Francesa, Culturarte, Escuela Superior de Música,

Colegio de Arquitectos. Con ellas organizamos o patrocinamos diferentes eventos culturales a los que concurre gran cantidad de público.

-¿Y en cuanto a las actividades de extensión cultural que ustedes mismos realizan?

-Con las escuelas provinciales se realizan visitas guiadas para interesar a los niños y jóvenes de los servicios que se brindan. A los más pequeños se les organizan juegos de palabras y funciones de títeres. También se brinda asesoramiento sobre catalogación y clasifi-

ción del material a los dirigentes de otras bibliotecas y de instituciones privadas. El Salón Principal es receptor de grandes realizaciones: se dan conferencias, se presentan libros de autores jujeños, de otras provincias e internacionales. Además, se dictan cursos de títeres, se proyectan audiovisuales, se desarrollan veladas literarias y musicales y, los viernes, películas para chicos. Durante las vacaciones de julio se realizaron festivales folklóricos para el turismo.

-Además, nos han dicho que en su ámbito nacieron otras instituciones de la provincia.

-Sí. Aquí mismo se concretó el nacimiento de muchas instituciones jujeñas, como la Alianza Francesa, el Colegio de Abogados, la SADE (Sociedad Argentina de Escritores, Filial Jujuy). Hace muchos un Conservatorio de Música dictaba sus clases en uno de estos salones.

-¿Cuántos libros tiene la biblioteca?

-Hoy son 55.000 volúmenes, aproximadamente, de temática variada con abundante literatura e historia. El personal trata de mantener en buen estado los libros, para ello se encuadernan, especialmente los libros de texto.

-¿Tienen algunas obras que la cataloguen como "tesoros"?

-El tesoro bibliográfico lo constituyen libros de los siglos XVIII y XIX, como *El Secular Religioso*, para consuelo y aliento de los que viviendo en el siglo pretenden lograr el cielo, de Bautista de Toro, Capellán, Madrid 1778; *Viaje estático al mundo planetario*: donde se observan el mecanismo y los principales fenómenos del cielo, Madrid 1793; *Dictionnaire des merveilles de la nature: tome premier*, Paris 1781; *Práctica universal forence de los tribunales de España y de la Indias*, Madrid 1788; *Diccionario Francés Español*, Paris, 1820; *Curso gradual de geografía astronómica: física, política, descriptiva e histórica*, Buenos Aires, 1887; *Diccionario Encyclopédico de la Mazonería*, La Habana; *Abregé de L'Histoire Naturelle*, Paris, 1802; *Juzgados Militares y sus Indias de Colón y Larriátegui*, Barcelona, 1788, y otros. Estos libros están guardados en vitrinas especiales y con mucha reserva. Son expuestos al público en exposiciones que se realizan para el Día del Libro.



Para todos

Una amplia oferta de servicios caracteriza a la BP jujeña. Su sección principal posee libros de todo tipo en una decena de idiomas. Sin embargo, hay espacios que ordenan determinados tipos de lectura: como el infantil, el de autores jujeños y el de novelas. Los ciegos y amblíopes también tienen un espacio con recursos para sus requerimientos. Gracias a ellos, muchos ciegos están estudiando la carrera de Abogacía en la Universidad de Santiago del Estero y de Salta. La lupa electrónica les amplía la imagen a los amblíopes. La impresora en braille permite imprimir los textos necesarios. Gracias al programa JAWS están conectados a internet. Esta sección está siempre muy concurrida. Existe una videoteca con filmes educativos, los primeros de los cuales fueron provistos por la CONABIP y se prestan a las escuelas, y una colección importante de películas argentinas. La hemeroteca cuenta con numerosas colecciones de publicaciones provinciales y nacionales. La Sala de Arte, instalada con todas las necesidades para exposiciones de cuadros, artesanías y esculturas, inaugura muestras con regularidad.



La Sala de Arte, una de los más requeridas de la capital jujeña.

-Sabemos que han colaborado con la fundación de otras bibliotecas del norte argentino. ¿Nos puede contar como fue esa colaboración?

-Claro, la Biblioteca Popular de Jujuy nació en 1899 y ya en 1905 colaboró con la fundación de la Biblioteca de El Carmen; en 1907, con la de Humahuaca; en 1910, con la de Tilcara, y en 1911 con la de San Pedro de Jujuy. En 1972 se creó la primera filial en la ciudad de Palpalá. Esta semilla creció y en 1973 adquirió su autonomía. A pedido de los Centros Vecinales de San Pedrito, la comisión directiva inauguró en 1983 la filial "Malvinas Argentinas". Esta casa de lectura tuvo poca vida y cerró sus puertas al no contar con el local adecuado. Pero la necesidad de tener un Centro Cultural hizo que los dirigentes de dos barrios del sur de la ciudad pidieran colaboración para formar otras bibliotecas. Así, en 1986 abrió sus puertas la filial "Biblioteca Alma-Fuerte" en el Centro Vecinal "El Jardín" de las 560 Viviendas (hoy desaparecida). En 1986 la Biblioteca Popular "Martín Raúl Galán" en el Centro Vecinal del Barrio 530 Viviendas. Viendo la necesidad de abrir nuevas bibliotecas en distintas partes de la provincia, muchos recurrieron siempre a la entidad para pedir asesoramiento. Así es como en la década del 90 se crearon las bibliotecas de Río Blanco, Palma

Sola, cuatro de San Pedro de Jujuy, Santa Clara, Humahuaca, Palpalá, Mina El Aguilar, Ciudad Perico, Puesto del Marquez, "Leer te ayuda a crecer" y "Archivo Histórico" de nuestra ciudad. Por iniciativa de los dirigentes, en 1972 se fundó la Federación de Bibliotecas Populares y Públicas de Jujuy, que reunió a todas las de la provincia. Además, los directivos de nuestra BP participaron de la Confederación Argentina de Bibliotecas Populares, que reúne a los delegados de todo el país. A nivel regional, desde 1990 hasta 2000 se ejerció la Presidencia de Federaciones de Bibliotecas Populares del NOA, integrada por Catamarca, Tucumán, Salta, Santiago del Estero y Jujuy.

-¿Qué tipo de público asiste predominantemente a la biblioteca?

-En la actualidad, todo tipo de público, aunque la gran mayoría son estudiantes: niños, adolescentes y jóvenes. Requieren obviamente los libros de texto, aunque varios de ellos son socios y solicitan el préstamo a domicilio de cuentos y novelas juveniles. Muchas amas de casa, profesionales y adultos que son socios y requieren todo tipo de novelas y libros de cultura general. Los adultos solicitan variada literatura, que leen en las salas de lectura. Muchos estudiantes se reúnen en ellas para hacer sus trabajos grupales, o usan las computadoras. Las estadísticas nos dicen que el número diario de lectores, en tiempos escolares, supera los ochocientos.

35.^o Feria Internacional del Libro de Buenos Aires



Pensar con libros

Exposición y venta de libros, conferencias,
mesas redondas, cursos, espectáculos,
actividades de educación, actividades para chicos y jóvenes.

23 de abril al 11 de mayo de 2009

Domingos a Jueves de 14.00 a 22.00. Viernes y sábados de 14.00 a 23.00
Jueves 30 de abril de 14.00 a 01.00



www.el-libro.org.ar



La Rural Predio Ferial de Buenos Aires - Plaza Italia

El libro, industria cultural pujante

LA FERIA TODAS LAS FERIAS

En todo el mundo, las ferias del libro constituyen un indicativo del vigor y la dinámica que posee ese objeto tan querido, elemento central de una industria.

Existen distintos tipos de ferias y la de Buenos Aires resulta una de las más importantes y singulares. Un "paneo" sobre los distintos encuentros a nivel mundial nos permite conocer la cuestión, sobre la que también opinan Marta Diaz, directora de nuestra Feria, Carlos De Santos, presidente de la Cámara Argentina del Libro y Pia Gagliardi, presidenta de la Cámara Argentina de Publicaciones.

Informe: Silvia Puente



Entrada a Frankfurt, la mayor feria de negocios del mundo, adonde la Argentina concurrirá como invitada en 2010, año del Bicentenario. En la siguiente, stand argentino en la Feria de Guadalajara de 2007, cuando nuestro país fue invitado de honor.

Se dice que la primera feria del libro tuvo lugar en el 1.200 en Alemania. Una larga historia corrió como ríos de tinta y hoy, para las editoriales, aún las más pequeñas, se vuelve imprescindible estar presente en alguna de las

numerosas ferias, porque allí se hacen los grandes "gestos" de la promoción y los negocios, es decir, todo lo relacionado con las ventas, distribución, traducción y compra de derechos de autor, entre otras muchas actividades.

Como herencia de esa historia de nueve siglos atrás, la Feria del Libro de Frankfurt (Frankfurter Buchmesse) es la mayor feria comercial de libros del mundo. Tiene lugar cada año a mediados de octubre. Allí se hacen rondas de

negocios, donde representantes de compañías editoriales, de publicidad y multimedia negocian derechos publicitarios y cláusulas de licencia. La organiza la Asociación de Editores y Libreros de Alemania. Terminadas esas rondas, se abre al público por muy tiempo. Tiene, en promedio, 6.700 expositores (7.373 en 2008) y unos 300.000 visitantes. En volumen es sólo superada, en algún sentido, por la Feria de Chicago. También en Chicago se realizan negociaciones entre libreros, editoriales y negociaciones sobre derechos de venta en todo el mundo. En ella participan todo tipo de empresarios, desde empresas de publicidad hasta pequeños libreros, pasando por un amplio espectro de participantes, como traductores, ilustradores y académicos.

La Feria del Libro de Madrid se celebra una vez al año, durante los últimos días de mayo y primeros de junio, en el par-

La Feria del Libro en Guadalajara, México, albergó, en su última edición a 1.600 editoriales, 500 autores, 17.000 profesionales de libro y fue escenario para la presentación de 380 libros. Como cada año, esta feria entrega distinciones que premian distintas actividades relacionadas con la industria editorial y entre ellas se destaca el Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances (antes, "Premio Juan Rulfo"), que el año pasado recibió el escritor portugués Antonio Lobo Antunes.

Por último, la Feria de Bolonia, es una feria internacional de literatura infantil y tuvo lugar este año entre marzo y abril. Es la mayor en su rubro. La Argentina fue país invitado de honor en 2008 y, entre otras cosas, organizó una exhibición de ilustradores.

La vida no suele ser fácil para un creador, pero la suma de todos los libros producidos por escritores, ilustradores,

ambiente editorial) o mixtas, es decir, realizadas, además, para el público en general. La de Buenos Aires –que es mixta– está entre las cinco ferias más importantes del mundo, junto con las de Frankfurt, Guadalajara, Londres y la Book Expo (BEA) América, de Nueva York. Así lo explica Marta Díaz, su directora: "Empezamos hace 35 años, como feria abierta al público general y luego, hace ya 25, se incorporó la parte profesional. La feria para profesionales dura tres días y se habilita antes que la del público, con actividades, seminarios y cursos. Las de Guadalajara y San Pablo también son ferias mixtas".

"Estas diferencias también se manifiestan en la duración de las ferias –cuenta Carlos De Santos, presidente de la Cámara Argentina del Libro–. La de Buenos Aires está abierta alrededor de veinte días, las otras más o menos cuatro, con algunas jornadas en las que



que de los Jardines del Retiro de Madrid. Actualmente, y después de pasar por varios modos, está organizada por una comisión inter gremial de libreros, editores y distribuidores. La asistencia es totalmente gratuita y siempre se puede encontrar a famosos escritores que firman sus ejemplares.

diseñadores y editores del mundo mueve muchísimos millones de dólares.

En Buenos Aires

Como ya se ha podido entender, las ferias de libros pueden ser de profesionales (cuando se realizan para el

participa el público". Y Pia Gagliardi, presidenta de la Cámara Argentina de Publicaciones, agrega: "la argentina es una Feria concebida bajo el lema 'Del autor al lector'. Es decir, que los protagonistas son los autores y sus lectores. Y dentro de este contexto somos los editores los que trazamos el puente entre



De arriba abajo, Feria Infantil y Juvenil de Bologna, Italia, la mayor en su rubro (la Argentina fue invitada de honor en 2008); stand argentino en la Feria de La Habana, Cuba, con destacada presencia de editores y autores argentinos, y Feria de Porto Alegre, una de las más importantes de Brasil.

En la página 75, tres imágenes de la Feria de Frankfurt que permiten entrever su dimensión. La Argentina prepara su concurrencia a ésta en 2010.

ambos, un puente que creemos es de gozoso encuentro. Ello explica que cada año visiten la feria más de un millón de lectores".

Así, nuestra feria está considerada uno de los eventos culturales y editoriales más importantes de Latinoamérica, lugar de encuentro entre autores, editores, libreros, distribuidores, educadores, bibliotecarios, científicos y más de un millón de visitantes. Es organizada por la Fundación El Libro, entidad civil sin fines de lucro, que a su vez está integrada por la Sociedad Argentina de Escritores, la Cámara Argentina del Libro, la Cámara Argentina de Publicaciones, el Sector de Libros y Revistas de la Cámara Española de Comercio, la Federación Argentina de la Industria Gráfica y Afines, y la Federación Argentina de Librerías, Papelerías y Afines.

Su primera edición ocurrió durante marzo de 1975 en el Centro de Exposiciones de la Ciudad de Buenos Aires. Pero la Feria creció, año tras año y debió trasladarse al predio de la Rural. Las últimas exposiciones ocuparon un espacio de más de 45.000 metros cuadrados para la participación de cerca de 1.500 expositores, de alrededor de 50 países. La Feria del Libro Infantil y Juvenil, que se realiza en julio, también es responsabilidad de la Fundación el Libro. Su capacidad de convocatoria, en un disputado momento como es el de las vacaciones de invierno, ha ido en aumento año tras año. Al igual que la feria "grande", ofrece jornadas y talleres para docentes y animadores culturales.

Además, es importante destacar que las ferias en las provincias también han tenido, en los últimos años, un crecimiento sostenido. Córdoba, Rosario, Mar del Plata, Resistencia, Mendoza y otras ciudades realizan estos eventos anuales con cada vez mayor éxito.

La industria editorial

Partamos de que es difícil conocer a ciencia cierta las cifras de títulos editados, de ejemplares vendidos o de la masa de dinero que mueve la industria del libro en el mundo. Sin embargo, podemos decir de qué se habla y en qué números hay un cierto acuerdo entre las entidades empresariales del sector. En la Argentina, por ejemplo, de los 50 millones de ejemplares al año que se vendían en la Argentina en la década

del setenta, las cifras fueron cayendo notablemente. Pero el número comenzó a repuntar en los últimos años y ciertas cifras hablan de un récord histórico de 93 millones de ejemplares impresos en 2007. En 2008, a su vez, se habrían impreso unos 20.000 nuevos títulos.

Pero el público asistente a las ferias y el que adquiere habitualmente en librerías no necesariamente sabe que, más allá de lo producido, el gran problema para las editoriales es la comercialización, distribución, difusión, la llegada al lector y lograr que los ejemplares permanezcan más de quince días en las mesas de novedades de las librerías, antes de ir pasando, en un recorrido inevitable, a las mesas del fondo y luego a los anaqueles, en una velocidad meteórica necesaria para dar lugar a todos los nuevos libros que llegan cada día. Convengamos que de los anaqueles sólo los sacarán los que estén absolutamente interesados en ese título, por conocimiento previo, o la mano del librero capaz de orientar al lector. De todos modos, hacemos referencia a un negocio importante. El mercado argentino hoy produce y exporta en niveles elevados. La Argentina y Colombia lideran el comercio exterior de libros en América del Sur. Aunque no todo es rosas. Según la publicación *Nosotros y los otros*, del Mercosur Cultural, un 77% de los libros exportados por los países de la región quedan en el mismo continente. Esto muestra una baja capacidad de penetración en mercados internacionales más vigorosos, por ejemplo España, que adquiere sólo el 1,6% del total exportado, aunque es capaz de introducir en cada país en porcentajes notablemente altos. En resumidas cuentas, España nos vende mucho pero nos compra poco.

A su vez, aunque hoy se edita más, algunas cosas han cambiado. La tirada promedio, por ejemplo, es más baja. Por otra parte, han crecido los textos escolares y la literatura infantil, signo de la importancia de la educación y la cultura entre los niños y de la esperanza de nuevos lectores.

Es, en fin, una industria y un mercado con sus avatares, sus éxitos y fracasos, aunque siempre dispuesta a no quedarse cruzada de brazos.



Marta Diaz, directora de ferias de la Fundación El Libro

"En el libro debemos estar preparados porque el cambio es muy rápido, casi día a día"

-En esta ocasión la Fundación ha invitado a mucha gente del exterior, libreros, bibliotecarios y editores, entre ellos. ¿Cuál es el objetivo principal de estas visitas?

-Tratar que se concreten negocios para favorecer la industria editorial argentina. Pero también se invitan educadores, científicos y escritores a las actividades culturales.

-Año a año se ha mantenido una fuerte presencia en la Feria de stands de países de todo el mundo. ¿De qué forma esto colabora a la difusión de las culturas de otros países y en el contacto entre editores y otros actores culturales?

-De hecho la presencia de otros países es válida en cuanto el libro es una herramienta de difusión de la cultura y de hermandad de los pueblos. Y también es importante porque cubren el aspecto internacional de las ferias.

-¿Cómo ve las otras grandes ferias del mundo: Frankfurt, Bologna, Madrid, Barcelona, Chicago y otras que a usted le hayan impresionado?

-Me interesa y me gusta particularmente la Feria BEA, en los Estados Unidos, por sus especiales características y considero que Frankfurt y Bologna son líderes en cuanto ferias profesionales.

-Este año estará presente en la Feria Robert Baensch, asesor de

editoriales y profesor en la Universidad de Standford. Viene para dar un seminario sobre el rol de las editoriales en la era de lo impreso a lo digital. ¿Hasta dónde las editoriales locales y el mercado del libro en la Argentina están aprovechando las herramientas digitales?

-En todos los órdenes de la industria editorial el cambio que se avecina es muy importante y una de nuestras tareas es ayudar a capacitarse a libreros y editores para la nueva etapa. Creo que hay empresas que están formando a sus profesionales y utilizan parte de las nuevas técnicas. Es que debemos estar preparados porque el cambio es muy rápido, casi día a día. Por supuesto, siempre quedará algo en el camino, porque no todo tiene futuro.

-Como protagonista cultural, el libro ha vivido varios momentos claves para su futuro. ¿Qué hay en la actualidad de distinto respecto de épocas anteriores?

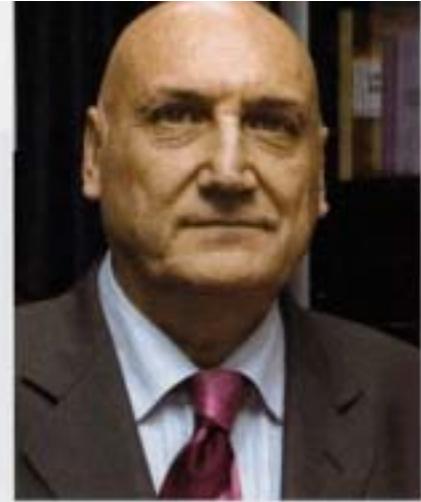
-El primer paso se dio con la invención de la imprenta de tipos móviles, como bien lo sabemos. Más recientemente, las nuevas tecnologías aplicadas a la edición han permitido reducir el precio del producto libro. Por supuesto, hoy en día la industria editorial está utilizando todos los resortes publicitarios y promocionales, incluidos los de los medios audiovisuales. Creo que esta difusión que se realiza de los autores y los títulos los hace mucho más conocidos que en el pasado, más allá de que se los admire, ame u odie. Incluso la adaptación de historias de la literatura en películas ha ayudado a que los libros y la lectura se incluyan en el lenguaje cotidiano.

Carlos De Santos, presidente de la Cámara Argentina del Libro

"El libro debe ser accesible tanto por su precio como por la cercanía al lector"

-¿Cuántos títulos se publican por año en la Argentina? ¿Cuántos se venden?

-Estamos en alrededor de 20.000 títulos nuevos por año, con 82 millones de ejemplares. A estos hay que agregarles



las reimpresiones y así llegamos a casi 100 millones de ejemplares producidos. Estamos un poco por arriba de los números del año 2000. Pero hay que considerar que la caída del período 2001-2003 fue muy fuerte. En cuanto a las ventas, son difíciles de calcular porque no todo se vende en el año de edición. Comparando con otras industrias culturales, si puede decirse que las ventas del sector editorial son mayores que las de otras industrias, como la música o el cine.

-¿Cómo pueden las editoriales argentinas sostener el fenómeno de la exportación e importación de libros?

-La importación está muy relacionada con los valores de nuestro tipo de cambio. Con un peso muy devaluado, los libros importados son muy caros y su venta disminuye. Al revés, crece cuando el peso está apreciado, como durante la convertibilidad. En ese momento nuestra producción era la más cara de los tres oferentes grandes del mercado: España, México y la Argentina. Las editoriales argentinas resultan afectadas cuando el peso se aprecia, como todos los productores de bienes transables. Hay, además, un manejo de stock de los editores españoles, que tienden a inundar con sus excedentes a Latinoamérica, incluso como saldos. En estos días hay que estar muy atento porque la producción española está con problemas de demanda y puede ocurrir una saturación de excedentes o saldos sobre los mercados de Latinoamérica.

-¿Cuáles son las medidas más importantes para facilitar el acceso al libro?

-Lo más importante es la educación. Una población iletrada no accede al libro, obviamente. Tampoco la letrada en la que no se cultivó el gusto por la

lectura, o la utilización del libro como fuente de saber o de gozo, en caso de la literatura. También se requiere una valoración del saber, cuya "vía regia" es el libro en cualquier formato. Hoy tenemos una proporción alta de población letrada que ha perdido su interés por el saber. Cree que una entrevista o un debate por televisión le ahorran el esfuerzo de leer varios libros sobre los temas que le interesan. Cunde la cultura soft de estar informado sobre un tema, pero no reflexionar sobre el mismo. Esto por el lado del saber. En cuanto a la literatura, la oferta audiovisual, que supone una gran pasividad en el consumo, gana frente a la literatura escrita. Pero hay un hecho sociológico interesante: hoy, cada vez más, la literatura tiene una demanda femenina. Hay que estudiar ese fenómeno. La excusa de la falta de tiempo es irrelevante, porque los mismos que dicen no tener tiempo para leer una novela se sientan horas para ver deportes variados de cualquier parte del planeta o espectáculos de tipo pasatista.

—La promoción parece tener la "llave", ¿no es cierto?

—La promoción de la lectura en todos los estratos sociales es una función indelegable del Estado. Día a día, todos los días, hay que trabajar con niños, jóvenes y adultos. Por supuesto que la educación formal tiene un gran peso en esa tarea. Si vemos las universidades, es claro que no cumplen bien su parte de este trabajo: el libro cada vez tiene menos peso en las universidades, ya sean privadas o públicas. Es raro que un alumno universitario lea un libro entero, a veces ni siquiera sabe el nombre del autor que lee. Desde otro punto de vista, el libro debe ser accesible tanto por su precio como por la cercanía al lector. En general lo fue, ha sido una tradición en nuestro país la presencia de ediciones de bajo precio en comparación con nuestros vecinos y contar con una rica oferta de libros importados. La existencia de una cadena de librerías y de bibliotecas populares que lo acerquen al público completa las condiciones de su accesibilidad.

—Desde el punto de vista del lector, cómo hace un argentino para enterarse y leer dentro de este gran mar de libros?

—Lo mejor para orientarse es ir sistemáticamente a los lugares donde están los

libros: las bibliotecas y las librerías. Allí están las personas especializadas que pueden orientar a los lectores y relanzar el deseo de leer. Esa relación entre lectores reales o potenciales y oferentes de libros enriquece mutuamente los dos extremos: bibliotecarios, libreros y lectores. También se pueden leer los suplementos culturales de los diarios, algunos programas de televisión y muchos blogs.

—Como en años anteriores, los bibliotecarios vendrán a comprar a la Feria. Supongo que usted tendrá una sugerencia de cómo debieran orientar sus compras...

—Usando proporciones solo ilustrativas, recomendaría que compren una mitad según las demandas de su público, de las personas de su comunidad que van a la biblioteca, y otra mitad pensando en ampliar los horizontes de esa comunidad con temas y enfoques nuevos y literaturas alternativas. El papel de animadores culturales sólo se cumple si una parte de la oferta que se agrega a la biblioteca está más allá del horizonte de la comunidad. Eso enriquece a los lectores reales y puede agregar lectores potenciales. Aclaro que use "más allá" y no "adelante o por arriba" de la comunidad, para evitar toda idea de educación o elevación cultural.

Pía Gagliardi, presidenta de la Cámara Argentina de Publicaciones

“Como dijo Borges, soy incapaz de imaginar un mundo sin libros”

—De los discursos inaugurales de nuestra feria y de otras en el mundo qué palabras le resultaron las más importantes, de cuáles no puede olvidarse?

—Es una pregunta difícil de responder, porque por lo general los invitados a las aperturas son artistas e intelectuales que siempre aportan algo nuevo, una mirada distinta, un aspecto poco notado. Dicho esto, recuerdo que en 2002 el lema de la Feria fue "Una ciudad de libros". Y para sostener y explicar este lema se recurrió a una cita de Borges que siempre me emociona y que dice: "Hay quienes no pueden imaginar un mundo sin pájaros, hay quienes no



pueden imaginar un mundo sin agua. En lo que a mí se refiere soy incapaz de imaginar un mundo sin libros". Cómo no estar de acuerdo con Borges...

—La producción de novedades se ha vuelto enorme. ¿Cómo cree que reaccionan los libreros frente al caudal actual?

—Las librerías están en condiciones de recibir, mensualmente, cientos de novedades. Eso implica un enorme esfuerzo para ellas porque no sólo deben recibir el material si no, además, conocerlo, ubicarlo y recomendarlo. Entonces, a veces pasa que no logran ni siquiera abrir las cajas que reciben y las novedades regresan como llegaron.

—Se sabe cuánto leen los argentinos?

—En realidad, nos gustaría que la gente leyera más! Algunas estadísticas señalan que en la Argentina el promedio de lectura es de tres libros por año. Una cifra que no es alta y ciertamente más baja que en otros países de la región. A pesar de lo cual, creo que los libros son apreciados no sólo como opciones para el ocio (una gran inversión en mi opinión) sino porque existe clara conciencia de que constituyen herramientas de progreso social. Se ha demostrado que los chicos que estudian con libros aprenden más y mejor. Se sabe que un chico que lee desde pequeño desarrolla un mundo imaginativo más amplio y más rico. Además leer implica aprender palabras diferentes de las que escuchamos todos los días y, como pensamos en palabras, cuando más "frondoso" sea el universo lingüístico de una persona, más capacidad de pensar y expresarse tendrá. ¡Leer realmente te cambia la vida!

—Cuáles son las acciones más

importantes para facilitar el acceso al libro?

—Hay muchas cosas que se pueden hacer y algunas, felizmente, se hacen. Me parece que la existencia de bibliotecas de barrio, bibliotecas provinciales o privadas que estén bien provistas, son de enorme ayuda para la promoción de la lectura. Que en ellas haya actividades y que la comunidad se acostumbre a visitarlas, mejor. También ayuda que los padres lean libros, y que les lean libros a sus hijos. Los adultos no podemos quejarnos de que los chicos no lean si nosotros no lo hacemos. Lo más maravilloso es que cuando los chicos se acostumbran a encontrar en los libros vidas, aventuras y propuestas fantásticas, prefieren libros a cualquier otra opción. Pero la lectura es un ejercicio que requiere de esfuerzo creativo (a diferencia de la televisión en la que el televidente es totalmente pasivo) y en esto los adultos tenemos una responsabilidad. No asumirla significa en muchos casos, que los chicos no lean y se priven de ese placer inmenso.

—¿Cómo eligen los argentinos sus lecturas? ¿Cómo las elige usted?

—Cada lector tiene su estrategia. Una de las que más me gusta a mí es ir a las librerías, pasear, mirar, revolver y elegir algún libro que me llame la atención. Muchas veces elijo mis lecturas leyendo la primera página, hojeando al azar en la librería. Leo los suplementos literarios de los distintos medios y también las revistas especializadas. De todas formas, tengo autores preferidos y cada vez que sale un título de ese autor, me aseguro de conseguir un ejemplar lo más pronto posible.

—¿Cuáles serían los criterios que usted les recomendaría a los bibliotecarios para que decidan mejor sus compras?

—Creo que los bibliotecarios eligen bien los libros que compran porque por lo general conocen las comunidades en las que están y los gustos y necesidades que dicha comunidad tiene. También tienen el coraje de comprar libros que quizás nadie pediría, pero que ellos consideran valiosos y por lo tanto se convierten en promotores de autores que de desconocidos pasan a favoritos. Eso es muy hermoso de constatar. Es así cuando el entusiasmo se contagia, y me parece que los bibliotecarios saben hacer esto.



Entrevista a Adrián Paenza, Amigo de las Bibliotecas Populares 2009

LA BELLEZA ESTÁ EN LOS NÚMEROS

Doctor en Ciencias Matemáticas, atravesó como periodista los ámbitos del deporte, la política y actualmente la divulgación científica. Sus programas "Científicos, industria argentina" y "Alterados por pi", renovaron las posibilidades del contenido televisivo. Desde su residencia transitoria en Chicago, Estados Unidos, elabora con pasión el quinto tomo de su exitosa publicación *Matemática... ¿Estás ahí?*

Por Irene Hartmann



Además de definir al sabio como aquel capaz de acceder a "lo más difícil" y quien conoce "todas las cosas sin tener en particular la ciencia de cada una de ellas", Aristóteles enfatizó las siguientes palabras en el comienzo de su célebre *Metafísica*: "Que quien posee un conocimiento más riguroso de las causas y quien es más capaz de enseñarlas es, en cualquier género de ciencias, el más sabio". Pasados más de veinte siglos desde el surgimiento de la escuela pitagórica y desde el nacimiento de la geometría euclídea, un periodista y reconocido matemático argentino hace honor a las palabras promulgadas por el filósofo en el siglo IV a.C. Se trata de Adrián Paenza, verdadero hombre-orquesta abocado desde hace años al periodismo deportivo, al político, a la investigación y divulgación científicas y, claro está, a la docencia universitaria. Cómodo en los múltiples roles que domina, prefiere describirse con sencillez: "Yo soy una sola persona".

—Es inevitable preguntarle por esta particular vocación suya que parece debatirse entre la actividad científica y el periodismo. ¿Cómo ingresaron en su vida estas dos pasiones?

—Nunca tuve un conflicto entre qué hago y qué no hago. Yo me crié en una familia de clase media donde mis padres hicieron un esfuerzo descomunal para que mi hermana y yo pudiéramos elegir, o sea que el menú de opciones fue muy grande. Creo que cada persona o cada niño que nace tiene alguna capacidad, alguna destreza, alguna habilidad, algo que le gusta más, sólo que no necesariamente tiene la posibilidad de descubrirlo. A nosotros nos dieron la alternativa de poder elegir, y yo estoy seguro de que si se hubieran equivocado y en lugar de traerme a mí de la nursery hubieran traído a otro bebé, bueno, posiblemente no habría sido matemático o periodista, pero si habría podido descubrir cuáles eran sus facilidades y eso es esencial en el desarrollo. Yo hubiera querido jugar al fútbol y de hecho jugaba, y algunos de mis amigos llegaron a jugar en primera división, pero yo no y posiblemente, un poco frustrado porque no podía trascender como ellos, elegí hacer aquello en lo que me sentía más cómodo, que era comunicar. Entonces ahí se junta todo, porque a mí siempre me interesó comunicar, pensar y discu-

tir sobre las posibilidades que tenemos los humanos frente a las distintas situaciones que nos ofrece la vida, ya sea un partido de fútbol o cómo resolver un problema.

—Periodistas como usted o como Victor Hugo Morales se destacan frente a otros colegas. ¿Cómo ve a los periodistas argentinos? ¿Les falta formación?

—Yo hace seis años y medio que vivo afuera, así que cualquier observación va a ser muy reducida, pero creo que el periodismo tiene gente muy valiosa, como Victor Hugo, Nelson Castro, Ho-



racio Verbitsky, por ejemplo. Ahora, el tema de la formación es un tema para debatir o para pensar un poco. Lo que yo puedo decir es que a nadie se le ocurriría ejercer como médico sin tener un título que lo habilite, en cambio uno puede ejercer como periodista sin tener un título, o sea, no es obligatorio presentar nada para trabajar en radio, televisión o para escribir. Es más, uno podría no haber terminado el colegio secundario y trabajar de periodista. Así que yo creo que en algún lugar hay una falla. Ahora, creo que cuanto mejor sea la formación individual, cuanto más informado esté uno y cuantas más alternativas tenga de haberse cultivado, obviamente estará en mejores condiciones no sólo de enfrentar su trabajo sino la vida; entonces desde ese lugar creo que si hay gente que tiene una formación cultural que la destaca.

—¿Qué más le hace falta a un buen periodista?

—Hay otras cualidades que hay que tener y sobre todo hay que ver cuántas ganas tiene de comunicar, tiene que haber una pasión por comunicar. Ya no se trata solamente de opinar, porque hay gente muy valiosa opinando y eso no hace necesariamente que alguien sea periodista. Por ejemplo (el doctor en bioquímica) Alberto Kornblith, por dar un ejemplo, que fue candidato a rector de la UBA el año pasado, es uno de los mejores científicos que tiene la Argentina, es una persona cuya opinión valoro mucho, aprecio mucho y hasta le digo que tendría que ser candidato a presidente, y no es periodista. Pero creo que para cualquier profesión, cuantas más alternativas tenga uno de tropezarse con actividades culturales y con una educación que le permita leer y estar en contacto con lo que pasa en el mundo, sea cual sea la especialidad, siempre estará mejor preparado.

—Usted tiene una larga trayectoria en los medios y tal vez coincida en que a las producciones periodísticas suele criticarseles la simplificación del contenido en pos de un formato. ¿Es posible un periodismo distinto?

—Bueno, hay una observación para hacer y es que hay momentos en la carrera de uno en que ya tiene luz propia y entonces ya no depende tanto del formato que impone el empleador. Por ejemplo, uno sabe que Horacio Verbitsky va a escribir como escribe, sea cual sea el medio en que publique sus notas; Victor Hugo va a ser la misma persona, sea como fuere, esté en donde esté. O sea, uno ya trasciende el medio en el cual se desarrolla o al empleador de turno. El haber accedido a ese lugar requiere una cantidad de etapas a las que no todos tienen acceso. Claro que hay veces en que uno está sometido... Cuando yo empecé era vestuarista en una transmisión central como era la de José María Muñoz, entonces ¿cuántas posibilidades tenía uno de hacer una nota que fuera trascendente o sesuda, si el tiempo era siempre reducido, si el jugador terminó de jugar y yo lo encuentro en el vestuario transpirando? Hay que ver qué valor tienen esas notas, porque a veces

sólo hay que dar la noticia. Entonces hay momentos que son para reflexionar y otros para comunicar. Si la preparación que tienen los movileros es solamente para pugnar quién gana una información y la dice antes, entonces es una formación muy pobre que tiene más que ver con la lucha para ver quién llega primero a algo que, en todo caso, es irrelevante.

A ciencia cierta

Niño prodigo, con sólo catorce años Paenza ya cursaba su último año de colegio secundario y se preparaba para enfrentar un desafío que, sin saberlo, le marcaría para siempre un rasgo distintivo como periodista: atravesar con éxito los empinados caminos de la facultad de Ciencias Exactas y Naturales. "Yo empecé todo muy joven, muy niño y eso distorsionó un montón de cosas porque me puse en contacto con gente mucho mayor que yo, lo que fue muy estimulante", recuerda. Hoy ya lleva acumuladas tres décadas de experiencia como docente de la Universidad de Buenos Aires, la misma casa de estudios en la que se licenció y doctoró en Ciencias Matemáticas. Orgulloso de su pertenencia a la estirpe científica, reiterará en la entrevista: "Es difícil sacar conclusiones generales porque para cada conclusión habrá un contrapunto que la pondrá en duda".

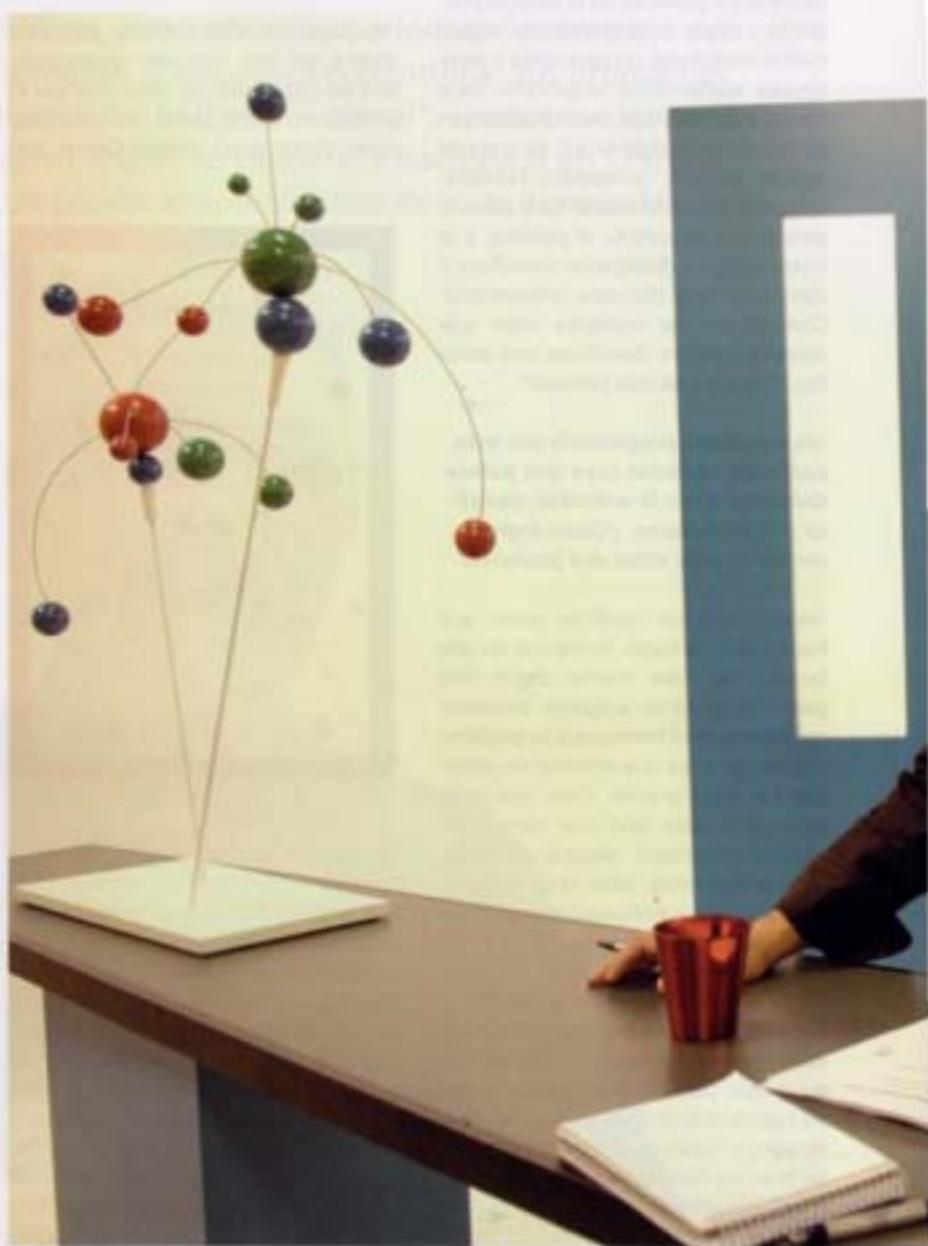
—Parece haber un auge del periodismo de divulgación científica. Sin embargo, se priorizan los temas vinculados a la salud, como la manipulación genética, o a lo sumo problemas de biotecnología, como el caso de los transgénicos. ¿Qué lugar queda para temas "menos taquilleros" como la matemática?

—Yo no sé si usted se equivoca, pero conozco muy bien a Nora Bár, del diario *La Nación*, y creo que ella está también muy abocada a los temas que van más allá de la clonación, por ejemplo. Valeria Román, de *Clarín*, tampoco me parece el caso. Pero claro, si uno lo compara con las contratacas que yo escribo en *Página/12*, exclusivamente dedicadas a la matemática, desde ese lugar si habría una diferencia. Pero también sería válido preguntarse al revés: ¿cómo puede

ser que un diario como *Página/12* tenga un columnista que escriba sobre matemática? ¡Hasta uno podría pensar que es muy tendencioso! Pero bueno, no me atrevo a contradecirlo, sólo que no lo puedo suscribir porque no lo sé.

—¿Y cómo ve el desarrollo de la ciencia a nivel local?

en actividad, como Lino Barañao. Así que desde ese lugar ha habido un crecimiento muy importante. O sea, nosotros posiblemente no nos damos cuenta todavía de la dimensión que significa haber elevado a la categoría de ministerio al lugar que ocupa Lino ahora, pero yo creo que tanto los pasos que ha dado Néstor Kirchner como la actual presidenta, a pesar de



—El hecho de que ahora haya un Ministerio de Ciencia y Tecnología me parece un gran paso. Fíjese que ni Estados Unidos tiene un ministerio dedicado a la ciencia. Además, está al frente un ministro que es un científico

que yo no los voté, han sido realmente en favor de la ciencia. Por supuesto que todavía hay muchísimas cosas por hacer, y el presupuesto que se destina no está ni de cerca en condiciones de satisfacer las necesidades, pero un país

no puede ser independiente si no tiene ciencia y si no puede producir ciencia. En ese sentido, creo que vamos en la dirección correcta. Claro que esto es lo que yo puedo decir desde afuera, lo que veo desde acá.

—Tal vez en una crítica a un sistema educativo conservador, usted siempre se preocupa por desmitifi-

secundaria tendría que estar en el sistema. Pero la educación universitaria argentina tiene una calidad extraordinaria. Las universidades públicas en la Argentina son producto de gente que yo veo acá, en Estados Unidos. Ya no hablemos solamente en el ámbito de la matemática sino en todos los ámbitos. La calidad es maravillosa... O sea, los egresados de las universidades públicas

del ámbito norteamericano y tiene una gran incidencia y respeto. Pero los que vienen de la Argentina tienen un respeto muy particular. Por supuesto habrá casos contrarios, pero yo hablo desde mi propia experiencia. Y sobre todo es necesario hacer una defensa de que el sistema educativo sea público, gratuito y laico.

Valioso comodín

El camino que Paenza inició precozmente a los diecisésis años como móvilero en el clásico programa de radio Rivadavia "La Oral Deportiva", junto al locutor y periodista deportivo José María Muñoz, es ahora sólo un punto en su abultado currículum profesional: formó parte del staff de distintos programas de TV en todos los canales de aire y varios de cable, de los cuales "Fútbol de primera", "Lo mejor de la NBA", "Detrás de las noticias" y "Día D" son sólo algunos de los más recordados. Además, fue columnista especial de las revistas Veintiuno, Veintidós y Veintitrés, autor de uno de los capítulos del documental "15 años de Democracia" (1998), que editó el periodista Román Lejtman; redactor de columnas para los diarios Clarín y La Nación, y conduce los ciclos "Científicos, industria argentina" (Canal 7), que se emite desde 2003, y "Alterados por pi" (Canal Encuentro), que este año inicia su segunda temporada. La Fundación Konex, en un reconocimiento a las diversas vertientes de su trayectoria periodística, le otorgó, en 1997, un diploma al mérito en la categoría "Deportiva: audiovisual" y, diez años después, el Konex de platino a la "Divulgación científica".

—Alguna vez dijo que le hicieron un favor al empujarlo "por la ventana del periodismo deportivo". ¿Cómo fue ese momento? Su ingreso al periodismo general fue una revelación para el público...

—En aquel momento yo no estaba preparado para salir y fue una salida muy traumática para mí porque había trabajado como periodista dedicado al deporte por años. Aclaro que no me gusta el término "periodista deportivo": yo siempre me sentí un periodista dedicado al deporte que siempre siguió escribiendo otras cosas, aunque no tuvieran la trascendencia que tiene en



car la eficacia de las fórmulas memorísticas y prioriza la comprensión de los procedimientos. ¿Cómo ve la educación argentina ahora?

—Para poder opinar sobre la educación

argentinas, cuando llegan acá, que es el lugar que yo más conozco, en general tienen un reconocimiento muy particular. Por supuesto que los que vienen de algunos países de Oriente también lo tienen. Hay mucha gente que viene

la Argentina el fútbol o el básquet. O sea, me cuesta trabajo aceptar ese rótulo porque me parece que está minimizando algo en algún lugar. Uno es o no es un periodista. Y es como el médico: se especializa en algo. Pero bueno, esa salida fue muy traumática, porque me costó mucho trabajo aceptar que se habían cerrado un montón de puertas. De todas maneras, uno va aprendiendo en la vida que la felicidad tiene otras sucursales, atiende en otras partes también; no solamente en el periodismo dedicado al fútbol o al deporte.

-¿Cómo ingresó en el circuito de Jorge Lanata?

-En ese momento se abrió la posibilidad de trabajar en la revista Veintiuno, que estaba inaugurando Lanata. A él, que no me conocía demasiado, y a Claudio Martínez, vicedirector de la revista, les debo muchas cosas. Ellos me llamaron para trabajar en la sección de deportes y después con Jorge nos hicimos muy amigos y me propuso escribir sobre lo que yo quisiera. Después me llevaron al programa "Día D" y yo ahí tampoco tenía un rol definido. Hablaba de deportes, pero no siempre. Un día Jorge se enfermó y tuvo que dejar la conducción del programa por un tiempo. Como yo tenía la mayor cantidad de años de experiencia en TV, comparado con (Ernesto) Tenenbaum, (Marcelo) Zlotogwiazda y aún (Horacio) Verbitsky, (Martín) Caparros o (Reynaldo) Sietecase, un día me dijeron: "Adrián, conduci vos". Y bueno, empecé a conducir yo, pero fue un desafío muy potente en mi carrera. Estoy muy contento con lo que pasó aunque no lo predijo ni lo preparé. Fueron las circunstancias y realmente fue una entrada involuntaria que celebro porque empecé a crecer personalmente, no sólo profesionalmente. Tal vez no lo hubiera elegido o hubiese querido seleccionar las posibilidades, porque bueno, en definitiva me empujaron...

-Y luego vivió una transición desde el periodismo general al de divulgación científica. ¿Cómo fue?

-En un momento, en el año 2002, quería venir a hacer una experiencia a Estados Unidos. Yo tengo muchos exalumnos ahí, mucha relación con profesores de universidades norteamericanas,

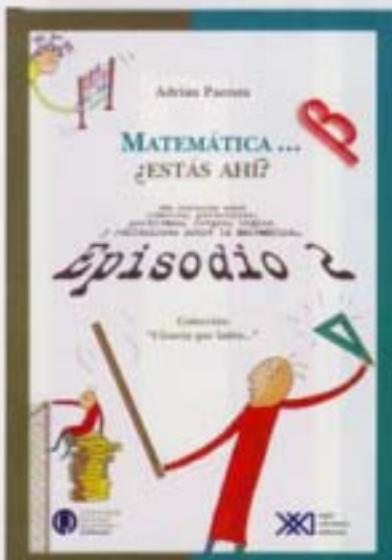
y por diferentes razones nunca había podido: o porque siempre trabajaba en el fútbol, que tiene actividad cotidiana, o bien en el básquet, o bien en programas políticos que tienen la dinámica de un noticiero, en los que la actualidad requería que yo estuviera en el país. Entonces cuando les comenté mi plan a Martínez, Zlotogwiazda y Tenenbaum -en ese momento hacíamos el programa "Periodistas"-, les dije que cuando terminara el contrato yo me iba a venir a Estados Unidos un tiempo, para trabajar ahí, para estudiar ahí, porque yo en definitiva también soy profesor universitario desde hace años y es una parte de mi vida que

además, que no defraudé a la gente que está alrededor de la realización. Por supuesto yo soy la cara visible de un engranaje enorme. "Científicos..." tiene una cantidad de gente en la calle, en la producción, los camarógrafos, y por supuesto los científicos, porque en definitiva los verdaderos actores de todo esto, los que escriben una trama sin saberlo, son los científicos. Y yo recibo el afecto de un montón de gente simplemente porque necesita ser escuchada, quiere contarle a la sociedad qué hace. Está muy bien que se difunda qué se hace en una cancha y que sean famosos los que tienen que ser famosos, pero también hay otro gran grupo de gente que hace muchas cosas por el país y las mantiene en forma silenciosa. A la vez, "Alterados por pi" me parece una cosa increíble... ¡Hacer un programa de matemática por televisión! No sé, me parece increíble. ¿Quién hubiera pensado que esto se podía hacer? La comunidad científica en general tiene un gran aprecio, no por mí, sino porque se dan cuenta de que todo esto es de todos nosotros. Y lo que pasó con mis libros o lo que ocurre con Página/12, ¿quién hubiera podido pensar que (el director periodístico de Página/12) Ernesto Tiffenberg me iba a decir "escribi la contratapa del diario una vez por semana". Y yo le digo "sobre qué?" y él me contesta, "sobre lo que quieras". ¡Es raro! Eso no le pasa a mucha gente...

-Ya lleva publicados cuatro tomos de Matemática... ¿Estás ahí? ¿Cómo surgió la idea?

-En algún momento Diego Golombek, que trabajaba como director de la colección "Ciencia que ladra" (Siglo XXI), me propuso escribir aquello que yo contaba en televisión, y yo le puse ese título. Esos libros se vendieron bastante, o mucho, muchísimo, y después se empezaron a traducir, y después apareció el tomo dos, y el tres, y el cuatro, y ahora estoy escribiendo el cinco. ¡Pero yo tampoco lo planifiqué! Si yo hubiera sabido lo que iba a pasar con los libros, los habría escrito hace veinte años... No los escribí antes porque no sabía que tenía la posibilidad de escribirlos ni que alguien fuera a tener interés por leer historias de este tipo.

-¿Cree que hace veinte años la



valor, aprecio y me interesa. Ellos creyeron que eso no iba a suceder, que faltaba mucho tiempo y que me iban a poder convencer de que me quedara; pero finalmente me vine para acá. Entonces Claudio Martínez, que además es amigo mío, me dijo que por qué no hacíamos un programa de divulgación, de difusión de la ciencia. Yo le dije que si mientras no me obligara a estar todo el año en la Argentina. Y bueno, ahora estamos empezando la séptima temporada de "Científicos, industria argentina".

-Y este año también vuelve "Alterados por pi". ¿Cuál es la mayor satisfacción que le han dado estos programas?

-La primera satisfacción que tengo es saber que hasta ahí (los pude hacer)! Y

sociedad los hubiese leído?

—Más allá de lo que a mí me parece, en febrero de 1988 Carlos Ulanovsky, que en ese momento era de la sección editorial de Clarín, me propuso que escribiera un artículo sobre la matemática. Y yo lo escribí y Carlos le puso de título "En defensa de la matemática". Yo veo esa nota cada tanto porque cuando voy a la Argentina mi madre la tiene ampliada y puesta en un cuadro en la pared, y empieza: "Matemática, ¿estás ahí?". Y desarrolla algunas de las cosas que aparecieron después en los libros. Lo notable es que ni (Héctor) Magneto ni (Lucio) Pagliaro, ni Ulanovsky, ni ninguna persona de Clarín me llamó al día siguiente para decirme: "¿Qué interesante lo que estás escribiendo? ¿Por qué no seguis en columnas semanales?" Quiere decir que en ese momento, aunque yo escribí el germen de los problemas que después estuvieron en mis libros, no tuvieron la difusión, ni el alcance, ni el impacto que hubo ahora. No es porque los problemas yo no los supiera, porque ni siquiera son cosas que inventé yo; la mayoría se enseña en la facultad o son temas conocidos hace 400 años, es irrelevante... Lo que quiero decir es que ni la sociedad ni yo estábamos preparados para esto.

—¿Qué es lo que cambió?

—Bueno, yo no puedo hacer un análisis sociológico, pero creo que cambió la sociedad. Yo puedo describir un hecho: hace veinte años no sucedió nada y ahora se produce una conmoción que llama la atención. Ahora, hubo una cantidad de factores. Por ejemplo —y esto hace falta recalcarlo—, los diarios no tenían la cantidad de periodistas dedicados a la ciencia que tienen ahora. Hoy todos los diarios nacionales tienen alguno, como Daniel Arias, Valeria Román, Leonardo Moledo o Diego Golombek, entre otros. También hay una cantidad de películas muy interesantes dedicadas a la ciencia, como "La prueba", "Una mente brillante", y obras de teatro como "Copenhague" o "Galileo Galilei", además de las colecciones de libros de difusión de la ciencia, que en ese momento no existían, o los programas de televisión. De hecho, ver un programa dedicado a la ciencia en televisión abierta durante siete años es una cosa notable. Tampoco había canales de cable como National

Geographic o Discovery Channel. Hay un montón de cosas que han cambiado, no se puede decir "esto fue lo que pasó".

—Divulgar ciencia no parece tarea fácil, ya que muchas veces la no especialización del público exige simplificar el asunto a tratar. ¿Cómo consigue el equilibrio adecuado?

—Yo en general siento que si puedo entender algo, lo tiene que poder entender otra persona; que si no se entiende es porque hay algún problema en la comunicación. No hay ninguna razón para que no se entienda si yo lo entiendo. Y si yo no lo entiendo, me quiero preguntar por qué no lo entiendo y le quiero preguntar a la otra persona por qué no se entiende. Yo aparte no soy una persona que esté investigando una estrategia para escribir o para comunicar... Me sale naturalmente. Si alguien viene y me cuenta algo y no lo entiendo, le digo que no lo entiendo. No me da pudor no comprender. Y creo que transmitir esto es muy importante: que nadie se crea menos

porque tiene que preguntar. ¿Cuál es el problema de no entender? Hay muchas cosas que tienen que ver con la educación que son discutibles: siempre estamos a la búsqueda de quién salta más alto, de quién corre más rápido, del número uno... ¿Pero qué pasa? El número dos o el número cinco o el número doce, ¿no son personas? Bueno, eso es algo para discutir en la sociedad. ¡Los chicos a veces no quieren decir que no saben algo porque se sienten menos! Hay que estimular a las personas para que puedan decir: "No sé, no entiendo, contámelo de nuevo".



La Coordinadora **MATANCERA**

Las bibliotecas populares de La Matanza "Madre Teresa" y "Villa Sahores" son parte de una coordinadora que integran diecisiete BP de ese partido bonaerense que algunos llaman "quinta provincia". BePé habló con Eduardo Burattini de la primera y Analía Barrera de la segunda, dirigentes y a la vez bibliotecarios, para conocer sus respectivas realidades y cómo funciona la coordinadora. Sus experiencias son particularmente interesantes ya que la mayoría de estas BP están insertas en barrios tan populoso como humildes.

Entrevista: Javier González Toledo



-*Nos interesa saber cómo surgen las bibliotecas populares que ustedes dirigen.*

-E.B.: La Biblioteca Popular "Madre Teresa" nace el 17 de febrero de 1998 por decisión de un grupo de vecinos y amigos, ya que nuestra comunidad virrey pinense no poseía ningún espacio de lectura, de acceso al libro ni a eventos culturales. En definitiva, nace como respuesta a los pedidos de nuestros vecinos, en especial de niños y jóvenes que veían coartados sus derechos de aprender, de saber, de leer. Así se constituyó la primera biblioteca popular de Virrey del Pino.

-A.B.: Nuestra historia es diferente. En 1951 se crea la Sociedad de Fomento y Biblioteca Popular "Villa Sahores". Pero recién en año 1999 el sueño se hace realidad con el esfuerzo de gente de la comunidad. Este año cumplimos diez años al servicio de la comunidad.

-*¿Cómo es la realidad de la biblioteca y la situación de los barrios en los que prestan servicio?*

-A.B.: El nuestro es un barrio de gente trabajadora, hay un Jardín de Infantes, EGB y EPB que frecuentan y colaboran con la biblioteca.

-E.B.: La nuestra también es una biblioteca barrial, con una relación de servicio y contención con la comunidad, si bien Virrey del Pino es una localidad que todavía conserva características rurales en algunas zonas de su geografía. Pero exactamente la biblioteca está afincada en el Barrio El Sol, a la altura del kilómetro 35 de la ruta nacional 3. Es un barrio formado por trabajadores, pequeños comerciantes y lindante con otros barrios como Los Alamos, La Elvira, Puente Ezcurra, San Pedro, Oro Verde, La Foresta, entre otros. Aquí compartimos la lucha diaria de hombres y mujeres que en su gran mayoría provienen del interior del país: entrerrianos, correntinos, chaqueños, tucumanos, y junto a ellos, nuestros hermanos bolivianos y paraguayos, que constituyen comunidades muy importantes

con gran influencia cultural en nuestra localidad. En menor medida también hay chilenos y peruanos. Igual podemos decir que la situación social, si bien ha ido mejorando en estos últimos años, que nos ha hecho estar alertas y muy comprometidos en el trabajo de inserción social y desarrollo humano, para permitir a nuestra comunidad crecer. Estamos convencidos de que si crece la comunidad, la biblioteca crece también.

vida". Tenemos un pequeño elenco dirigido por el maestro Luis Galard, que lleva a las escuelas y a la sala teatral La Cochera, de la localidad de González Catán, la obra "Mi nombre es Lázaro", adaptación del clásico español El Lazarillo de Tormes, sobre la realidad del chico en situación de calle, mal llamados "chico de la calle". En estos momentos estamos trabajando con el grotesco La Nona, de Roberto Cossa y con obras cortas de Griselda Gambaro.

A su vez, tenemos desde hace dos años el programa *Acerca la Cultura a La Gente*, por el que se hacen salidas a centros culturales, museos, salas de cine, teatro, ya que como hemos dicho antes, nuestra comunidad está formada por gente humilde, familias muy numerosas, donde las salidas son casi imposibles de solventar. Además, organizamos, desde hace diez años, los Concursos Nacionales y Latinoamericanos de Poesía De Teatro Infantil y, desde hace cuatro, los Concursos Nacional y Latinoamericano de Fotografía con temática relacionada con los derechos del hombre y del ciudadano, con gran participación de todos los rincones del país y de América Latina. También Los Cafés Literarios, bajo el lema: "Palabras y Café", donde nuestros escritores locales se encuentran con otros más conocidos o de tira nacional. Nos han visitado los escritores Antonio Requeni, Guadalupe Noble y Graciela Cabal en varias oportunidades, que fuera premiada por nosotros con la distinción Premio Nacional "Madre Teresa de Calcuta", en el área de Fomento de la Educación, la Cultura y las bibliotecas. Ha sido una gran amiga y siempre la recordamos con amor y aprecio. Otra es la escritora de literatura infantil Sandra Comino y el escritor y amigo de Jorge Luis Borges, Roberto Alifano. Por otra parte, llevamos a cabo periódicamente festivales folklóricos que tanto gustan a nuestra comunidad porque son un refugio para pensar sus pagos, sus raíces. Y a su vez tenemos el programa radial: "Sol pa'todos", Magazine Cultural, todos los sábados



-*¿Qué servicios culturales presta la biblioteca a la comunidad?*

-E.B.: Somos, como toda biblioteca popular, un reservorio de libros, un espacio de la palabra impresa, sobre todo porque en nuestras comunidades el libro es un elemento de lujo, muchas veces ausente de la "mesa familiar", pues siempre hay otras prioridades. Por eso, el uso y la difusión del material impreso son muy importantes, y ahí están los cuatro baúles viajeros que recorren nuestras escuelas, comedores comunitarios, centros de jubilados, etc. También hay teatro, que como bien lo definiera Sarmiento, "es escuela de



Analía, junto a Adriana (otra colaboradora). Abajo, Eduardo. En la página siguiente, abajo, una salida al Zoológico.

desde las 14 hasta las 17 horas, en una FM Comunitaria.

—A.B.: Nosotros también realizamos anualmente actividades culturales, encuentros culturales, peñas folklóricas y charlas y talleres de diversas temáticas, específicamente intercambiando lo cultural con lo deportivo.

¿Así que además de actividades culturales realizan o participan de alguna actividad social?

—E.B.: Sí, participamos de varias actividades sociales, entre ellas del Nucleamiento de Entidades de Bien Público de González Catán y Virrey del Pino, donde todas las Ongs nos encontramos para hablar y buscar soluciones ante nuestras autoridades sobre la realidad local, problemas de seguridad, asfalto, iluminación de la vía pública, obras públicas y necesidades de nuestras salas de salud. También participamos del Foro de Seguridad, como entidad de bien público, a pedido de nuestros usuarios y de nuestra comunidad. Estamos en la Coordinadora de Bibliotecas Populares de La Matanza, desde 1999, de todos estos organismos somos parte de las entidades que están desde su fundación. Y estamos en eso

porque creemos que la democracia, la libertad, el crecimiento intelectual, social y material de una comunidad se logra con la participación ciudadana, el compromiso, el intercambio de ideas y posiciones, en definitiva con el diálogo que permite la construcción de nuestra identidad.

—A.B.: Igual nosotros, que también trabajamos con distintas entidades sociales de La Matanza.

—¿Y como es la relación con las otras bibliotecas de la localidad?

—E.B.: La relación con otras bibliotecas es vital, pues La Matanza tiene una enorme población con grandes necesidades, con años de estancamiento, en especial en las áreas culturales. Gracias a esta relación, que data desde 1999, hemos podido tener más bibliotecas en nuestro distrito, bibliotecas con profesionales bibliotecarios al frente de las mismas, y en muchos casos como miembros dirigenciales en sus Comisiones Directivas. En 1999, teníamos apenas una media docena de bibliotecas populares, desde ese año, en adelante hemos ido creciendo, llegando hoy día a superar las diecisiete instituciones, de las cuales catorce están reconocidas por la CONABIP.

—¿Qué es, entonces, la Coordinadora de Bibliotecas Populares de La Matanza?

—A.B.: La coordinadora es un colectivo de entidades que trabajan en forma cooperativa y en red para crecer, para impulsar dentro de nuestras comunidades el papel y el rol social de las BP y su importancia en la formación de lectores y ciudadanos con acceso a la cultura y la educación. Somos, como dijimos, diecisiete bibliotecas populares entre activas y adherentes, algunas reconocidas por CONABIP: Biblioteca Popular "Mariano Moreno" de Tapiales, Biblioteca Popular "Lugar de Encuentro" de Ramos Mejía, "Villa Sahores" de San Justo, "Madre Teresa" de Virrey del Pino, "Delia C. de Armagno" de Isidro Casanova, "Cefe-rino Namuncurá" de González Catán, "Almafuerte" de San Justo, "Jorge López Llovet" de Laferrere, "Alfonsina Stormi" de Ciudad Evita, "Almafuerte" de Rafael Castillo, la BP Rotaria de Isidro Casanova, "Virrey del Pino" de Virrey del Pino, "Facio de Lara", de igual localidad, y "Amigos" de La Tablada.

—E.B.: Podemos agregar que la coordi-

nadora realiza un trabajo cooperativo, como lo hemos definido desde 1999, ayudándonos entre nosotros, con la participación de dirigentes y bibliotecarios que buscan unificar ideas, esfuerzos y lograr resultados en beneficio de todos, tanto desde lo institucional como desde lo social y cultural. Principalmente trabajamos por el derecho de todos -niños, jóvenes y adultos- a leer, a conocer, a formarnos como lectores autónomos con juicio crítico, con instituciones que vayan dando respuestas a los cambios que van apareciendo, que no teman enfrentar a los nuevos desafíos, sean tecnológicos, económicos, edilicios, y otros.

—Entonces, es una herramienta para el desarrollo local de las bibliotecas.

—E.B.: La coordinadora nació como herramienta de unión, de desarrollo y fomento de estas instituciones de la libertad cultural, como lo son las bibliotecas populares, para el pueblo, por el pueblo y con el pueblo. Las bibliotecas populares son verdaderos centros donde las comunidades hacen oír sus deseos, sus dudas, sus gores, donde buscan en las herramientas culturales, que les permitan crecer, reconocerse, son verdaderas cajas de resonancia comunitaria. La coordinadora acompañó y acompaña las bibliotecas populares de La Matanza desde la organización como asociación civil, dando apoyo, asesoría, haciendo cursos de capacitación y ayuda profesional.

—A.B.: Podemos afirmar que el espíritu que nos nuclea es el de colaboración y trabajo integral. Acompañarnos entre nosotros y realizar actividades en conjunto acciones de extensión cultural y promoción de la lectura. Trabajar para que La Matanza, tenga su ordenanza municipal de protección de las bibliotecas populares, por ejemplo.

—Dennos algunos ejemplos de lo realizado por la coordinadora?

—E.B.: Bueno, hemos realizado dos jornadas de capacitación denominadas Jornadas de Bibliotecas Populares, Públicas y Escolares. Se realizaron en la Universidad Nacional de La Matanza y contaron con el apoyo de profesionales bibliotecarios, docentes, escritores, y funcionarios de la CONABIP y de la Dirección de Bibliotecas de la Provincia de Buenos Aires, entre otros. También tuvimos la presencia de bibliotecarios de Costa Rica y Cuba.

-Hay quienes dicen que si bien los recursos económicos son importantes, sin dirigentes con inventiva y ganas de trabajar no se logra demasiado. ¿Qué opinan?

-E.B.: Claro, los recursos humanos son lo primordial, pues son los buenos recursos humanos los que planifican el desarrollo económico, las necesidades. Es la comunidad de usuarios y socios los que delinean el camino a desarrollar y a seguir. No hay presupuesto real sin hombres y mujeres reales con necesidades y con ganas de crecer y hacer.

-A.B.: También hay que entender que sin recursos humanos es imposible pensar en recursos económicos. Son los seres humanos los que planifican y deciden de acuerdo con las prioridades dadas por cada comunidad y, a partir de ahí, empieza la planificación y la búsqueda de los recursos económicos.

-¿Qué implicancias tiene ser a la vez bibliotecario y dirigente de una BP?

-A.B.: Significa posicionarse como profesional y tener mayor cantidad de herramientas para enfrentar el desafío de gerenciar una unidad de información como lo es la biblioteca popular. Además, saber qué necesita nuestra comunidad, sin intermediarios. Hacer escuchar nuestra voz y la de nuestros lectores y usuarios.

-¿Cómo creen ustedes que debe ser la formación de nuevos dirigentes de bibliotecas populares?

-E.B.: La formación de nuevos dirigentes se debe llevar adelante siempre. Hay áreas que no cambian: el dirigente de bibliotecas populares es un servidor nato, un voluntario democrático y luchador por el derecho de todos a acceder a la cultura y, por ende, al elemento básico: el libro y su lectura. Luego estarán los elementos que cambian por las nuevas técnicas, por el desarrollo propio de la humanidad y su progreso científico y tecnológico. Pero lo esencial se mantiene: es querer servir, hacer un diálogo profundo con la realidad que nos rodea. Nosotros hacemos reuniones, capacitaciones, charlas, cursos junto a otras entidades, a organismos del Estado y entidades privadas sobre nuevas perspectivas de trabajo en la gestión como instituciones del tercer sector.



CHACO PINTA Y ESCRIBE

Muchos son los recursos que utilizan las BP para acercarse a la comunidad donde se insertan y realizar actividades de interés cultural que movilicen a niños y adultos. Uno de ellos es la producción de concursos de variada índole, que invitan a la participación y a la creatividad de todo un pueblo. Esta BP chaqueña realizó dos iniciativas con resultados existosos.

Por Luciana Bru



Una de las tareas que lleva adelante la Biblioteca Escolar Popular "Constancio C. Vigil", de la localidad de Las Breñas, provincia del Chaco, es fomentar el desarrollo cultural de la comunidad que la rodea. Esta institución, que se autodenomina "una organización de servicios", realizó dos concursos tendientes a promover la participación y el interés por la lectura.

"Pinta tu Cuento" se denominó uno de ellos, destinado a los más chicos. Fue pensado como un espacio en el que se combinaron lectura, creatividad, manifestación artística y recreación. Con la organización de este concurso, la biblioteca brindó la oportunidad de participar a alumnos de establecimientos educativos del Nivel Inicial, de

Escuelas Especiales y de E.G.B. 1 y 2 del departamento 9 de Julio. La finalidad de esta propuesta fue ofrecer la posibilidad de expresarse creativamente y dar a conocer sus producciones plásticas a partir de actividades de lectura como experiencias motivadoras. Otro objetivo fue utilizar el concurso como una estrategia más para acercar a los niños a los libros y generar un espacio de expresión plástica partiendo de la apreciación y el disfrute de la literatura infantil. A partir de esta experiencia, que fue declarada de interés educativo para el departamento 9 de Julio por la Dirección Regional VI, se intentó crear un momento alternativo para compartir la lectura como herramienta para el desarrollo personal.

A su vez, con la finalidad de dar a conocer las producciones literarias de los habitantes de la provincia de Chaco y provincias limítrofes, la BP llevó adelante el XI Concurso Provincial de Poemas y IX de Cuentos Breves "El Chaco vive a través de sus Letras", declarado de Interés Provincial, Cultural y Educativo por la Cámara de Diputados de la provincia. Este certamen permitió a la BP otorgarle participación a escritores de localidades que no se habían visto representadas anteriormente y hacer que autores novedos pudieran dar a conocer trabajos de su autoría. Con las obras premiadas en el X Concurso se confeccionó un libro para obsequiar a los premiados e interesados y presentarlo en la Feria del Libro en Resistencia.

ESPAÑA EN LA 35^{ta} FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE BUENOS AIRES

28/04, 19.00h, Sala José Hernández

Día de España

Conferencia de **Juan José Millás**

01/05, 20.30h, Sala Rincón de lectura

Festival de poesía

Recital de **Benjamín Prado**

25/04, 20.30h, Sala MPEsther de Miguel

Homenaje a Francisco Ayala

Con **Luis García Montero** y **Carolyn Richmond**

04/05, 17.30h, Sala Julio Cortázar

Homenaje a MPTeresa León y Rafael Alberti

Con **Benjamín Prado** y **Altana Alberti**

11/05, 19.00h, Sala Roberto Arlt

Mesa de narrativa actual

Con **Almudena Solana**

Otros participantes españoles: Ricard Bellveser, Julián Martín Abad, Jerónimo Martínez, Rafael Gil Salinas, José Ramón Alonso Peña, Xosé Antón Neira Cruz y Xavier Puente Docampo

Auspiciante de:

4^{ta} Reunión Nacional de Bibliotecarios

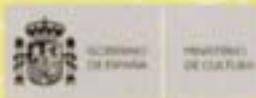
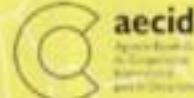
2^o Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares

Más información en

www.oficinacultural.org.ar



Oficina Cultural
de la Embajada de España



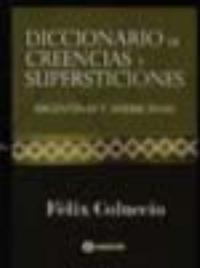
CORREGIDOR

La más argentina. Con todas las letras



35^o

Feria Internacional del Libro
stand 923
pabellón VERDE



Rodríguez Peña 452 C1020ADJ Buenos Aires Argentina
54/11/4374.4959/5000
www.corregidor.com info@corregidor.com

La Noche de las Bibliotecas Populares en el partido de General San Martín

La gran noche de las bibliotecas populares

Es una iniciativa generada en la búsqueda de reconocimiento de las BP y en el marco de acuerdos con otras instituciones. Dieciséis BP se juntan en septiembre para festejar sus logros y analizar sus necesidades. Se reconocen, como dice uno de sus animadores, "en el concepto de red sostenido en objetivos comunes". Otra de sus actividades es el "Picnic de la Cultura", que realizan dos veces al año.



Nacida al calor de una lucha, la Noche de las Bibliotecas Populares se ha instituido ya como un hecho cultural relevante en la región. BePé entrevistó a Edgardo Feder, dirigente de la BP "Maestro Diego Pombo", para que nos contara sus características.

Queremos saber el cómo y el porqué de La Noche las BP.

Lo primero quiero aclarar es que la noche de las bibliotecas se realizó en un marco mucho más amplio que tuvo como expresión hacia la comunidad lo que se llamó "La Noche de la Cultura", actividad realizada en conjunto con la Sociedad de Escritores de San Martín (S.E.S.A.M.), el 27 de septiembre de 2008. Junto a esta institución habíamos realizado previamente

amplio de los sentidos: la recuperación del espacio público como necesidad de expresión ciudadana, en el que todos los que tenemos un hacer lo compartimos; la alegría que produce el cuerpo a cuerpo, reconstruye los lazos dañados.

¿Cuántas bibliotecas participan?

Somos dieciséis bibliotecas; las hay con 90, 80, 60 años de incesante actividad, junto a otras que han surgido de la necesidad de la historia que protagonizamos y que cumplen con el espíritu con que fueron creadas allá por 1870, incorporando los avances tecnológicos ajustados a la necesidad de la época.

¿También apuntan al fomento de

para promocionar las diversas actividades. También participamos de la feria industrial (EPSAM), en un stand que nos otorgó el municipio. Finalmente, nos encontramos en la plaza central del partido difundiendo nuestras actividades.

¿Cuál es el espíritu de ese agrupamiento?

El espíritu se va haciendo en el tiempo y se reconoce en el concepto de red, que estimula una participación democrática en su más amplio sentido y se concreta al no reconocer una centralización que dirige sino un entramado que cada anudamiento produce, sostenido en objetivos comunes.

¿Qué han logrado y que aspiran a lograr como núcleo o grupo de bibliotecas?

Aspiramos al surgimiento de nuevas bibliotecas acorde a las necesidades de nuestra localidad, a que la mayor cantidad logren los reconocimientos para obtener los subsidios tan necesarios para ser eficientes, un catálogo común para brindar un mejor servicio, y poder mejorarnos como ciudadanos en estos intercambios entre dirigentes institucionales movidos tan sólo por el interés y la pasión de un mundo en el que todos tengamos cabida. Pero el mayor de los logros en el sentido de peticionar ante las autoridades, lláse: municipio, fue haber logrado un subsidio que hoy recibimos nueve de las dieciséis bibliotecas, y que percibimos desde mediados del 2007.

La historia para contar

En los albores del retorno a la democracia las BP del partido bonaerense de General San Martín, en el noroeste del conurbano, comenzaron a reunirse con el propósito de que el municipio los reconociera como instituciones vitales y activas en el desarrollo de la cultura y promoviera un marco legal que contribuyera a su crecimiento. En ese sentido, lograron que en 1984 el Concejo Deliberante local firmara la ordenanza 2641 que declaraba "de interés a las Bibliotecas Populares del partido de General San Martín con reconocimiento comunal, para que contribu-



El "Picnic de la Cultura" en el Parque Yrigoyen, cedido por la Municipalidad, festejo que reiteraremos el 26 de abril del corriente año. Estas actividades conjuntas persiguen un doble objetivo, por un lado que el municipio reconozca y declare al partido de San Martín como municipio de la cultura y por el otro el fortalecimiento de los vínculos entre las distintas instituciones que realizan "un hacer" en bien de todos los vecinos.

Entre las bibliotecas ya son varios años que intentamos hacer juntos, nació de la idea que agrupados, reconociéndonos en las diferencias podríamos ser más efectivos en nuestra labor.

¿Qué es lo que celebran?

Celebramos el encuentro en el más

la producción de la cultura local?

Claro, porque quienes escriben saben que hoy cuentan con estos espacios, las bibliotecas populares, que ponemos a su disposición para que den a conocer su producción en un ámbito de calidez y reconocimiento, que ayuda en los intercambios fecundos a la construcción de ciudadanía.

¿Qué actividades realizan?

Las actividades que realizamos juntas son variadas y tienen que ver con poder ser más reconocidas en el barrio, en las escuelas, y con lograr un mejor vínculo con el resto de las instituciones y el municipio. Además utilizamos la Galería de las Artes que posee el municipio sobre una de sus calles laterales, con varias vidrieras,

yan al incremento de la cultura del pueblo". Pero los festejos duraron poco, dado que la ordenanza fue vetada. Por esos años muchas BP argentinas, entre las que se encontraban las de San Martín, luchaban por el establecimiento de una ley nacional aggiornada a los nuevos tiempos: esta sería la Ley 23.351 de Bibliotecas Populares. Pero en el ámbito local, en un partido 56 kilómetros cuadrados y que fuera epicentro industrial de la provincia, las BP sanmartinianas seguían reuniéndose bajo la consigna de lograr un marco jurídico que les brindara mayor amparo legal. En 1998 se presentó un nuevo proyecto al Concejo Deliberante y en 2001 lograron acceder a un subsidio concreto: \$1000 anuales establecidos por la ordenanza 7659. Las BP continuaron sus pedidos y en 2004 el Concejo

Deliberante local sancionó por unanimidad una nueva ordenanza que estableció un subsidio mensual y permanente. Esta ordenanza fue finalmente puesta en ejecución en 2007 y las BP de San Martín comenzaron a cobrar el subsidio. Hoy son nueve las beneficiarias. Por eso, estas instituciones que se agruparon para conseguir diferentes objetivos se reúnen hoy para festejar y brindar por el espíritu de cuerpo que las convoca, el carácter movilista y la idea rectora de que la organización genera logros. Los festejos toman forma cada año y así nació La Noche de las Bibliotecas Populares.

Bibliotecas de General San Martín reconocidas por CONABIP

B.P. "Profesor Carlos Serraz"
B.P. Parlante "Nuevo Ser"
B.P. "José Murillo"
B.P. y Cen.Cult. "Villa Humberto"
B.P. "Rioplatense"
B.P. "Villa Libertad"
B. Esc. P. "Fray Mocho"
B.P. "Roberto Clemente"
B.P. "Maestra María Silva"
B.P. "Maestro Diego Pombo"
B.P. "Bernardino Rivadavia"
B.P. "Juan Bautista Alberdi"
B.P. "Gral. San Martín"

Javier González Toledo

Colaboración: Dra. Liliana Bisio





Volvamos a escribir "Te quiero mamá" en una hoja grandota con marcadores de colores.
Volvamos a escribir una carta a las novias, una carta inmensa en una hoja cuadrículada, regloncito por regloncito.

Volvamos a escribir y a ser admiradores secretos, esos que quitaban la respiración.

Volvamos a escribir al amigo que guarda esa carta que le escribiste en el secundario, la misma que te prometió que nunca nadie iba a ver. Y nadie la vio.

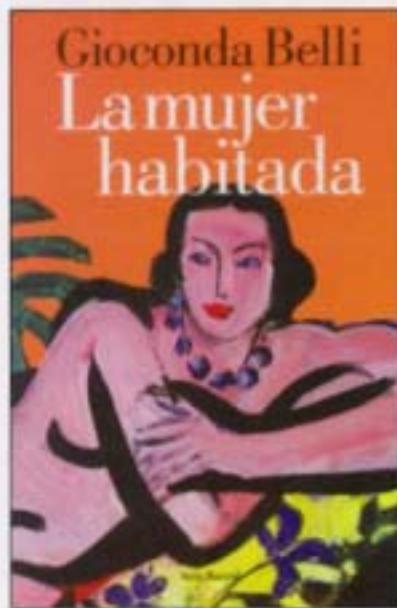
Volvamos a poner cartas donde dice cartas.

Volvamos a escribirlo y no a teclearlo, para acordarnos aunque sea de que no es lo mismo un borro finta, una goma, un fachón que el "Delete" de los PC.

Volvamos a escribir, volvamos a leerlos.

 **CORREO ARGENTINO**

CORREO OFICIAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA S.A.



Gioconda Belli
La Mujer Habitada

Seix Barral, 347 páginas
 Buenos Aires, 2007

"Al amanecer, emergí...". Con esas palabras Gioconda Belli, comienza su relato. Un relato que se inicia escindido, que va alternando entre la historia de una arquitecta nacida en la ciudad de Fraguas, en el seno de una familia tradicional perteneciente a la alta burguesía nicaragüense, y la historia de una mujer -cuyo espíritu habita en un árbol de naranjo-, que luchó en la época de la conquista española para defender a su pueblo de los invasores. Poco a poco y con el correr de las páginas, ambos relatos se van fusionando, demostrando que ambas mujeres son en realidad una sola, así como también es una sola la lucha por la liberación de los pueblos, la lucha contra la injusticia y por encontrar y sostener el amor. La mujer habitada, escrita en 1988, nos remite a la historia reciente de muchos países latinoamericanos que, aunque sometidos a regímenes militares violentos y corruptos, supieron encontrar resquicios para la lucha, la solidaridad y la búsqueda de un cambio profundo. La historia de Lavinia ilustra la trayectoria de una mujer que se rebeló a los mandatos establecidos, primero por su familia, y luego por las circunstancias culturales, políticas y sociales de su país, cuando su aparente estabilidad se ve estremecida por un acontecimiento inesperado, que le abre las puertas no

sólo del compromiso político, sino también del amor. Con muchas dudas al comienzo, poco a poco va entrando en su vida una realidad que parecía lejana y hasta casi inexistente, pero que se va tornando cada vez más visible y comienza a sacudirla fuerte, haciéndole replantearse su propio lugar en la vida y en la sociedad. La mujer habitada representa a todas y cada una de las mujeres que alguna vez sintieron el llamado de esa voz interior, irracional y pasional, el llamado "de la sangre", las mujeres que sintieron en algún momento que tras una larga noche de luchas internas y externas por rebelarse, lograron emerger al amanecer. En esta novela, Gioconda Belli, nos introduce en el mundo femenino y sus contradicciones, y en el dilema que aún hoy -aunque tristemente- cada vez menos- se presenta a cada sujeto que busca transformar alguna parte de la realidad: hasta dónde involucrarse en la lucha y arriesgar la propia vida. Todas estas cuestiones, bien conocidas por la autora, quien participó del movimiento de resistencia durante la sangrienta dictadura militar de Anastasio Somoza y militó muchos años en el Frente Sandinista de Liberación Nacional, circunstancias que alimentan la fantasía de que esta historia tiene mucho de autobiografía.

Valeria Chomny

Ivonne Bordelois
Etimología de las pasiones

Libros del Zorzal, 2006
 198 páginas

Un libro que lleva en su título el término "pasiones" no debe dejar de ser apasionado y apasionante. Es así en este caso. Introducirse en la red carreteada de las palabras, sus orígenes, derivaciones, mutaciones, variados usos y alteraciones es un viaje de aventuras, o bien, "una invitación para que asistamos a esa vida escondida de las palabras que nos están hablando desde lejos, encontrando sólo la resistencia de quienes no desean escucharlas". Nos lo dice Bordelois, que es quien invita y orienta en la senda, con conocimiento y gracia.

Como la materia son las pasiones, no costará entender que buena parte de sus orígenes suelen ser ocultados, como



IVONNE BORDELOIS

Etimología de las pasiones



si de tratarse de un origen vergonzoso. Dice Bordelois: "Actualmente, por ejemplo, nos negamos a advertir que detrás de la rutina semanal del viernes se esconde nada menos que el insosnable rostro de Venus la hermosísima, también presente y subterránea bajo las enfermedades venéreas y el veneno, primer nombre del filtro de amor: de allí el simbolismo erótico de la serpiente. De igual modo, nos negamos a ver el parentesco entre febrero y fiebre; octubre, noviembre y diciembre están disociados del ocho, el nueve y el diez con que culminan en el calendario romano. Un poderoso tabú nos impide reconocer que la palabra parientes significa literalmente los que están pariendo. La semilla que plantamos tiene que ver con el semental, así como el semen tiene que ver con la semántica: a través de la metáfora de lo germinal, la lengua relaciona lo vegetal, lo animal, lo biológico y lo epistemológico, en un eje de equivalencias que en general se nos escapan."

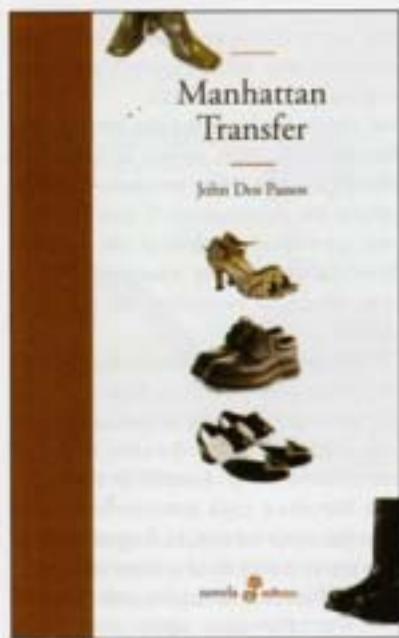
La cólera, la ira, el amor, el deseo, la codicia son algunos de los tópicos a partir de los cuales se desarrolla este trabajo todo lleno... de palabras.

John Dos Passos

Manhattan Transfer

Edhasa, 2006 - 564 páginas

Dos Passos fue un escritor singular, aún dentro de una generación estadounidense que dio muchos de gran talento:



Manhattan Transfer

John Dos Passos



Alfaguara

casas, otros terminan en la cárcel, otros se eclipsan durante años para reaparecer con el cabello gris enriquecidos o arruinados. La habilidad con que el autor pone en contacto a todos estos personajes tan heterogéneos es asombrosa. Sería necesario cruzar cien veces la ciudad de punta a punta, meterse en todos sus rincones, viajar en todos sus trenes, para sacar la misma impresión de vértigo que causa la lectura de esta serie de cuadros impresionistas, hilvanados con un hilo apenas perceptible que el autor rompe cuando lo tiene por conveniente".

Pablo Ramos El origen de la tristeza

Alfaguara, Buenos Aires, 2004
157 páginas

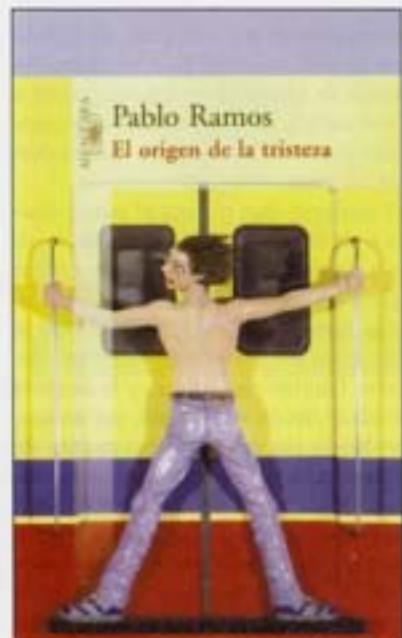
Ernest Hemingway, Scott Fitzgerald, Upton Sinclair, por mencionar algunos. Pero Dos Passos quiso seguir un camino propio, acicateado por la aventura personal y literaria. Tuvo una vida viajera, que se inició con su experiencia como soldado durante la Primera Guerra Mundial. También dedicó buena parte de sus esfuerzos al periodismo, incluso como fundador y director de revistas. Sostuvo, finalmente, posiciones políticas especialmente difíciles en los Estados Unidos de esos años, como la de simpatizar con la Revolución Rusa y defender a los anarquistas Sacco y Vanzetti. Su estilo muchas veces crudo lo hizo, además, víctima frecuente de la censura. Su primer gran éxito literario estuvo relacionado con su experiencia bélica: la novela *Tres soldados*, de 1921. Una de las mejores, en un catálogo personal numeroso, es sin dudas *Manhattan Transfer*, de 1925, obra clave de la literatura estadounidense del siglo XX, que fuera elogiada por Fitzgerald ("una novela asombrosamente buena") y D.H. Lawrence ("el mejor libro moderno sobre Nueva York").

Respecto de ella escribió el traductor de esta edición, José Robles Pazos: "Su novela es una sucesión de escenas. La masa en bloque no aparece nunca pero los personajes se suman, se multiplican hasta formar una multitud abigarrada de rentistas, negociantes, cómicos, obreros, millonarios, prostitutas, militares. Unos nacen, otros mueren, otros se

Gabriel es un adolescente que vive con su familia de clase media baja en el Barrio El Viaducto, en la zona sur del Gran Buenos Aires. Sus tardes se consumen entre cebaduras de mates en el taller de bobinas de su padre y vagear por las calles con la barra de amigos. El taller que brinda sustento a la precaria casa familiar apenas sobrevive a las políticas neoliberales establecidas por la dictadura militar, en momentos en que la madre de Gabriel espera dar a luz. Hay crisis y cambios mientras Gabriel, líder circunstancial de la barra del barrio, saquea vino dulce en damajuanas e intenta sostener el rol de "jefe", jugándose la suerte en un agónico pan y queso que definirá también quién se quedará para su equipo con la arquera excepcional, de la que cree haberse enamorado.

Lejos del estereotipo de personajes que exponen el vademécum de los principios de la "filosofía barrial", los seres que pueblan *El origen de la tristeza*, son de aquellos que atraviesan como pueden las experiencias dolorosas.

La escritura de Pablo Ramos posee vitalidad y fluye como sangre bombeada por el corazón de su pluma vigorosa, no contaminada con el colesterol de los preciosismos estilísticos. Ramos no escribe relatos autobiográficos para que su prosa sea analizada en mesas redondas convocadas por suplementos culturales; escribe, más bien, para brindarle sentido a su propia vida, por eso no apela a una visión romántica de lo



Pablo Ramos El origen de la tristeza

que significa "hacerse de abajo", ser pobre y marginal.

Rolando es un buen amigo de Gabriel. Vive clandestinamente en un cementerio y se gana la vida acicalando tumbas y, además, transmite su oficio para que el protagonista de *El Origen de la tristeza* pueda hacerse unos pesos: "Atendeme una cosa -me dijo-, no, mejor atendeme dos: no me interrumpas cuando empiezo a inspirarme y dejá que yo decida el sistema de aprendizaje. Ah, y no empieces a disculparte a cada rato! Entre 'esos tipos', como vos los llamás, andan personas que pueden resultar de vital interés. Y tan importante como diferenciar las tumbas es también diferenciar a los tumbatarios, o sea: nuestros clientes. ¿Entendido? -¿A los tumba qué?

-Tarios -dijo Rolando-. Es jerga profesional.

-Dije que sí y mi maestro se puso de mejor humor."

La novela está estructurada en tres capítulos que pueden ser leídos como cuentos, en los que se presentan tres versiones de un viaje iniciático: el que se establece desde la pubertad a la adolescencia y de esta etapa de la vida a la juventud; el que se inicia desde el barrio hacia la urbe; el viaje turbulento que se entabla a partir del paulatino desencanto del mundo cuando se deja la infancia.

Esta novela refleja la traumática despedida de un niño que advierte como se desperdigan las amistades al tiempo

que cambian sus intereses; da cuenta de la metamorfosis que experimenta quien se convierte en adulto gracias a la virulencia de las hormonas en expansión y a la dinámica de la percepción de las cosas.

El suspense que genera el autor, dosifica de manera inteligente los tiempos de narración y con el humor logra gambetear la angustia de los inevitables cambios. Gabriel descubrirá la transformación del mundo entre alfajores Capitán del Espacio y la lencería erótica de la madre de un amigo, andando por las calles bordeadas de plátanos cercanos al incendio sobre las aguas que, en vez de apagarlo, lo avivan aun más; entre ratas que nadan con pericia y cangrejos agigantados por la resaca del vino robado para hacer un negocio redondo que se pincha de inmediato, frustrando así el debut sexual con prostitutas. Habrá entonces una pandilla de súbitos benefactores de carenciados para orgullo de la directora de la escuela. Así la infancia, el paraíso perdido, se deja atrás junto al póster de River campeón que adorna, junto a las imágenes de chicas desnudas que inspiran amores imposibles, las paredes del taller de bobinas herido de muerte por el precio del cobre, los repuestos importados y la subida del dólar.

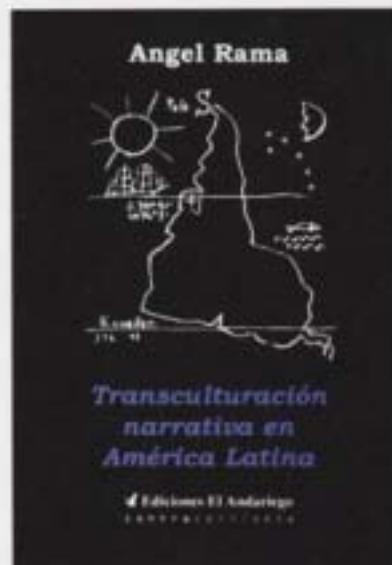
Pablo Ramos da cuenta, en esta novela, de los estertores de la dictadura, en los tempranos años 80, y del modelo que jaqueó la economía doméstica de familias que intentaban sostener su oficio, que para muchos fue como intentar sostener todo lo que tenían: "Después pensé en papá: en lo que había jurado aquella tarde cuando mamá le dijo que lo mejor era cerrar el taller, y cómo después olvidó su juramento, olvidó la verdad que había en su corazón y aceptó el trabajo nuevo. Yo me había sentido orgulloso de aquel padre, del que pensaba que mejor era morirse. Porque la muerte no es lo contrario de la vida: vivir como un muerto, eso es lo contrario de la vida."

Javier González Toledo

Angel Rama

Transculturación narrativa en América Latina

1^{er} Edición, Buenos Aires, Ediciones Andariego 2007 - 352 págs.



Si por una de esas cosas de la vida, buscásemos la fuente de un mejor destino cultural, la lectura crítica de nuestra literatura tendría un papel predominante. Es que los discursos críticos han impulsado cambios muy marcados en la historia de la cultura. Esto que sucedió alguna vez, podría volver a ocurrir, si entre nuestros papeles y borradores de cartas, cuentos, novela, poemas, canciones, frases grises y desvalijada conciencia, le diésemos lugar al estudio y comentario extenso, de un libro como *Transculturación narrativa en América Latina*, del uruguayo Angel Rama.

"Ocurre que la crítica no hace las obras -dice Rama- pero (...) construye la literatura", así concibe, y así entiende el autor la función de la crítica literaria, que va a ser lo sustancial de la llamada generación del 45 a la cual pertenece. Esta posición crítica está signada por su participación en la revista montevideana *Marcha*, creada por Carlos Quijano y de la que entre otros participaban activamente Juan Carlos Onetti, Mario Benedetti y el mismo Rama. Una publicación para la cual la práctica intelectual y política en los textos dejaba de lado todo artefacto literario burgués y se anteponía en la causa de una extrema convicción latinoamericana.

Para abordar el texto es importante saber que el grupo de esta generación critica escapa a todo dogmatismo ideológico, lo cual no es un detalle menor si nos ubicamos en la época y el contexto histórico. Sin embargo, no deja de ser relevante para ellos, en el estudio, creación y análisis literario, la preocupación por la forma en la que el autor latinoamericano está indefectiblemente impregnado de ideología.

Así, desde el comienzo del libro, Angel Rama (1926-1983), señala la constante ideológica que pone en causa a la literatura del continente. Y, marca que -en general- el escritor de nuestra América plantea la literatura desde una imperiosa necesidad de independencia.

"El esfuerzo de independencia ha sido tan tenaz que consiguió desarrollar, en un continente donde la marca cultural más profunda y perdurable lo religa estrechamente a España y Portugal, una literatura cuya autonomía respecto a las peninsulares es flagrante, más que por tratarse de una invención insólita sin fuentes conocidas, por haberse emparentado con varias literaturas extranjeras occidentales en un grado no cumplido por las literaturas-madres."

La lectura de Rama, abandona las restricciones de "las letras" que se subsumen en posiciones estéticas y concuerda con los criterios antropológicos que proponen una definición amplia de cultura. Pero, esta definición amplia de cultura, no se deslinda de la preocupación estético-literaria, más bien amplía las fuentes y abre tanto en lo regional como en lo internacional.

Rama se opone al concepto de "aculturación" y concibe el de "transculturación", que acepta y no condiciona el intercambio fluido con las corrientes extranjeras, pensando la selección en una apropiación típica de la literatura latinoamericana que toma de las corrientes universales aquello que le permite insistir en su carácter independista.

Por otro lado, el autor desnuda la intención político cultural de la visión de la urbe latinoamericana con respecto a las regiones. Hace hincapié en algo que parece haber sido pasado por alto durante las últimas décadas del siglo XX y aún, no avista tener una resolución cultural diferente: "En términos culturales, las urbes comerciales e industriales consienten el conservadurismo folklórico de las regiones internas. Es un ahogo pues dificulta su creatividad y su obligada puesta al día; un previo paso hacia la homogeneidad del país según pautas modernizadas. A las regiones internas que representan plurales formaciones culturales, los centros



capitalinos les ofrecen una disyuntiva fatal en sus dos términos: o retroceden, entrando en agonía, o renuncian a sus valores, es decir, mueren."

Podría decir que por el sólo hecho de contener esta frase, vale la pena alabrar en el libro. Su discurso, nos impulsa a cuestionarnos al menos qué tipo de literatura quiere construir la generación de Rama. Entonces, es cuando nos encontramos con el impulso generoso de una clara posición ideológica que –como ya lo hemos visto– apunta sin dogmas a un intercambio cultural e intelectual de profunda equidad.

Opuesto a los discursos de frases hechas sobre lo popular, Rama, arremete con el ahogo que significa considerar a la cultura popular en un folklorismo vacío, e impele a la formación de un sujeto de lectura e intercambio, capaz de poner al día su cosmovisión regional con todas las corrientes de la cultura universal, asumiendo, a la vez, su pluralidad cultural.

"En la medida en que la cultura, tiende a convertirse en una segunda naturaleza que define aun mejor la interior constitución del grupo humano que la genera, podemos decir que la literatura que surge de esas ocasiones de tránsito, encabalgá la naturaleza y la historia, más aún, las asocia dentro de una estructura artística que aspira a integrarlas y equilibrarlas, confiriéndoles mediante estas operaciones, una significación y una pervivencia: el sentido de la historia se vuelve accesible a través del empleo de las fuerzas culturales específicas de la comunidad regional, y estas se insertan en el devenir que la historia postula aspirando a prolongarse sin perder su textura íntima."

A más de medio siglo, la propuesta se

eleva entre las muchas visiones culturales de nuestra América, para volver a pensar en la dicotomía de ofrecer lectura para la masificación (best-seller, autoayuda, etc.) o considerar la formación del lector como una responsabilidad institucional que es de alta incidencia desde las bibliotecas populares. Nuestra convicción en la formación cultural no puede utilizar los mismos contenidos que propone la alienación mediática de los pueblos.

Alejandra Mende

"Toda Obra maestra de literatura infantil es el resultado de un descubrimiento, de una invención, de una revelación, de un compromiso del espíritu del autor –inevitablemente un adulto– con las esencias y posibilidades de lo humano que se revelan a través de los niños". Joel Franz Rosell, escritor y crítico cubano

Laura Devetach

Cositos

Ilustraciones de Cristian Turdera

Alfaguara Infantil - 2008

Laura Devetach, con su maestría de siempre, tan cerca de la sensibilidad de los niños, nos regala esta historia de múltiples posibilidades lectoras y lúdicas, ilustrada con especial simpatía por Cristina Turdera quien ha expresado sobre su trabajo de ilustrador: "El compromiso del ilustrador es el de plasmar su propia fantasía esquivando sus limitaciones y en última instancia esperar a que con suerte, con mucha suerte, su mundo esté en sintonía con el del pequeño observador."

Recomendable para los más chiquitos, primeros lectores autónomos o a los que les gusta que les lean mientras observan las imágenes.

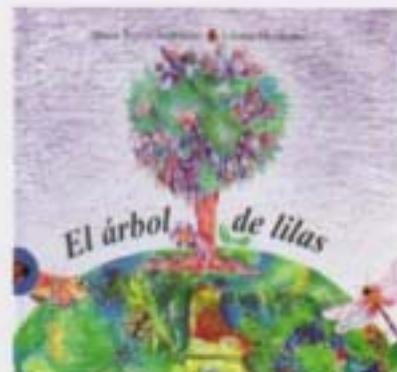
Maria Teresa Andruetto

El árbol de lillas

Ilustraciones de Liliana Menéndez

Comunicarte - 2007

Es una delicada historia de amor y de búsqueda, o de búsqueda del amor. Con una característica estructura acumulativa propia de los relatos orales, se despliega la descripción de la actitud



receptiva y exploratoria propia del ser humano en el sutil mundo de las relaciones sentimentales. Las ilustraciones son un festival de colores. Recomendable para todas las edades.

Letra de Horacio Ferrer interpretada por Elenora Arroyo

Juanito Laguna ayuda a su madre

Colección Tango para Pibes

Editorial Además - 2008 - de Ediciones del Eclipse y Lugar Editorial

Es esta una ingeniosa colección que invita a conocer el tango en el espacio conocido de un libro ilustrado para niños. Este tango habla de "Juanito Laguna" uno de los personajes emblemáticos de Antonio Berni el gran artista plástico, maestro argentino de la innovación y la búsqueda estética de la década del 60. Primero se reproduce la letra del tango y luego se colocan los personajes en una historia dentro del contexto poético. Recomendable para una experiencia estética de música, literatura e imágenes.

Isabel Fraire



Tango para pibes

A la Señora Directora de la revista BePé:

Muy afectuosamente le agradezco el envío de dos ejemplares de la revista, que recibí hace cuatro días. Realmente se trata de una publicación excelente en forma y contenido. Y doblemente agradecido por haber incluido mi presencia poética.

Me informa usted que mi libro *Divisadero* fue adquirido por la entidad cultural que asiste a las bibliotecas populares y distribuido en el país, ello me satisface enormemente porque así se cumple el anhelo de difusión a que aspira todo creador literario. Ese sí que es un apoyo efectivo para alentar a los escritores merecedores de tal estímulo.

Me despido de usted con el mayor afecto y admiración por la obra que realiza la Secretaría de Cultura de la Nación a través de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares.

Le reitero mi agradecimiento. Un abrazo.

Jorge Leónidas Escudero

A la Señora Presidenta de CONABIP

Querida María del Carmen:

Quiero saludarte en nombre de la Comisión Directiva de la Biblioteca Popular "Estanislao Zeballos" N° 0925 de esta localidad, agradecerte todo lo que haces por estas instituciones tan valiosas, que nos estimula para que sigamos brindando nuestro tiempo y esfuerzos a toda la comunidad.

Esta Comisión que presido esta convencida de que el año 2009 no será fácil.

Pero igualmente planificamos la tarea anual en base a proyectos que iremos desarrollando en la medida de las posibilidades.

Elsa de Scota
Gobernador Crespo - Santa Fe

A la Sra Presidenta de la CONABIP: "Todos perciben algo, más o menos visible o más o menos concreto, e incluyen todo su ser y todo su cuerpo en esa obra. Es más un involucrarse, en correr la propia intención y dejar que aparezca y frente a los que aparece, llorar como se llora por primera vez frente a un recién nacido".

Leer tal conclusión en la nota "El momento creador" publicada en el N°7 de la revista BePé nos emocionó profundamente: estaban puestas en palabras precisas las vivencias que nos transmitió en charlas informales la artista plástica Mirta Salazar. Pero, ¿quién es Mirta Salazar?

Ella es una socia de la BP "D. F. Sarmiento", de Valentín Alsina, que al ver la actividad "Los libros se escapan a la plaza" decidió acompañar nuestra tarea de promoción de la lectura desde su arte, engalanando a nuestra institución.

Así que desde su trabajo y su patrimonio surgió "El Quijote" que aparece en la página 74 del N° 7 de la revista BePé, sin aclaración alguna sobre su pertenencia como patrimonio cultural de nuestra institución. Tal omisión nos preocupó dado que desvaloriza la tarea comprometida de quienes con su accionar cotidiano sostienen el sueño de cada biblioteca popular.

Desde ese momento de desconcierto inicial nos preguntamos si nos

cabía alguna responsabilidad en la desinformación y concluimos que si bien una combinación de sucesos hicieron inevitable la omisión, la única manera que se nos ocurre para no repetir este error es mantener una fluida y profunda comunicación con la revista.

Y esto no es más que extender a la publicación lo que ya establecimos con la CONABIP, expresar con claridad nuestros proyectos, ya que cuando lo hicimos nos escucharon, nos orientaron y nos ayudaron en la medida del presupuesto con que contaban.

Néstor Marchetti
Presidente
Gabriela Woods
Vicepresidente



El Quijote, de Mirta Salazar.

Rep es un libro abierto



INA PUBLICIDAD

**Los libros enriquecen nuestro conocimiento y
desarrollan nuestra imaginación.**

En cada biblioteca encontramos mucho
de lo que buscamos.



+ DE 2000
DIRIGENTES
CULTURALES
Y SOCIALES
DE TODO EL PAÍS



CONFERENCIAS
NACIONALES E
INTERNACIONALES



2º Encuentro Nacional
Bibliotecas
Populares

8, 9 Y 10 DE MAYO
35º FERIA
INTERNACIONAL
DEL LIBRO DE
BUENOS AIRES

RICARDO PIGLIA :: MICHELE PETIT :: ADRIAN PAENZA :: FELIPE PIGNA :: IVONNE BODELOIS
GUILLERMO SACCOMANNO :: ANGELA PRADELLI :: TRISTAN BAUER :: CANELA :: LUIS GRUSS
SUSANA CELLA :: PATRICIO GRIFFIN :: JORGE BRAGULAT :: RUBENS BAYARDO